



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS IZTACALA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

PO 1378/96  
g:3

LA PSICOLOGIA AL ENCUENTRO  
DE LA HOMOSEXUALIDAD.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

HERNANDEZ QUIROZ JULIO CESAR

ASESORES: LIC. CESAR ROBERTO AVENDAÑO AMADOR

LIC. AZUCENA HERNANDEZ ORDOÑEZ

LIC. JOSE RENE ALCARAZ GONZALEZ



1996



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**A:  
MIS PADRES  
Y MIS HERMANAS, POR SU APOYO**

**A:**  
**MI PADRINO JAVIER TRUJILLO**

## RESUMEN

El presente trabajo es el resultado de una investigación teórica concerniente a un tema relevante dentro del ámbito de la Psicología ya que es abordado por diversas escuelas, asumiendolo como un problema clínico, que es la homosexualidad. Dicha investigación expone la recopilación de información documentada sobre el tema en las fuentes formales de acopio, el desglose de los datos hayados en éstas y el estudio de las distintas propuestas y sus argumentos sobre este fenómeno social.

Este documento contiene también la propuesta de una herramienta de análisis de textos en Psicología, la cual no sólo identifica las bases científicas de una determinada postura, sino sus fundamentos históricos, políticos y económicos que la comprometen (o no) con el problema, y para finalizar; se expone como esta herramienta reconceptualiza a las teorías que abordan la homosexualidad.

Hernández Quiroz Julio César.

## **INDICE**

<b>INTRODUCCION</b> .....	7
<b>1. REVISION HISTORICA DE LA HOMOSEXUALIDAD EN EUROPA, ASIA, AFRICA Y AMERICA: CON UN CRITERIO HISTORICO GEOGRAFICO.</b>	
1.1. De la antigüedad al renacimiento .....	12
1.2. Del enciclopedismo a la actualidad .....	26
1.2.1. Las primeras definiciones .....	26
1.2.2. La visión contemporánea .....	30
<b>2. EL SOCIOANÁLISIS INSTITUCIONAL: UNA ALTERNATIVA DE ANÁLISIS DE LAS TEORIAS QUE ABORDAN LA HOMOSEXUALIDAD.</b>	
2.1. Antecedentes .....	38
2.2. El método del Socioanálisis Institucional .....	54
2.3. ¿Por qué decimos que la homosexualidad es manejada como una problemática Institucional? .....	65
<b>3. DOS INSTITUCIONES NOS HABLAN DE HOMOSEXUALIDAD EN HOMBRES.</b>	
3.1. La homosexualidad desde el punto de vista del psicoanálisis. ....	70
3.1.1. ¿Qué es la homosexualidad para el Psicoanálisis? .....	71
3.1.2. Etiología .....	72
3.1.3. Posibilidad de tratamiento .....	76
3.2. La homosexualidad desde el punto de vista de la Terapia conductual .....	79
3.2.1. ¿Qué es la homosexualidad para la Terapia Conductual? .....	80
3.2.2. Etiología. ....	81
3.2.3. Posibilidad de tratamiento .....	84
3.3. recapitulando. ....	85
<b>4. DOS DISCURSOS INSTITUIDOS SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD.</b>	
4.1. contexto histórico .....	86

<b>4.2. La Psicología del Yo y el problema de la adaptación en la homosexualidad . . .</b>	<b>90</b>
<b>4.2.1. Antecedentes e influencias . . . . .</b>	<b>91</b>
<b>4.2.2. Los argumentos de Hartman . . . . .</b>	<b>93</b>
<b>4.2.3 El discurso . . . . .</b>	<b>95</b>
<b>4.2.4. La práctica del discurso . . . . .</b>	<b>97</b>
<b>4.2.5. Cronología . . . . .</b>	<b>101</b>
<b>4.3. La terapia conductual y el problema del aprendizaje de la homosexualidad. . .</b>	<b>103</b>
<b>4.3.1. Antecedentes e influencias . . . . .</b>	<b>103</b>
<b>4.3.2. Los argumentos de Josep Wolpe . . . . .</b>	<b>105</b>
<b>4.3.3. El discurso . . . . .</b>	<b>108</b>
<b>4.3.4. La práctica del discurso . . . . .</b>	<b>109</b>
<b>4.3.5. Cronología . . . . .</b>	<b>113</b>
<b>4.4. Recapitulando . . . . .</b>	<b>114</b>
<b>5. EL EJERCICIO SOCIOANALITICO DE DOS DISCURSOS INSTITUIDOS.</b>	
<b>5.1. Socioanálisis Institucional de la Psicología del Yo . . . . .</b>	<b>118</b>
<b>5.2. Socioanálisis Institucional de la Terapia Conductual. . . . .</b>	<b>130</b>
<b>5.3. Discusión . . . . .</b>	<b>136</b>
<b>CONCLUSION . . . . .</b>	<b>140</b>
<b>BIBLIOGRAFIA . . . . .</b>	<b>146</b>
<b>FE DE ERRATAS . . . . .</b>	<b>149</b>

## INTRODUCCION:

El erotismo como forma de explotar el placer sexual carnal hasta la exacerbación, es un tema difícil debido a sus diversas manifestaciones en cada cultura. Según McCary (1975), hay tipos de erotismo que constituyen algo más que un tema escabroso; que son tratados con recelo y discreción, como algo que constituye un verdadero tabú en nuestra sociedad. Uno de estos tipos de erotismo es aquel que se manifiesta entre individuos del mismo sexo como una forma pública o privada de atracción sexual efectiva o amorosa y que constituye una práctica muy antigua desde los celtas, griegos, escandinavos, egipcios, etruscos y sumerios, quienes la ejercían con aceptación por parte de sus sociedades.

Hoy en día existen grupos sociales como los Kwal, del norte de África que lo fomentan como rito de iniciación a la vida sexual adulta (Rivera Zayas 1975).

Hacia el año 300 DC., durante lo que se conoce como Edad Media, la religión judeocristiana lo llamó "sodomismo" y a partir de este momento dejaría de ser considerado como un "comportamiento sensual exótico" (al menos en Europa, el noroeste de África y Asia menor), cultivado por las clases aristocráticas, sacerdotales y algunos artistas para pasar a convertirse en un comportamiento moral, social y políticamente reprobable y perseguible (Op.Cit).

El curso de los acontecimientos históricos (la decadencia del antiguo Imperio romano, la expansión de la Iglesia Católica y el obscurantismo en toda Europa) cambió la visión y la ideología de tolerancia por parte de la sociedad hacia los hombres con preferencias sexuales "diferentes" para pasar a constituirse un ambiente de represión total fomentado por las creencias religiosas y las leyes del Estado, en el que verían violados continuamente sus derechos civiles y la negación de adoptar libremente su identidad sexual a pesar de que la naturaleza de estas uniones fuera entre dos individuos adultos y por mutuo consentimiento (Rivera Zayas Op.Cit).

La homosexualidad como fenómeno siempre ha despertado curiosidad tanto a nivel

científico como popular. Psiquiatras y psicólogos han tratado de adjudicarle un posible origen, predominando específicamente dos: el somático y el psicológico (Rivera Zayas 1975).

En lo que se refiere al origen somático de la homosexualidad, las explicaciones dadas por los fisiólogos van desde las anomalías de tipo cromosómico, hasta las fisiopatologías endocrinas de tiroides e hipotálamo como factores que predisponen al individuo a la homosexualidad (Weingarten 1991).

En lo que se refiere al origen psicológico de la homosexualidad; existen dos posturas que han influido en la visión que el psicólogo tiene del homosexual hasta nuestros días:

- a) La homosexualidad como producto de la distorsión del desarrollo psicosexual (propuesta por el Psicoanálisis en 1905).
- b) La homosexualidad como producto del aprendizaje (propuesta por el conductismo en 1920). (Rivera zayas Op.Cit).

Defensores y detractores de una u otra postura elaboraron explicaciones bajo el marco de sus propias teorías y en defensa del tratamiento del problema contemplado por las mismas, sin que por ello se diera un consenso entre ellas en cuanto a su visión de la homosexualidad (Rivera Zayas Op. Cit).

La justificación del presente trabajo de investigación teórica se centra en el hecho de cuestionar cómo llegaron a ese concepto de la homosexualidad el Psicoanálisis y la Terapia Conductual y cómo influyeron sus explicaciones en el conocimiento de la homosexualidad sobre sus seguidores. La importancia de esto radica en el hecho de analizar ¿Quién le dice a quién que una conducta es patológica: la Psicología a la sociedad o la sociedad a la Psicología?, y del mismo modo analizar en qué se están basando: si en patrones sociales ya establecidos (instituidos) o en patrones sociales "ideales". La directriz de la presente tesis se centra en la reflexión y el análisis conceptual de las explicaciones aportadas por dos prácticas clínicas distintas en relación a un mismo tema contemplado dentro del saber psicológico, remitiéndome al estudio de los documentos que albergan ese

conocimiento.

La propuesta que encierra la presente investigación es que se modifique la idea del homosexual como enfermo, empezando desde el mismo psicólogo. Esto es porque tomando en cuenta que un determinado campo del saber no es un hecho aislado, sino que es un producto de las necesidades, la política, la economía y la moral (entre otras cosas) de su tiempo, es de suponer que su "objetividad" científica o epistemológica guarda matices de ideología, la cual en numerosas ocasiones para justificar la razón de ser de ese conocimiento, paroxiza las verdaderas necesidades y las problemáticas en el medio ambiente o en la sociedad, y la sola visión ideológica de la homosexualidad como un "problema en el desarrollo psicosexual" o como una "desviación aprendida" allena y deshumaniza el tratamiento desde su concepción y su estudio.

La pregunta de investigación planteada para el desarrollo de la tesis es :¿Cómo influye el concepto sostenido por la literatura psicológica en el tratamiento "teórico-clínico" de la homosexualidad en hombres?.

La finalidad es que al revisar el presente trabajo, el psicólogo disponga de elementos para ser crítico consigo mismo y con su formación académica ante la problemática real (no artificial) de un usuario homosexual. Todo esto teniendo siempre en cuenta que ambos (psicólogo y usuario) están inmersos en una institución social (o más), que determina tanto su mutua visión como su intercambio psicólogo-paciente para el mantenimiento de un orden social ya existente, y si en el proceso del conocimiento el sujeto y el objeto se influyen mutuamente; entonces la idea (como teoría) que se tiene de uno mismo como psicólogo, influye en la construcción de una teoría (como idea) de aquello que estamos intentando conocer. La homosexualidad al ser observada como "objeto fenomenico", motiva a los investigadores a explicarle al resto de la gente "qué es", "cómo comienza" y si "se cura" la preferencia homoerótica.

Para hacer una investigación documental de tales dimensiones, hace falta un cuerpo

*Nota  
Cita con epígrafe*

teórico metodológico que posibilite la reflexión y el análisis de la historia y la política que estructuró los métodos, las técnicas y las explicaciones de la escuela psicológica que la haya abordado.

En 1968 en Francia, surgió un movimiento social encabezado por investigadores en Sociología, Ciencias Políticas y Psicología cuyo objetivo fue el de crear una nueva corriente de investigación que, al fragor de las crisis y las críticas sociales hechas por la población hacia sus instituciones gubernamentales, ofreciera esa posibilidad de hacer una reflexión al interior de los movimientos sociales "más radicales y revolucionarios", las prácticas sustentadas por "el poder político" o al interior de las teorías que estudian esas formas comportamentales, catalogadas históricamente como "radicalmente negativas, contradictorias o enfermas" por la sociedad.

Ese proyecto es hoy toda una corriente bien estructurada que en su propuesta incorpora a diversas instituciones encargadas de la producción y distribución del saber académico, especialmente la Universidad y el campo editorial, porque su acción no sólo es a través de los movimientos sociales y la investigación de campo, sino que se abre a la posibilidad del análisis intersubjetivo y personal de documentos que hablen de prácticas sociales instituidas como "buenas" o "malas" en constante redefinición: Esta corriente es el *Socioanálisis Institucional* (Manero Brito 1992).

Como toda tesis es una afirmación sostenida en razonamientos y la tesis del presente proyecto de investigación teórica es que el Socioanálisis Institucional contiene los elementos de reflexión que motivan el cambio de ideas en el psicólogo al respecto de la homosexualidad en hombres, debido al desglose que es capaz de hacer de todas esas partes históricas, políticas y sociales contenidas en el discurso de una teoría y que no son fácilmente identificables a simple vista; el objetivo de la misma es: Presentar un Socioanálisis Institucional del trabajo y las investigaciones realizadas con hombres homosexuales por un representante del Psicoanálisis y un representante de la Terapia

conductual considerando su definición, etiología y su práctica clínica.

La presente tesis está dividida en cinco capítulos a través de los cuales se podrá ver una exposición histórico-social del problema, el estudio de lo que se está proponiendo como una alternativa psicológica, una exposición de las visiones más dogmáticas y su posterior análisis.

En el capítulo uno se expone a la historia y las culturas como testigos constantes de un fenómeno social que nos acontece por su continuidad.

➤ En el capítulo dos se presenta una teoría que devela las intenciones no manifestadas en las políticas de producción del saber y su interpretación de la realidad. Posteriormente se expone el método del que se vale dicha teoría tal estudio.

➤ En el capítulo tres se presenta el punto de vista que dos instituciones psicológicas tienen sobre la homosexualidad en hombres, en lo referente a tres puntos básicos: su explicación del problema, las causas que lo originan y el tratamiento propuesto por ellos.

En el capítulo cuatro se podrá observar la producción teórica en perspectiva, de dos representantes de distintas instituciones en Psicología que estudian la homosexualidad: Heinz Hartman con la Psicología del Yo (por parte del psicoanálisis) y Josep Wolpe (por parte de la Terapia Conductual).

La razón de que sean estos dos teóricos los que figuran en la presente investigación es precisamente porque sus trabajos y aportaciones documentales sientan las bases en la producción del saber psicológico que se utiliza en el trabajo con hombres homosexuales.

Y por último, en el capítulo cinco, con el método epistemológico del Socioanálisis Institucional, se presenta una reflexión teórica de los discursos fabricados por la Psicología del Yo y la Terapia Conductual con respecto a la homosexualidad en hombres.

El lector tendrá oportunidad de confrontar los postulados de las dos escuelas por medio de una tercera opción que no estudie el problema, sino a las escuelas mismas.

## **1. REVISION HISTORICA DE LA HOMOSEXUALIDAD EN EUROPA, ASIA, AFRICA Y AMERICA.**

La historia y la cultura como testigos constantes de un fenómeno social que nos acontece por su continuidad; con un criterio histórico geográfico.

### **1.1 De la antigüedad al renacimiento:**

Podríamos decir casi categoricamente, que no existe ningún acontecimiento político, económico o social ocurrido en el pasado, que no haya repercutido en el tiempo presente; así como no podríamos desvincular ningún tipo de comportamiento social o forma de pensar individual o colectiva con respecto a algo o alguien sin tomar en cuenta su contexto ( o antecedente)..histórico ( Montenegro 1982 ) .

Esto es válido también en lo que se refiere a la homosexualidad y la visión que se tiene de ella hoy.

La práctica de la homosexualidad es tan antigua como la humanidad. En el transcurso del presente capítulo, podremos observar que se ha presentado en forma recurrente y a veces esporádica en casi todas las comunidades humanas a través del tiempo; independientemente de su ubicación geográfica o de su contexto social ya que veremos como desde la gran extensión de tierra que ocupa el territorio continental Euroasiaticoafricano y de ahí hasta el continente allende el Atlántico: América, en distintas culturas la han llevado a cabo como un modo cotidiano de vida sexual.

La diferencia radica en la mayoría de los casos, en las perspectivas históricas que tenga un pueblo con respecto a sus prácticas sexuales y al nivel de apertura social (de aceptación o rechazo) hacia las costumbres homotrópicas en relación con el resto de la colectividad. Comenzaremos por mencionar que en la antigüedad la práctica de la homosexualidad estuvo autorizada entre los celtas, los griegos, los romanos, los escandinavos, los egipcios

y aún los mismos hebreos, según nos lo marcan autores como Linder (1965) , ( Rivera Zayas 1975).

Estos pueblos según otros autores como Churchill (1967) , no constituyen sino unos pocos ejemplos entresacados de las culturas que florecieron en los territorios de Europa y el cercano oriente, en donde la homosexualidad no sólo no era perseguida, sino que gozaba de gran aceptación , tal y como sucedía en la antigua Mesopotamia ( llamada también cuna de la civilización ) , establecida en el valle del Tigris y el Eufrates y en donde aún hoy , en esa misma región disfruta de la misma aceptación, independientemente de la presencia del judaísmo, del cristianismo y del Islamismo (Churchill 1967)

Esto tal vez se deba a que en su prístina historia, a la homosexualidad se le daba un cierto cártz esotérico o mágico por parte de ciertas comunidades heterosexuales; cártz que en otro tipo de contextos motivo su rechazo y persecución, como lo fue durante la Edad Media por parte de la santa inquisición. Pero en épocas anteriores a ésta, el tema del homosexualismo se vió ligado a ciertas creencias religiosas y prácticas ceremoniales entre las que se encontraban como sus más asiduos seguidores a emperadores ( como Nerón y Calígula en la antigua Roma ) , filósofos( como Platón ) , literatos ( como la poetisa Safo ) y otros representantes de las clases de más prestigio político y social ( Churchill 1967).

Tanto en Roma como en Egipto los templos consagrados a la diosa Isis ( quien era considerada como la madre y reina de los dioses egipcios) hermana y esposa del dios Osiris y quien tenía el atributo por la fertilidad de ser considerada gran guardiana de los secretos de la creación y de la magia , eran centros en donde se practicaban abiertamente las manifestaciones más diversas de la sexualidad , mismas a las que otros historiadores (católicos sobre todo) nombraron posteriormente como " sodómicas" en alusión a una de las dos ciudades mencionadas en la Biblia que fueron destruidas por el poder de Dios, debido a las manifestaciones sexuales de sus habitantes ( pederastismo en hombres y mujeres, padofilia, intercambio plural sexual, incesto y otras) (Genesis, 1.19).

Pero no sólo era a Isis a quien sus fieles le dedicaban tales prácticas; también a la diosa "gato" Bastet o Bastia, diosa del amor de los egipcios (mas no del matrimonio) , a quien sus fieles le imploraban el don del placer sexual y de la seducción, ya que consideraban mucho más difícil y placentero seducir a alguien del mismo sexo que a alguien del sexo contrario ( Flaubert 1862).

En una cultura tan avanzada como la fenicia; misma que trascendió debido no sólo a la naturaleza tan compleja de su estructura económica, política y por ende social, sino por todas aquellas aportaciones que legaron a la humanidad como lo fueron el concepto de dinero, el empleo de una moneda, el concepto de banco, el concepto de libro y biblioteca, y los primeros mapas de navegación se le concedió aceptación a la homosexualidad, favorecida esta aceptación por el matiz esotérico y religioso del que ya se había dicho que existía en otras culturas. Esto es por que en la misma religión fenicia se sacralizaba la homotropía. Tanit y Moloch , los dioses pataicos fenicios exigían en sus templos sacerdotes homosexuales ( Op.Cit).

Tanit era la diosa de la luna y de la fertilidad, también se le conocía en Cártago como Rabet o Rabetna, exigía a sus seguidores más cercanos (sacerdotes hombres y mujeres, que tubieran un criterio de práctica sexual "distinto" al del resto de la población; debido a que Tanit siempre inclinaba su preferencia hacia el dios sol ( simbolo masculino) , sus sacerdotisas ofrecían tres alternativas obligatorias en la práctica de su devoción; consistían en primer instancia, en un intercambio plural sexual libre con cualquier hombre o mujer que pidiese ese intercambio como simbolo de flagelación y de culto o por el contrario, de un modo antagónico preservar su virginidad por el resto de su vida a partir del momento en que se iniciaban al sacerdocio. Como tercera opción tenían el de ayudar sexualmente a las iniciadas a realizar su sacrificio de entrega sexual ( Apendini 1989).

En lo que se refiere al sacerdocio en hombres. Como ellos deberían de abstenerse de cualquier cuestión "mundana", si querían servir a la diosa, tenían que guardar algo en común con ella (su preferencia por el dios sol, es decir los hombres) ,motivo por el cual se

les obligaba a castrarse, debido a que el contacto con cualquier mujer era castigado severamente y para asegurarse de que no fuera así, debían renunciar a su genitalidad.

La adoración para con el dios Moloch era básicamente la misma. Los hombres deberían castrarse si e que querían ser sacerdotes y debían abstenerse de todo contacto sexual con mujeres para no desagradar al dios; más al dios no le desagradaba si ese contacto sexual lo practicaban con hombres, ejerciendo así, debido a su castración la homosexualidad pasiva o receptora (Op.Cit).

Y fue esta una de las primeras manifestaciones homosexuales toleradas socialmente debido a su índole religiosa.

Entre los babilonios; una cultura guerrera y belicosa, no es que se viera con agrado la homosexualidad, sino que no se le daba mayor importancia, debido tal vez a que era una práctica común entre sus habitantes ya que no era raro que hombres homosexuales fueran soldados e incluso llegaran al generalato (Op.Cit).

Sin embargo los asirios no aceptaron la homosexualidad (o al menos no se cuenta con un registro histórico de ello) por la misma razón religiosa que otros pueblos la aceptaban. Tanto la diosa Ishtar como la devoción al dios Astarteo promulgaban por medio de sus sacerdotes que sus fieles deberían (por medio del sexo) expandir su sangre y su prole por toda la tierra; de tal suerte, que tanto el lesbianismo como la homofilia debieron contradecir los designios de sus dioses (Koning 1973).

En Grecia durante la época clásica, la homosexualidad era reconocida y aceptada socialmente como una manifestación más del amor. Era muy común el amor entre dos hombres "normales", esto es, que tenían sus respectivas esposas a las que les profesaban amor, comprensión y protección, llevando una vida familiar y marital a parentemente estable. A las relaciones homosexuales se les consideraba apropiadas para los jóvenes que empezaban a descubrir lo que era el amor, no sólo a la delicadeza femenina, sino el amor al miembro viril y de alguna manera para aquellos hombres viejos que pudieran servir de guías y dar un buen ejemplo (Rivera Zayas 1975).

El mismo Platón en su libro "Simposium" narra en una forma que él mismo describe como sublime (él practicaba la homosexualidad) las emociones y las aspiraciones de un amor por otro hombre. Según Platón esta pasión eleva a los hombres por encima de sí mismos, afirmando incluso que si el Estado o el gobierno corriera a cargo de homosexuales sería mil veces mejor (Op.Cit).

Para los griegos la homosexualidad significaba más que una simple válvula de escape o un exceso de lujuria; era asus ojos la más alta y noble de las pasiones. Idealizaron a tal punto el amor de un hombre por otro, como en nuestros días la civilización occidental idealiza el amor de un hombre por una mujer (Spiljek 1971).

Los griegos de la época clásica consideraban el placer sexual como una parte importante de sus vidas y no tenían temor de expresar sus sentimientos. El cuerpo humano y en especial el cuerpo atlético de los hombres, tanto como el cuerpo de las mujeres, era admirado como un objeto de gran belleza, fuente de inspiración de diversas expresiones artísticas durante ese periodo (Ruiz 1979).

Para los griegos era de lo más normal que un hombre sintiera algo más que afecto o atracción hacia un joven bien parecido y resultaba muy común que tuviera una predilección por ser mentor y guía de ese joven así como su más íntimo amigo (Schofield 1967).

Esta preferencia y práctica prevaleció en la sociedad griega tanto en su cúspide como civilización como en su decadencia hacia el año 200 A.C. (Ruiz 1979).

El famoso ejército de las ciudades adheridas a Grecia; Tebas y Esparta, durante un largo tiempo consideraron como una fuerza despiadada e invencible estaba formada en gran parte por parejas de amantes, quienes se protegían y exaltaban mutuamente (Rivera Zayas 1975).

Pero a pesar del consentimiento y la aprobación social hacia la homosexualidad, el culto a la expresión del afeminamiento y la compra de favores sexuales provocaron un gran rechazo entre los demás varones, esto quiere decir que el profesar gusto por la excitación sexual

hacia otro hombre no justificaba que debiera un griego comportarse como "una mujercita". Al contrario, es simple y llanamente que un hombre quería y se extaba con los atributos físicos, la nobleza, el ingenio y la autoridad de un "igual", de un hombre, ya que ser mujer era "denigrarse a ser mujer", era rebajarse a asumir un papel menor en la escala social (pues así era considerada la mujer en la antigua Grecia . Eso no era bien visto ( Spiljkek 1979).

El rol de objeto de ornato o de sirvienta llevado a cabo por la mujer griega probablemente fortaleció este modo de pensar. La civilización griega era esencialmente un mundo masculino. Todas sus expresiones artísticas se referían casi exclusivamente a metas y puntos de vista masculinos (Wolfe 1989).

Las virtudes más admiradas como el coraje y la nobleza de pensamiento parecían ser atributos únicamente masculinos (Op.Cit).

A las mujeres no se les daba educación y sólo se les consideraba objetos reproductores, por que el placer, igual lo podría dar otro hombre, por lo tanto el hombre culto buscaba a los de su mismo sexo para departir en fiestas, intercambiar sexualmente o tan sólo como compañías estimulantes. No se veía con buenos ojos que una mujer anduviera desnuda por la calle, sin embargo un hombre podía hacerlo si quería ( por la naturaleza divina del cuerpo del hombre) pero esta excepción podría variar según el lugar de Grecia en que se encontraran ( Wolfe 1989 ).

Sin embargo historiadores como Gene Wolfe (1989) mencionan en sus investigaciones que entre los griegos se daba una especie de doble moral, en virtud de que si por un lado se aceptaba abiertamente la homosexualidad como una pasión "sublime", a las mujeres que no fueran de renombre o de clase aristocrática se les criticaba crudamente por mostrar conductas o preferencias lésbicas. Y por otro lado se les reconocía a la homosexualidad como un "ujo viciosos" de los fuertes y los poderosos o de los artistas " desligados del mundo material" que pudieran mantener más que mujeres como objetos a hombres como

sujetos que proporcionaran no sólo sus favores sino un verdadero placer sexual (Op.Cit ).

Así pues, las sátiras y los escritos de Petronio atribuyen a los gobernantes griegos y romanos todos los vicios posibles, entre los que se encuentra la homosexualidad como un vicio.

En el "Satiricón", Petronio pinta una sociedad inclinada al placer sexual sin medida. La historia se inicia cuando un hombre mayor intenta seducir a otro más joven; éste último no aprende nada de su aventura y en una ocasión subsecuente trata de seducir a otro más joven pero por la fuerza. Actos como éste sucedían con gran regularidad en la sociedad romana (Rivera Zayas 1975).

Esta doble moral de la que habla Gene Wolfe (1989) , se hace más evidente en Roma, sociedad que en la mayoría de los casos referidos a su historia de conquistas, asimiló sólo lo más representativo de los pueblos a los que sojuzgó, tergiversándolo en creencia, práctica y dogma. Es así que se practica la homosexualidad, pero se le relega no a las demostraciones de amor o efecto de las que se hablaba entre los griegos, sino solamente a las bacanales que podían pagar los potentados, quienes permitían a sus hijos, sus amigos y socios o a ellos mismos hacer demostraciones públicas o privadas de sus preferencias sexuales, pero que cuando querían ocultarlas se escudaban en actitudes persecutorias o de maltrato a sus mujeres o esclavas, exaltando así su "hombria" (Pomeroy 1987).

Entre los historiadores de esa época, Suetonio destaca la corrupción imperante, narrando las crueles orgías de Nerón, en las que tanto hombres como mujeres sufrían de la misma manera; él hizo que castraran al joven Sporus, su amante predilecto, frente a una plaza pública y lo convirtió en su esposa. Mas esto ni durante su tiempo fue reprobado puesto que era una costumbre entre la gran mayoría de los nobles practicar la homosexualidad y entre los súbditos verla como "una excentricidad más de la clase gobernante"; lujo que era llevado en muchas ocasiones a extremos decadentes, no por su índole, sino por la crueldad de sus actos (Rivera Zayas 1975).

Crueldad que era manifestada más hacia los esclavos que a los súbditos comunes, ya que los primeros eran vistos como "ciudadanos de tercera" (aún por debajo de las mujeres) y no era raro que a los esclavos (negros en su mayoría) se les castrara, convirtiéndolos en "eunucos", no sólo para evitar un intercambio sexual con sus esposas u otras esclavas, sino para hacerlos intercambiantes pasivos en la práctica homosexual.

Los dominios del Imperio romano se extendieron no sólo por Europa, sino que llegaron a los otros dos continentes circunvecinos: Asia y África, y extendieron no sólo sus dominios y su forma de gobernar sino también sus costumbres (Op.Cit).

En el continente africano, importante además de su extensión territorial porque cuenta con riquezas antropológicas de las sociedades más antiguas del planeta, el Imperio romano se extendió por toda Numidia, Libia, Abisinia (hoy Etiopía) y Egipto, en donde también se tiene registro de que no era mal vista la homosexualidad entre sus habitantes, pero como sucedía en otras sociedades sólo entre la clase sacerdotal (Flaubert 1862).

Más no únicamente en estos puntos de África se practicó la homosexualidad como costumbre de un país dominante. En otras regiones, cuyas costumbres milenarias subsisten hoy como tradiciones y se le llegó a dar a la homosexualidad un estatus social ya que por ejemplo; entre los Kerski de Nueva Guinea, los jóvenes al llegar a la pubertad eran iniciados en la vida sexual en un coito anal por los más viejos de la tribu. Los jóvenes tenían que pasar por dos etapas; de la homosexualidad pasiva a la activa. Al ser iniciado un joven su práctica es puramente pasiva, pero después de cierto tiempo adopta una condición activa (gracias a las técnicas y posiciones que ya aprendió) con los nuevos iniciados. Posteriormente se le da un estatus social definitivo en el que puede tener relaciones sexuales con mujeres a menos que optaran por una vida francamente homosexual (West 1960).

Los Kiwal, otra tribu africana cuyo origen es también muy antiguo, tenían costumbres similares; creían que un periodo de homosexualidad ayudaba a formar hombres fuertes.

En un sector de Nueva Guinea algunas comunidades reconocían a un tipo especial de hombre al que llamaban "berdache" o "alyha", quien tenía un estatus social "intermedio" entre hombre y mujer. Estos berdaches se vestían como mujeres y realizaban tareas femeninas y hasta llegaban al matrimonio con hombres. Pero antes de ser reconocidos como tales tenían que pasar por un ritual de iniciación mediante el cual alcanzaban una posición definitiva entre su colectividad y eran capaces de llevar una vida útil (Op.Cit).

No era raro que incluso llegaran a ser líderes y sobresallieran de todas sus ocupaciones femeninas, ya que algunos de los esposos varones como eran débiles y de baja estatura preferían "una conyugue" que no fuera más débil que ellos. Sin embargo aunque el propósito no es el de alcanzar una posición sexual privilegiada es notoria la presencia de la homosexualidad en grupos sociales de costumbres antiguas (West 1960).

¿Mientras tanto que pasaba en el continente americano?, ¿Cómo era vista la homosexualidad?

Aunque históricamente está demostrado que en América culturas y pueblos tan antiguos como los griegos o los mesopotámicos (o más); de estas culturas no se supo en Europa y Asia sino hasta después de 1492. Entre las civilizaciones más antiguas en el mundo ubicadas en América, se distinguen tres: los mexicas, los mayas y los incas (López 1985).

Entre los habitantes de la cultura nahuatl, la homosexualidad fue terriblemente condenada, perseguida y castigada; entre los grupos nahuas el más poderoso lo constituyeron los mexicas (Op.Cit).

La sociedad mexica estaba dividida en dos grupos sociales; estos eran los nobles o pipiltines y el pueblo o los macehuales, en donde cada clase tenía sus escuelas exclusivas para varones y donde se educaban en internados desde los 15 hasta los 20 años de edad y después salían para casarse o como en el caso de algunos nobles ingresaban al sacerdocio. Con el propósito de impedir hábitos eróticos "inadecuados" periódicamente eran contratadas prostitutas como las "hiloti" o las "aulanime" o alegradoras para atender a los

jovenes estudiantes; sin embargo es inegable que a pesar de dichas medidas se presentaban casos de homosexualidad y prueba feaciente de ello fue la existencia del vocablo *culloni*, el cual no tiene traducción filológica literal al castellano, pero era usado para designar a alguien de conductas, gustos o aperiencia feminoide y si se pudiera hacer algun tipo de comparación el vocablo equivaldría al choto o joto utilizado en el castellano actual de la Ciudad de México. Era tan drástico ese *culloni*, que su sola designación implicaba hasta ser quemado de las manos (Ginsburg Weingarten 1991).

En lo que respecta a una civilización tan antigua como los mayas (algunos historiadores establecen su antigüedad en más de cinco mil años) , curiosamente sucede lo mismo que con los asirios; no se conocen registros históricos que revelen ya no la aceptación, sino más bien la presencia social e histórica de la isofilia (V.Hagen 1987).

Los anales de Dresde o Xahli, que son los codices más antiguos que se conocen del mundo maya no revelan tal información (De la Garza 1975).

Pero en América del norte, los indios mohave, raza de guerreros que habitaron el suroeste de Norteamérica (región conocida como Aridoamérica) se observó la costumbre de los jovenes que no encajaban dentro de las rutinas y ocupaciones habituales de los miembros del sexo masculino de la tribu, podían modificar su estatus sexual despues de pasar por un ceremonial determinado para la ocasión. De ahí en adelante se transformaban en "alyhas" (igual que en Nueva Guinea) . Vivían y se vestían como mujeres y se les permitía tener su casa y su marido. Los alyhas eran esposas industriosas y gozaban de una posición social respetable dentro de la comunidad (Rivera Zayas 1975).

En ésta sociedad para reconocer la identidad de la mujer homosexual se tenía que someter a una ceremonia parecida a la del hombre alyha (Op.Cit).

Más al norte, en Alaska, entre los Koniags es costumbre entrenar desde la primera infancia a ciertos varones en el papel femenino y cuando llegan a la adolescencia estos muchachos se convierten en las mujeres de los más notables de la comunidad. Esto

sucedió de igual forma entre los Indios Zuni y en esa misma región (Rívera Zayas 1975).

A pesar de que sociedades tan antiguas y heterogéneas en distintos puntos del planeta han experimentado la homosexualidad como una manifestación más de afecto o amor, podemos encontrar que (como se dijo al principio) las causas que un determinado momento histórico favorecieron la aceptación de la homosexualidad, serían las que posteriormente motivarían su persecución, es decir que si antes a la homosexualidad se le aceptaba como una alternativa de desfogue al celibato sacerdotal y como una demostración distinta a otro concepto estético de afecto o amor (como en el caso de la antigua Grecia) posteriormente serían las mismas religiones las que otorgarían a la homosexualidad una nueva imagen ante la sociedad; enmascarada en la de una naturaleza maligna y de perdición como lo hizo la religión judeo cristiana a partir de la Edad Media (Ginsburg Weingarten 1991).

Hasta 1970 era muy poco lo que los historiadores decían con respecto a las prácticas homosexuales en el periodo que abarco desde el año 300 hasta 1492 D.C. Periodo al que se le conoce como Edad Media. Pero historiadores como Druon (1984) , Carrasco (1985) , Nelli (1986) , Begg (1989) y Lehmann ( 1990) han abierto con sus teorías el velo que se ceñía en torno a este tema, sobre todo en lo que respecta a la persecución impulsada por la Iglesia en comunión con el Estado en contra de tres sociedades a las que llamaron heréticas: los bogomilos, a quienes la santa Inquisición y la orden del temple persiguieron y exterminaron, acusandolos entre otras cosas de homosexualidad y "herejía contranatura", los templarios, a quienes posteriormente la misma Inquisición vió como una amenaza política y los persiguló; acusandoles entre otras cosas de reunirse para celebrar ceremoniales satánicos y sodomia, y a los cátaros, una sociedad económica y políticamente bien organizada de creyentes cristianos, seguidores del evangelio según San Juan a quienes la Iglesia debido a esa misma organización económica, política y social, así como por la ambición a su dominio territorial en el sur de Francia y sus riquezas vió como un peligroso rival político y los acuso del delito de herejía contranatura y practicas sodomicas y se les persiguló y exterminó en el año 1350 ( Lehmann 1990).

Después de la caída y desintegración del Sacro Imperio Romano Germánico; las condiciones económicas, políticas y sociales cambiaron para todo el continente europeo, porque ya no se vivía en un ambiente de opulencia y seguridad, los grandes territorios que eran propiedad del Estado Imperial se habían segmentado en pequeñas porciones de tierra trabajadas por agricultores bajo el amparo de terratenientes, quienes posteriormente se aliaron con otros para crear fortificaciones; surgieron las primeras ciudades Estado a las que posteriormente llamaron reinos, comandadas por un solo dirigente, de quien se decía que poseía el don y el derecho "divino" de poseer ese puesto (Carrasco 1985).

Este nuevo ambiente sentó las bases y las condiciones para la propagación de una religión, antes perseguida, que promulgaba la adoración a un solo Dios, la entrega y la abnegación por el sufrimiento en vida, con la promesa de una mejor situación en el cielo (después de la muerte) y la entrega total de la carne a la religión y no a las pasiones y placeres terrenales (entre los que resaltaba la entrega de la sexualidad), proscribiendo todo concepto antagónico a estos dogmas y castigándolo con el infierno o purificándolo con el dolor antes de morir.

Los predicadores de esta religión que antes fueron perseguidos, eran ahora protegidos por los señores feudales y su función era la de ser propagadores de la resignación y la santa banegación entre los súbditos para con sus pesares en este mundo y la de ser testigos del derecho divino de los reyes sobre los pueblos y es así como surge y se organiza la Santa Iglesia Católica (Apendini 1989).

En este periodo de la historia, la Iglesia era magna soberana en casi todo el continente europeo. Todo aquel que en alguna forma cometiera una falta contra la Iglesia, también estaba cometiendo un delito contra el Estado. En este momento histórico, la Iglesia crea leyes que el Estado ratifica y hace cumplir (Op.Cit).

Durante esta etapa, considerada hasta hace muy poco como de obscurantismo casi total, temor y parsimonia, lo sexual es obligatoriamente ocultado; el hombre debe ser creyente de

su iglesia y puro, y debe abstenerse de toda contaminación pecaminosa. Las relaciones sexuales estan al exclusivo servicio de la reproducción y expansión de los hijos de Dios por el mundo cristiano por tal motivo la Santa Iglesia Católica no debía permitir que sus feligreses se apartaran de este fin.

Es entonces, que la Iglesia crea en un mismo organismo el poder religioso, político y judicial para defenderse contra todo ataque a esta santa postura de convivencia social: La Santa Inquisición (Druon 1984).

La Santa Inquisición persiguió y castigó todo aquello que le pareciera amenazante para la estabilidad del poder de la Iglesia y el Estado (que como dijimos eran la misma cosa) . Se perseguía el delito de sedición, el delito de judaizante, el delito de brujería, el delito de traición, el delito de blasfemia y el delito de sodomía (prostitución, proxenetismo, zoofilia y homosexualidad entre otros pecados contranatura).

Al homosexual se le acusó de pecado contranatura y el Estado lo persiguió no sólo como un hereje sino como un delito de oficio. Como castigo para tal acusación se le imponía la pena máxima, despues de un ceremonial público se le condenaba al homosexual a morir quemado en la hoguera. Es por esta razón que las personas que tenían una inclinación homosexual trataban con todos sus medios de ocultarla, ya fuera mediante la abstinencia o del matrimonio por combeniencia e incluso manteniendose en sociedades secretas (Nelli 1986).

Pero ni esto los protegió, puesto que para la Santa Inquisición no era necesario más que un número importante de testigos para condenar a una o varias personas(Op.Cit).

No fue sino hasta mediados del siglo XVI (1536) , con el advenimiento del renacimiento, que la Iglesia y el Estado se separaron (aparentemente) en cuanto a sus objetivos e intereses, pero como mantenían enemigos y súbditos en común seguían ejerciendo presión sobre la sociedad.

Con la pólvora, la aparición de la imprenta, el descubrimiento de América y el divorcio de

las iglesias católica, anglicana y ortodoxa griega; para el año 1550 hubo una transformación de distintos puntos de vista, las expresiones artísticas, sociales y culturales en toda Europa. Occidente vuelve a mirar hacia atrás y Europa retoma la exaltación a los valores morales, éticos y estéticos de la antigua Grecia, mismos que influyen en el pensamiento y en todas las expresiones culturales europeas (Apendini 1989).

Con la llegada del renacimiento ciertas costumbres sexuales se relajaron (en apariencia). La homosexualidad sale de sus penumbras, pero no como antaño, bajo el amparo de una religión pagana, sino al amparo de una forma de vida desligada de las convenciones sociales y más apegada al exotismo común de las expresiones artísticas: el género literario, la pintura y la escultura entre otras.

Una de las primeras demostraciones de esa expresión la dió un texto escrito en 1350 (un siglo antes de lo que conocemos como Renacimiento) por Juan Bocaccio; texto que en su tiempo fue tomado por un gran insulto contra la iglesia puesto que se trataba de diez jóvenes que fueron al campo huyendo de la peste y se reunían en los poblados para contar anécdotas eróticas en las que la iglesia se encontraba siempre presente. En dichas anécdotas era frecuente encontrar curas homosexuales, monjas ninfomanas y feligreses lujuriosos y pueblos que lo sabían todo pero que no decían nada al respecto de los placeres a los que se entregaban los representantes de su "Santa Iglesia" (Bocaccio 1350).

Juan Bocaccio no fue perseguido abiertamente porque contaba con la tutoría y la protección económica de Dante Alighieri, pero tenía las suficientes bases para criticar y odiar a la iglesia, puesto que en su juventud fue violado por un sacerdote católico.

Otra de las personalidades del renacimiento que contaba con el aprecio y la admiración de la gente y que era homosexual, era Da Vinci, a quien le gustaba más de rodearse y convivir con jóvenes varones a quienes utilizaba de modelos y les enseñaba "los caminos del arte". Sus obras fueron esplendor de su tiempo y asombraron al mundo por su talento llegando incluso con otra personalidad famosa como lo fue el Greco (García Valdez 1989).

Aunque historiadores artísticos como Bellosi (1978) apoyan estas teorías, los ejemplos no sólo se quedan en el renacimiento, se encuentran demostraciones de gustos o afinidades homosexuales en el Barroco, el despotismo ilustrado, y la ilustración, en donde encontramos entre otros personajes importantes al Marqués de Sade, quien en 1780 escribió una serie de epístolas sobre sus pensamientos políticos y estéticos que posteriormente se convirtieron en una obra de doce tomos llamada "Justine" y dedicada a una prostituta lesbiana a quien estimó profundamente y le dijo que el poder político y la seducción homosexual son iguales, puesto que el poder y el placer se les puede comparar con el grado de seducción que puedan ejercer no sólo sobre uno mismo, sino sobre alguien diferente de uno mismo y sobre alguien igual a uno mismo, al seducirlos y enamorarlos y luego dejarlos libres para ver como eran antes de conocer ese placer (que de ante mano se sabe que no, de otra forma no tendría sentido hacerlo sin esas opciones de cambio) , ya que lo único que importa es el placer y el poder (Sade 1780).

Demostraciones del pensamiento homosexual se dieron posteriormente con mayor o menor evidencia que ésta, pero era obvio que además del miedo que causaba su persecución por parte de la iglesia y el Estado (juntos primero y luego por separado) se empezaba a originar otro miedo igualmente peligroso: "el miedo a no saber qué es, cómo empieza y exactamente por qué es mala la homosexualidad y cómo hay que nombrar ese mal" (ya que antes no tenía a la homosexualidad tipificada con ese nombre).

## **1.2 Del enciclopedismo a la actualidad.**

### **1.2.1 Las primeras definiciones.**

Después del aparente obscurantismo y monotonía de la Edad Media y la antagónica expansión de descubrimientos que se sucedieron en el renacimiento, se empezaron a gestar cambios en la sociedad europea.

Dichos cambios influirían en la política, economía, el arte y la forma de pensar de la gente del viejo continente y sobre todo porque estas transformaciones eran el reflejo de otros

cambios ocurridos en América, como lo fue por ejemplo la firma del acta de independencia de los Estados Unidos en 1776, hecho considerado como uno de los antecedentes de la definitiva ruptura de la Iglesia y el Estado del pueblo con la monarquía en Francia en 1789 (Apendini 1989).

Además de los numerosos atropellos de la monarquía sobre el pueblo haciendo un uso excesivo de su derecho "divino" y de la independencia de Norteamérica con respecto a Inglaterra, otros de los antecedentes de la revolución francesa fue un fenómeno social cuyo móvil fue una reforma en el pensamiento científico y el saber en general (acaparado por la Iglesia en sus conventos y monasterios) y que culminó en un documento llamado "Enciclopedia" (Op.Cit).

A este movimiento se le generalizó con el nombre de enciclopedismo y se caracterizó por dos cosas: la creación de un método sistemático para el acopio del conocimiento "verdadero" y la exposición de ese conocimiento en pro de la construcción de "todo el conocimiento" al alcance de "todos" aquellos que lo quisieran.

Para tal efecto se unificaron los esfuerzos de científicos y filósofos como lo fue en el caso de la "Duda metódica" de René Descartes y el "pensamiento formal" de Isaac Newton, los que legaron a todas las ciencias, a su tiempo y a la historia "El método científico", el cual aún hoy, es un requisito para la estructuración de toda propuesta de investigación científica (Apendini 1989).

En lo que se refiere al acopio y la exposición de conocimientos; libres pensadores Voltaire, Montesquieu y J.J. Rousseau intentaron crear un consenso entre los científicos y filósofos de su tiempo para estructurar un cuerpo teórico universal a partir de pequeñas unidades teóricas en las que todos tuvieran un acuerdo, a las que llamaron "definiciones".

Esto influyó en todo y a todos, puesto que se pensaba que si se sabía como explicar algo a partir de su definición, ese algo dejaría de ser un problema, ya que a partir de su

descripción científica la solución estaría dentro del mismo cuerpo teórico de esa descripción (Op.Cit).

Como esto aparentemente resultaba ser una solución; las explicaciones científicas o tentativamente científicas influyeron sobre todo tipo de fenómenos experimentales y no sólo de laboratorio, sino también de fenómenos sociales y la homosexualidad no fue la excepción.

El concepto concatenado a la palabra homosexualidad tal y como lo conocemos hoy fue introducido probablemente en el año de 1869 por el médico húngaro K.M. Benker, refiriéndose al "problema del amor de hombre a hombre y de mujer a mujer". Benker utilizó un término griego y uno latino para crear un sustantivo compuesto y probablemente nunca se imaginó las repercusiones sociales, morales e incluso históricas que le darían las connotaciones adjetivales que la gente común e incluso los científicos verían en ese sustantivo. Connotaciones que corresponden a la inclinación erótica de un individuo por otro de su mismo sexo (Rivera Zayas 1975).

Rivera Zayas cuando habla de esto último nos dice que toda definición que se refiera al comportamiento humano sufre una suerte de transformación en cuanto a su utilización y entendimiento a través del tiempo, porque toda explicación de "algo" tiene su historia y su significado y manejo corresponden a un contexto histórico y geográfico determinado. Y por tal razón, a pesar de los "fines científicos" que perseguía el creador de éste sustantivo, su conceptualización y uso ha tenido los mismos efectos a largo plazo que los provocados por la persecución hecha por la Santa Inquisición durante la Edad Media y los de las leyes represoras creadas por el Estado hasta la fecha (Op.Cit).

Esto es porque a partir del siglo XVIII es el Estado y no la Iglesia quien ejerce una presión y persecución para quienes practican la homosexualidad y a quienes se lograba agarrar o se les encarcelaba con el cargo de faltas a la moral o se les recluía en manicomios con el

pretexto de que estaban perturbados de sus facultades mentales o histéricos y que el sintoma más claro era su homosexualidad.

La situación era bastante tensa para los homosexuales y no fue sino hasta el siglo XIX que intentaron safarse de esa represión. Al organizarse las sufragistas inglesas en 1890 y luchar por sus derechos ante el parlamento Ingles, las mujeres de toda Europa se organizaron también y entonces los homosexuales intentaron hacer lo mismo en Inglaterra pero su intento fue disuelto violentamente por la policía y fueron encarcelados sus líderes. Después de este incidente las sanciones judiciales contra el delito de faltas a la moral se hicieron más estrictas (Millet 1975).

Al no poder evadir el arresto a pesar de la posición social, ni pagar las altas fianzas, ni poder evadir el escarnio que la prensa hacía de los personajes tachados o señalados como homosexuales, fueron las mismas personas (artistas, políticos y hombres de negocios) las que por temor a ser acusadas de homosexuales demostraron una franca homofobia y reprobación contra la homosexualidad. Y entonces "el trabajo está hecho", el Estado heredo la responsabilidad de "guardar las buenas costumbres" ya no al poder judicial sino a la sociedad y la familia (Op.Cit).

Para inicios del presente siglo, la homosexualidad sólo cuenta con identificación pero no con reconocimiento, es decir, que el homosexual sólo se le identifica como tal, pero no se le reconocen sus derechos civiles y prueba de ello son las redadas con lujo de violencia que la policía realiza en su contra; como la ocurrida en México en el año de 1910 en la calle de Hidalgo, del barrio la Coyuya, en donde se arrestaron a 40 homosexuales y a otro varón que afirmaba que sólo se había metido a robar pero que no era participante de la reunión. Los policías de todas maneras se lo llevaron y a pesar de su insistencia de ser fichado "por separado", en el informe oficial constó como el homosexual número 41 (A.Jimenez 1961).

Las primeras dos décadas del siglo XX se vieron realizadas por numerosas disciplinas afines a las ciencias de la salud que intentaron explicar los "porqués" y los "cómo" de la homosexualidad y de entre éstas se destacaron el Psicoanálisis y la Terapia Conductual, las cuales ofrecieron sus definiciones y explicación del fenómeno de la homosexualidad, pero sin poder desvincularla del concepto de "enfermedad, padecimiento o problema" (Rivera Zayas 1975).

### 1.2.2. La visión contemporánea:

En su tesis de maestría, el psicólogo Ginsburg Weingarten (1991) nos dice que para abordar una teoría de la homosexualidad, es preciso tener en cuenta que la definición que se utilice corresponde a una serie de patrones, ideas y valores del momento histórico en el que surge y que por lo tanto incide en la forma de tratar el problema e incluso verlo como tal (Weingarten 1991).

Rivera zayas (1975) nos dice que al revisar históricamente la terminología usada para designar al homosexual, tanto desde el punto de vista científico como popular encontramos una gran variedad de sinónimos como por ejemplo: isofílico, homotrópico, homofílico, androtópico, uranista, intersexual, invertido, tercer sexo, homoerótico, pederasta, hermafrodita psicosexual, desviado, llo, joto, loca, marica y otros.

En todos estos terminos se enfatiza una condición muy particular donde se pone de manifiesto una ambivalencia en cuanto a la definición sexual del sujeto. La opinión popular contemporánea sostiene que los individuos homosexuales no son simplemente masculinos o femeninos, sino que reúnen ambas características que deforman (más no amplían) la imagen del sujeto. Esto da muestra de lo difícil que puede resultar definir precisamente cualquier preferencia sexual (Rivera Zayas 1975).

La definición que se le da a un determinado fenómeno va estrechamente vinculada con el origen que se le atribuye y es por eso que muchas definiciones tienen como antecedente un

discurso etiológico según su particular punto de vista. Ejemplo de esto lo da el Psicoanálisis, en 1905 definió a la homosexualidad como una anomalía cualitativa de la sexualidad. Sin embargo no todos la vieron del mismo modo porque teóricos como Branislav Malinowski, quien no era psicólogo, ni psiquiatra, pero sí un gran antropólogo reconocido en Europa y Norteamérica, basándose en sus estudios de campo (indudablemente al igual que Freud con el Psicoanálisis en su propia perspectiva) , definió a la homosexualidad en 1922 como una práctica sexual homofílica que responde a las demandas de un patrón cultural (Op.Cit).

Más adelante, Beach y Ford, sociólogos ambos, en 1950 sostuvieron que la homosexualidad no podía ser considerada como una enfermedad, pasando a definirla como la atracción tanto a nivel erótico como afectivo entre personas del mismo sexo, llegando hasta la consumación de alianzas lo mismo que en las relaciones heterosexuales. Agregaron además que no se podía considerar a las conductas homosexuales y heterosexuales como mutuamente exclusivas u opuestas una a otra. Toda conducta humana es controlada y dirigida (según ellos mismos) , por lo tanto es susceptible de cambios, dependiendo de los patrones culturales de la sociedad en que se desarrolle y el proceso de aprendizaje; por eso, las experiencias cuentan mucho para el desarrollo de la conducta sexual (Rivera Zayas 1975).

Desde luego la Psiquiatría no se mantuvo ajena a la explicación y definición de la homosexualidad y en 1953 el Dr. Kinsey y sus asociados dieron como una posible definición de este problema "la relación de un organismo que ha experimentado contactos conducentes al orgasmo con otros individuos de su mismo sexo"; agregando que sólo la homosexualidad puede ser considerada como patológica cuando no satisface las exigencias de la sociedad en donde se da.

Esto desde luego fue aventurarse demasiado por parte de Kinsey, ya que la Psiquiatría tradicional desde hacía mucho tiempo que consideraba a la homosexualidad como una patología mental o como síntoma de otras anomalías conductuales (Op.Cit.).

En 1959 el psicólogo Harry Stack Sullivan al hablar del homosexual dijo que nos encontramos ante un sujeto isofílico con erogeneidad, él cual a su vez tiene dos acepciones: la encubierta y la franca.

En la primera, se intenta ocultar tal erogeneidad por medio de actitudes masculinizantes, deportes muy rudos, dejarse crecer la barba y el bigote e incluso casarse con el sexo contrario aunque no aman a su conyugue. Mientras que en la segunda el sujeto no teme demostrar su preferencia sexual y llegan incluso a vivir con sus parejas sexuales.

Sullivan utilizó estas acepciones ya que afirmaba que pueden darse varios casos en el descubrimiento de una personalidad homosexual, como el del sujeto que no tiene conciencia de su homosexualidad y sólo presenta una condición de indiferencia ante las mujeres y ensañaciones homofílicas encubiertas por otro tipo de sentimientos como el de la "amistad" o el del sujeto que tiene sueños o ensañaciones francas con personas de su mismo sexo, en las cuales media un verdadero erotismo.

También existen los casos (según él mismo) de homosexuales que tienen su conciencia preferencial bien establecida, pero tratan de negarlo con actitudes persecutorias ante la misma homosexualidad (Rivera Zayas 1975).

Actitudes como esta última mencionada por Sullivan, hicieron que durante la primera mitad del presente siglo no cupiera la menor apertura para la aceptación de los derechos de los homosexuales ni entre los diagnósticos psiquiátricos o psicológicos, ni entre las legislaciones de los distintos Estados del mundo. Parece una broma trágica, pero lo que favoreció la organización del movimiento homosexual fueron la serie de cambios económicos, políticos y los movimientos sociales surgidos en la primera y segunda décadas

de la segunda posguerra; ya que entre estos movimientos se encuentra el de la "liberación sexual", ocurrido en la Europa occidental.

En países como Bélgica, Francia e Inglaterra los gobiernos tuvieron que afrontar en 1960 de forma abierta a los homosexuales, cada vez mejor organizados, y se vieron incluso en la obligación de reformar sus códigos penales. Sin embargo aún quedaba para la homosexualidad (tan vieja su práctica y tan joven su organización social) la contienda más difícil: la aceptación de la familia y de la sociedad (García Valdez 1989).

En un congreso de psicoanalistas, ocurrido en 1967, Churchill afirmó que no se podía seguir etiquetando a la homosexualidad como una enfermedad psíquica o física sino sólo como una inclinación sexual (adquirida en la misma familia) entre individuos del mismo sexo y en donde predomina precisamente el motivo de unión sexual, erótico y genital como móvil impulsor del fenómeno, el cual también se experimenta como un fuerte deseo de sensualidad vehiculado en la excitación corporal y cuyo única consecuencia social es la promiscuidad, pero que esa misma promiscuidad no sólo es peligrosa debido a los homosexuales, sino por todos aquellos (homosexuales y heterosexuales) que no tuvieran cuidado e higiene en sus relaciones sexuales (Churchill 1967).

Pero la sociedad (Norteamericana sobre todo) no escucharía esto como un discurso de razón, sino como una excusa o una pancarta política de desestabilización del gobierno y del Estado, ya que desde 1965 los cambios ideológicos y sociales que se presentaron a raíz de las organizaciones obreras, estudiantiles y étnicas en Europa y el resto del mundo, trajeron la más diversas reacciones por parte de la sociedad y el gobierno; prueba de ello fueron los movimientos y protestas sociales por el reconocimiento de la mujer y su derecho al aborto en Francia, Bélgica, Inglaterra y Alemania, que trajeron como consecuencia numerosos disturbios entre las comunidades estudiantiles, obreras, y religiosas aplacados violentamente por la policía o los movimientos, marchas y protestas organizadas por el

grupo "homosexuality freedom" en Inglaterra en 1967, dispersados de igual forma por las autoridades inglesas.

La forma de pensar con respecto a los más diversos temas, antes considerados e incluso educados desde las mismas familias como "tabues" estaba cambiando, se formulaban duras críticas contra la organización y el poder del Estado, contra las religiones dominantes y contra la misma infraestructura social y todo lo que la estudia y mantiene: familia, política, economía, legislación, ética, salud y educación entre otras (Montenegro 1982).

Hasta que en 1968 se hicieron manifiestas todas estas críticas en plano vivencial. Algunas se sucedieron sin tener que llegar a la violencia como la reforma educativa y en las instituciones de salud llevada a cabo primero en Francia y posteriormente en Inglaterra y Bélgica, además de Suiza, Italia y por último Alemania. Pero otras por desgracia sucedieron teniendo la violencia por testigo, como lo fue el caso de la campaña policial contra la mafia en Italia, los intentos por independizarse del país Vasco a la muerte de Francisco Franco en España, los conflictos raciales que trajeron como consecuencia la persecución y disolución de grupos bien organizados como "las panteras negras" o "el movimiento de liberación india" por parte del FBI en los Estados Unidos y los movimientos estudiantiles reprimidos por la policía y el ejército en México, Chile, Brasil, Bolivia y Argentina entre otros (Op.Cit).

La situación política era lo bastante delicada como para asestar críticas y golpes contra la "moral pública" pero aún así el movimiento homosexual decidió no permanecer más en el anonimato y contradecir las estadísticas oficialistas que aseguraban que eran muy pocos los homosexuales en el todo el mundo, y así, cinco años después (1973) , en Escocia se organizó un congreso europeo "en pro del orgullo de ser homosexual", el cual utilizó como lema la frase "you too" (tú también) .

Dicho congreso fue muy obstaculizado en cuanto a su propaganda y audiencia por todos los medios de comunicación europeos y norteamericanos, sin embargo se demostró en esta

reunión que las estadísticas se equivocaban y que existía una facción homosexual que no sólo no se ocultaría, sino que tampoco aceptaría persecuciones por parte de las autoridades (García Valdez 1989).

En la década de los ochentas los agrupamientos homosexuales mejor organizados, que eran los ingleses y norteamericanos recibieron un duro revez a su lucha en favor de sus derechos debido a que el actor norteamericano Rock Hudson ( declarado públicamente homosexual a pesar de estar casado) muriera por causa del síndrome de la inmunodeficiencia adquirida, SIDA, en el año de 1984 puesto que a partir de ese hecho se empezó a asociar a las preferencias sexuales homofílicas con la enfermedad producida por el virus del VIH, ya que su principal vía de transmisión es a través de contacto sexual. Y la persecución moral de la que serían objeto todos los homosexuales (Incluyendo las lesbianas tuvo un eco a nivel mundial (Op.Cit).

En la presente década se ha destacado el incremento en las estadísticas de homosexuales "salidos del closet" (termino con el que se designa a todas aquellas personas que habiendo descubierto su personalidad homosexual, decidieron no mantenerse en el anonimato y mostrar abiertamente su preferencia) y de los lugares de reunión, organizaciones e incluso medios de comunicación, información y difusión del pensamiento gay ( que es como se nombra en Ingles a los hombres homosexuales ).

Sin embargo dichos medios no han conseguido transformar del todo el escenario social en favor de los derechos del homosexual, puesto que su presencia social y su presencia política es negada (ningún partido acepta abiertamente a los homosexuales como votantes potenciales o posibles candidatos a un puesto administrativo) e incluso su integridad física, mental y moral es negada (es decir, que aún estando en plenitud de facultades, no se les considera personas sanas ) , razón por la cual siguen en la contradicción de luchar porque

se les reconozca por algo que por sí solo ya está justificado: su presencia (por el sólo hecho de que ya están y siempre han estado ahí).

Con base en esta revisión histórica podemos mencionar que:

- A través de la historia; en todas las épocas y en todo el mundo siempre han existido las demostraciones de afecto y erotismo hacia el mismo sexo, sólo que estas no eran tipificadas como una sola conducta ni se les atribuía una determinada causa.

- De tal modo que la homosexualidad no estaba ahí y no fue sino hasta que se le llamó "sodomismo, herejía y posteriormente homosexualidad" que fue problematizada y perseguida.

- Al unificarse las creencias religiosas, se extendió la homosexualidad como problema, ya que el papel conciliador de las religiones antiguas desapareció con la religión judeo cristiana.

- Al ser considerado la homosexualidad como un ser pervertido (deformado o cambiado), irresponsable (moralmente hablando) o enfermo; la tutoría de su control como problema ha sido histórica, política y económicamente asumida por las instituciones religiosas, judiciales y de salud.

- Y para poder justificar este hecho, cada una de estas instituciones elaboró una explicación o teoría tipológica, etiológica y de repercusiones referentes a lo que han llamado "el problema de la homosexualidad".

- Es por eso que para poder analizar explicaciones de este tipo, se hace necesaria una herramienta de investigación que estudie y analice las raíces histórica, políticas y sociales de una idea o teoría difundida e instituida socialmente con respecto a la visión de algo o alguien.

En el año de 1968 (años de grandes controversias y cambios ideológicos, políticos y sociales) se crea en Francia una metodología psicológica dedicada a un análisis como éste. En el siguiente capítulo veremos como surge dicha teoría, cual es su metodología y su proposito en lo referente a temas como la homosexualidad.

## 2 EL SOCIOANÁLISIS INSTITUCIONAL: UNA ALTERNATIVA DE ANÁLISIS DE LAS TEORIAS QUE ABORDAN LA HOMOSEXUALIDAD

La presentación de una teoría que se caracteriza por intentar develar las verdaderas intenciones no manifestadas del comportamiento político que interviene en grupos y organizaciones sociales y que puede ser mediado por una concepción determinada de la realidad.

### 2.1 Antecedentes:

El socioanálisis institucional surge como resultado de la crisis de las instituciones que son producto de la sociedad capitalista contemporánea. El lugar donde se originó la teoría el socioanálisis institucional fue Francia y aunque esta teoría tiene antecedentes históricos y conceptuales que vienen desde principios del presente siglo y hasta la década de los 60's; el año de 1968 es considerado como clave de su desarrollo (Manero Brito 1991).

Fue una amalgama de acontecimientos históricos y políticos, así como técnicas de investigación social las que sirvieron como antecedentes al socioanálisis institucional, entre los que contamos a la crisis política y económica que sucedieron a la tercera república y la segunda posguerra francesa y entre las técnicas terapéuticas y de investigación social; la psicoterapia individual, la grupal y la pedagogía institucional. Y del mismo modo, otro de los acontecimientos políticos que sirvieron de antecedente fue la reforma ideológica y política, estudiantil y obrera que se dió en 1968 (Manero Brito 1992).

Fue importante también para esta teoría el estudio de la problemática institucional; porque para abordar esta forma de intervención, se hace necesario dar cuenta de las diversas concepciones que se tienen del término *institución* ya que se trata del aspecto central del análisis (Lourau 1975)

En seguida se muestra un compendio que nos permite entender todas aquellas causas que dieron origen a la teoría del socioanálisis.

Autores como Lourau (1975) , Mendel (1981) , Bauleo (1987 ) y Manero Brito (1991) coinciden en enunciar como uno de los antecedentes histórico políticos que dieron origen y desarrollo a la teoría psicoanalítica, el pensamiento social generado a partir de la tercera república francesa y de los acontecimientos surgidos a partir de la segunda guerra mundial en Francia. Acontecimientos tales como sus repercusiones en la economía, la política del nuevo régimen y el pensamiento colectivo imperante.

La tercera república francesa vivió su nacimiento en el presente siglo; precisamente en 1901, al tomar la presidencia Poincaré, quien encabezó un gobierno de tipo socialdemócrata (también llamado de izquierda moderada), caracterizado por una economía de cooperativismo federalista, la cual se tornó pujante como consecuencia de las condiciones creadas por la primer posguerra (1920 ) y por un pensamiento reformista entre cuyos precursores se encuentra el pensador y político alemán Edward Bernstein (1850) , quien entre otras cosas sostenía que el hombre no es una simple víctima inerte del proceso económico social (como lo estableciera la doctrina marxista ) y que por el contrario, es capaz de modificar los acontecimientos y gobernar su propio destino.

Frente al fatalismo dialéctico de la lucha de clases enarbolaba una bandera de la organización de la voluntad humana en razón de la ética social. Fue en este momento cuando el movimiento sindicalista que venía desde 1908 cobró gran importancia en favor de la clase obrera (Horne 1974)

El ocaso de la tercera república francesa sucedió el 10 de Mayo de 1940 con la segunda invasión alemana en Francia y estando en ese entonces Daladier a cargo de la presidencia. Una de las primeras repercusiones de este acontecimiento fue una transformación radical en el concepto de unificación social, ya que el cambio drástico de tres clases sociales (obrera, clase media y burguesía) a solamente dos (los obreros y la burguesía) produjo un nuevo régimen con el auge del concepto y moral burguesa (por parte de los que pudieron

conservar algunas de sus pertenencias y sus títulos nobiliarios haciendo concesiones con el invasor la cual solamente favorecía a unos pocos franceses en una situación que no habría de cambiar ( económica e ideológicamente hablando ) sino hasta finales de la década de los 60's (Home 1974 )

Esto aunado a otros problemas que venía arrastrando desde épocas anteriores el pueblo francés; problemas tales como una economía en bancarota, producto de la primer posguerra y un gobierno plagado de corrupción.

Durante la segunda guerra mundial los alemanes mantuvieron la economía federalista en Francia, sólo que acentuando aún más el apoyo a la producción interna y al acopio de material e infraestructura, así como de capital para fortalecer la industria (los alemanes tenían una gran experiencia debido a la industria armamentista nacional) pero al ser expulsados de Francia, el programa de apoyo se abandonó y la economía decayó en 1944. La clase burguesa, que aún conservaba al final de la guerra propiedades y capital, sostenía que la salvación de la economía francesa sería el liberalismo económico; pero su filosofía no se adecuaba a la realidad vivida por el pueblo francés (Op.Cit)

Después de la segunda guerra mundial; aún cuando Francia estaba dañada económicamente al igual que toda la llamada Europa Occidental, pudo salir adelante gracias al llamado "plan Marshall" que ya había sido estructurado durante la época de Roosevelt. Dicho plan obligaba a todos los países que recibían ayuda económica por parte de Estados Unidos a ceder bases en su territorio para las instalaciones militares de los norteamericanos por toda Europa (Home 1974)

Un poco antes de finalizar la primera mitad del presente siglo, las condiciones políticas en Francia fueron muy distintas a las de la tercera república. Ya que si antes el gobierno se situaba en un marco con tendencias de izquierda, en la segunda posguerra los gobiernos

fueron reaccionarios, como lo fue el caso del impuesto por el autoproclamado "héroe de la resistencia" Charles de Gaulle (gracias al apoyo de los Estados Unidos).

De Gaulle sabía perfectamente que el liberalismo económico no salvaría a Francia de su bancarrota, puesto que además de las concesiones propias del plan Marshall, tuvo que ceder colonias, mas sin embargo la ideología propia del liberalismo económico y el capitalismo abonaron un terreno fértil para su nuevo régimen en el poder (la ultraderecha). Esta forma de gobierno fue muy bien vista e impulsada por los Estados Unidos para motivar la apertura de sus mercados comerciales en Francia (Horne 1974)

La ideología burguesa, que hablaba de la coadyuvación de fuerzas multinacionales provenientes del individuo, la sociedad o el Estado mismo en todos los niveles de producción en pro de la exaltación de las virtudes del capital individual, fue el tipo de pensamiento que dominó en Francia en todos sus niveles culturales (economía, política, arte y ciencia hasta mediados de la década de los 60's, en que se volvería a hacer patente la influencia de "la nueva izquierda francesa", que hasta ese entonces había quedado reducida a un socialismo utópico que entre otras cosas exaltaba los valores de unión en comunidades pequeñas, fraternales, urbanas o rurales como nuevas formas de convivencia humana evidentemente ideológicas (curiosamente importado también de los hippies de Estados Unidos), defendido únicamente por estatus entre algunos sectores de artistas e intelectuales (Montenegro 1982)

Sumado a las consecuencias lógicas que dejara la guerra entre la sociedad francesa a nivel económico, político y social sobrevino la urgencia de atender las necesidades de las víctimas de la guerra, no sólo a nivel de un bienestar físico o material, sino de las hondas heridas psicológicas que dejara el conflicto entre los sobrevivientes, para quienes la psicoterapia era algo más que un requisito médico para expedir una constancia de salud pública.

Ante esta situación, los obstáculos a franquear eran (por principio de cuentas) dos: la gran cantidad de gente que requería atención especializada y la crisis que atravesaba en ese momento (como casi todo en Francia la institución nosocómica psiquiátrica francesa (Bauleo 1987)

Nacida de la inmediata posguerra; la Psicoterapia Institucional fue un movimiento de cuestionamiento y de análisis de la institución psiquiátrica que desde un principio retribuyó de igual forma a sus dos vertientes de origen conceptual más importantes. Una corriente sociológica con fuertes bases de crítica positivista y otra psicoanalítica, la cual en sí misma albergaba en el interior de su teoría una crítica metodológica, puesto que los médicos psiquiatras, más que pensar en los procesos de enfermedad mental, tenían que establecer junto con los pacientes, los mecanismos necesarios para hacerse de los satisfactores básicos, muy escasos en situación de posguerra (Manero Brito 1991)

Y a esto tendríamos que agregar la influencia del pensamiento pragmático norteamericano en las ciencias sociales y de la salud, reflejado en el estudio de los grupos y las organizaciones, con el antecedente histórico que dejaron en Europa el pensamiento de Augusto Comte y de Durkheim entre otros (Bauleo 1987)

Todos los investigadores y psicoterapeutas que empezaron a incursionar en este campo de acción sabían perfectamente que una recapitulación crítica del trabajo realizado hasta ese entonces por los psiquiatras no bastaba; había que hacer una reforma analítica (y no sólo teórica sino metodológica) de todo el sector encargado de los problemas de salud mental en Francia desde sus mismas bases; es decir de un análisis institucional de las políticas de salud mental en ese país. Análisis en el que tuvieran que participar los mismos implicados en el problema: pacientes, terapeutas y de institución (Manero Brito 1992).

La problemática estaba dada, pero no era suficiente una sólida base teórica, había que echar mano de las experiencias en el ámbito social y fue entonces, cuando hizo su aparición la "Pedagogía Institucional".

Este movimiento tuvo influencias a veces paralelas y a veces convergentes. Y por un lado la influencia de la psicoterapia institucional en sus aplicaciones a niños desadaptados; tendencia que sería representada por analistas como Fernand Oury, Deligny y posteriormente por Maud Manoni. Por otra parte la influencia de una corriente psicopsicológica desviante creada por el sociólogo francés Lapassade (Op.Cit)

Dicha corriente se caracterizó por el hecho de que en un terreno tan explosivo como el de la enseñanza se daban fuertes discusiones que o bien giraban en torno a conceptos de origen psicoanalítico o psicopsicológico o se manifestaban deferencias tanto de sencillez política como de comportamientos políticos y apreciaciones estratégicas.

Pero quizás la característica más importante de la Pedagogía Institucional y que rindió base al posterior socioanálisis institucional, fue el análisis de la dinámica de **institución**, por lo pronto centrado en la institución escolar; pero desde allí fue posible observar como las transformaciones de la institución tenían relación con diversos modos de acción, que van desde la apatía, la deserción, el rechazo más o menos expresado a los dictámenes oficiales, hasta experimentaciones pedagógicas que ponían en cuestión los fundamentos mismos de la institución escolar. Estos modos de acción se convertirían pronto en el referente básico no sólo de la pedagogía institucional, sino de la psicoterapia (Manero Brito 1991).

La Pedagogía Institucional descubrió que el análisis de la institución escolar desemboca necesariamente en el análisis generalizado de toda las instituciones. Esto mismo descubrieron los practicantes del Socioanálisis Institucional en 1968 (Op.Cit).

Durante algunos años el dispositivo de encuadre del socioanálisis fue muy similar al de las intervenciones grupales, pero con la diferencia de que mientras en el Análisis grupal el periodo

de inscripción y las deserciones son una constante en el grupo, en el Socioanálisis pueden participar de cerca o de lejos todos aquellos implicados en la experiencia institucional, del mismo modo que se suprime la palabra "consultorio", puesto que horarios y lugares de terapia pueden ser modificados, incluso pueden verse destruidas las formas psicosociológicas originales de intervención por el grupo, los analistas o ambos.

El Socioanálisis Institucional comprendió perfectamente de la pedagogía institucional que la relación médico tratamiento, paciente tratamiento, institución tratamiento y médico paciente institución, es una relación de poder (social, psicológica y políticamente hablando) (Manero Brito 1991).

El nivel conceptual del socioanálisis es la resultante de la transposición de un campo de análisis macro social y un campo de intervención micro social, delimitado en tiempo y espacio. Y esto determinó la utilización y transformación de ciertos conceptos (como el de institución y la construcción de ciertos métodos. Esa transformación surgió ante lo que se le llamó "la problemática transferencial de los pacientes ", ante la cual los terapeutas se vieron obligados a explorar y ampliar el concepto psicoanalítico de la " transferencia", esto quiere decir que era necesario retomar la posición del paciente, pero no únicamente frente al terapeuta sino su posición transferencial institucional, la misma que permita al terapeuta involucrar un método que abarque la totalización de toda su existencia. Con esto se puede observar que los referentes teóricos del concepto de contratransferencia dejan de estar centrados en el psicoanálisis y empiezan a ampliarse hacia la sociología y con el tiempo se reagruparon en otro concepto: el de Implicación (Manero Brito 1991).

Esto es porque el Socioanálisis articula dos campos distintos: el del "hecho social" y el del "hecho psíquico individual". En lo referente a lo psíquico, su lógica del inconciente ( por su naturaleza) es subjetiva y también el hecho social posee su propia lógica de funcionamiento y esta es producto de las relaciones y las fuerzas de producción económicas (Mendel 1981).

El Socioanálisis está lejos de ser una aplicación del Psicoanálisis a la sociedad, sino más bien a la inversa, ya que intenta comprender como el hecho social interviene e influye sobre el hecho psíquico individual comprendido como una práctica colectiva. Busca estudiar como las personas, en el marco de sus actividades cotidianas pueden reflexionar por sí mismas acerca de las relaciones de producción en las que se ven inmersas y que psicotizan su realidad individual y su realidad colectiva, pero sin tener que caer en un freudismo político (Op.Cit).

Mendel hace incapien en este punto, puesto que el hecho de incorporar ciertos términos del Psicoanálisis en la teoría del Socioanálisis Institucional no significa que se tenga que adoptar toda su visión para el tratamiento de las organizaciones civiles como una realidad interior; puesto que ni la institución es una gran familia, ni los superiores son padres, los compañeros hermanos, ni el riesgo de enfrentarse con los superiores es la pérdida del amor o la castración. Toda dificultad en la realización del deseo de poder individual, social y político deriva del hecho de la necesaria y siempre difícil cooperación colectiva en el seno de la organización o grupo homogéneo, del tipo de organización del trabajo y del sistema económico que ha originado esas peculiaridades en la organización (Mendel 1981).

Y son precisamente estas características; es decir los medios de producción, la organización del trabajo, las relaciones de poder y su influencia en la realidad social y la intersubjetividad de todos los miembros de un grupo homogéneo, las que en cierta medida dan cuerpo a una de las bases teóricas más importantes del socioanálisis, que es el estudio y análisis de las instituciones (Op.Cit).

Pero: ¿Qué significa institución?. ¿Es un lugar?, ¿Es una experiencia?, ¿Es un esquema determinado de trabajo?, ¿Es una unidad de pensamiento?. De su definición y su manejo como concepto depende su importancia para el Socioanálisis Institucional (Lourau 1975).

Para empezar a familiarizarnos con la problemática a tratar, mencionaremos que los precursores de la sociología recurren a la misma arqueología del concepto de institución que sirvió de base a los filósofos del derecho, los teóricos marxistas y a los investigadores sociales que se inclinaban hacia alguna de las dos tendencias.

Los primeros conciben este término nutridos por sus precursores (Comte y Spencer) como algo inmutable que se rige bajo cierta naturaleza omnipresente y determinante para toda la sociedad; mientras que los segundos, defendiendo el pensamiento de Marx y Saint Simon, lo ven como un medio evocador de la represión política y social (Lourau 1975).

Heredera del positivismo y de la filosofía del derecho objetivo, la escuela francesa de sociología, hace de la institución el objeto de "su ciencia". Ahora la cuestión era saber si las ciencias sociales en base a las instituciones debían de hacer suyo el proyecto de defender las bases del Estado, resguardar el "orden" establecido o el de la "reconstrucción" de la sociedad. Es importante mencionar que en este debate (que más bien tuvo magnitudes de conflicto), el estado republicano y la Iglesia católica jugaron un papel protagónico en una discusión que habría de durar más de treinta años (de 1905 a 1940) para luego reanudarse en 1947, cuando la ultraderecha toma el poder en Francia (Op.Cit).

Es entonces que el papel de un psicólogo social (según la sociología positivista) es determinado como el de un "clínico" de la sociedad que bien puede conformarse con dar consejos o dispensar preceptos de "higiene social", destinado a mantener la "armonía primitiva establecida". Queda claro entonces, que para los positivistas franceses el concepto queda de la siguiente manera: **"la institución como resultado de un orden social"** (Op.Cit).

René Lourau (1975), nos dice que resulta curioso notar, que a pesar de las críticas y las aportaciones teóricas del marxismo al pensamiento humano y de las supuestas reformas ideológicas que el socialismo utópico (defendido por Saint Simon) aportó a la sociología

francesa, los utopistas no diferían mucho en su forma de ver a la institución de los positivistas, ya que aún cuando Saint Simon denunció que lo "instituido" no lo está debido a ordenamientos naturales como decía Comte, quiere intervenir en el proceso de "madurez" de la sociedad y entonces; al igual que Comte los utopistas le asignan a la sociología la misión de intervenir en el "orden social" para asegurar su progreso pero también para manifestar su "buen funcionamiento" (Op.Cit).

Durkheim, uno de los pensadores más importantes para la sociología francesa, aportó otra concepción al término "institución", basándose en críticas hechas tanto al positivismo como al socialismo utópico

Para Durkheim la noción de institución es la de un "hecho social". Pero al querer reformarla por la noción de un "hecho social regulado", se distorciona en sí mismo el objeto original de su escuela y se pierde nuevamente (según sus mismos discípulos) la evidencia y la visión entre objeto real y objeto del conocimiento, ya que de "una palabra" que refiere una unidad multimodal de pensamiento, la redujo nuevamente al concepto de un encuadre gubernamental de "orden" (Lourau 1975)..

Sin embargo Durkheim sí incorpora algo nuevo (según Lourau) a esta noción y es su modo de estructurar el discurso de su idea de institución, comparandola con la división social del trabajo, diciendo que la sociedad desempeña una función productiva que suele ser antinatural pero que aprende a desempeñarla bajo el resguardo de "costumbres" aceptadas por la mayoría (Op.Cit).

A partir de este momento se creó otro vector de análisis para la Sociología: la educación. Esta forma de ver a la institución tendría a uno de sus más fuertes críticos en el sociólogo francés Monerot (1952), quien desinstaló a la institución de la costumbre; descosificandola, es decir que dejó de considerarla como un objeto único de conocimiento y le atribuyó (como a toda su fenomenología social) fronteras individuales de intersubjetividad. Monerot

sostenía que los actos sociales no tenían un solo modo de ser entendidos y aunque los efectos pudieran ser los mismos, no se pueden valorar del mismo modo, tal y como costumbres o políticas de acción repetitiva que tuvieran que ser instaladas (o desinstaladas, según sea el caso) en la sociedad. Para Monerot la institución significa "un sistema de referencia del acto social", y ésta, sólo puede ser entendida mediante las vivencias de determinadas situaciones y es por eso que el objeto de la clínica (según Monerot) ya no puede ser el objeto del sociólogo (Op.Cit).

Sin embargo es el mismo Lourau quien critica la exposición que Monerot hace de su noción institucional, puesto que (según Lourau) la fenomenología social de éste, que nada estudia fuera de las vivencias, es tan discutible como el análisis del grupo tradicional de la sociología norteamericana que pretende explicar la institución en base a las repercusiones que el grupo deja en cada individuo adepto (Lourau 1975)

Además, en lo que se refiere al objeto de la clínica; Lourau sostiene que existen dos analogías entre el enfoque sociológico y el enfoque clínico: primero, que desde Saint Simon (uno de los grandes ideólogos del socialismo utópico en la Francia de 1760), el sociólogo pretende ser terapeuta o higienista social, relevando en muchos casos al sacerdote y al político. Segundo, que la sociología al buscar como objeto de estudio a la sociología misma, es decir que al centrarse en el trabajo de investigar sobre su propia integridad como ciencia, no puede ser objetividad pura, puesto que se pretende (al igual que en la clínica) que el sociólogo deje de ser espectador absoluto y empecie a interrogarse a sí mismo, desde el lugar donde habla sin fiarse de la causalidad (Op.Cit)

Pero la reseña no acaba en este punto. Bauleo (1987), nos dice que el concepto de institución ya venía cargando una historia fuertemente influenciada de ideología desde mucho antes que irrumpiera la segunda guerra mundial en Francia, ya que la influencia del

Conductismo se hizo sensible en investigadores como Allport, quien en 1933 concibió la institución como "los modelos o pautas de conducta culturales".

Y en esa misma época también otros sociólogos investigadores como Znaniecki (quien más que sociólogo era filósofo de formación), barnizaron a la institución de filosofía, al decir que el concepto de sociedad era tan etéreo (aún para la filosofía) que no podía ser ya objeto del conocimiento, ni centro en cuyo entorno se puede orientar un organismo conceptual; sin embargo el término "institución" sí ofrece tal alternativa. Pero entonces, irrumpió en la escena francesa otro concepto que habría de marcar nuevos rumbos para la sociología e incluso para el institucionalismo: la noción de grupo (Bauleo 1987)

A partir de los trabajos e investigaciones realizados en Norteamérica y llevados a Francia por sociólogos como Park; la sociología de las instituciones se refiere ya no a la sociedad como un todo real o ideal o al individuo como ente social, sino a sus grupos y reglas de convivencia como el modo más eficaz y tangible de observar de cerca cualquier institución. Y es por eso que muchos sociólogos franceses vieron en la noción norteamericana de grupo una alternativa a las ciencias sociales en constante búsqueda de objeto de estudio (Op.Cit)

Sin embargo, en 1953 otro sociólogo, Merton, señaló que el término grupo era incorrecto, porque se aplicaba no sólo a grupos como tales sino también a individuos y categorías, es decir que se aplicaba al mismo tiempo a reuniones permanentes y arbitrariamente a criterios de pertenencia social y ninguna institución se instalaría tan libremente en estas categorías a menos que se utilizaran (como él mismo propuso) las distinciones sociales de segmentariedad que propusiera anteriormente Durkheim, y entonces sí podemos hablar de instituciones en cuanto a la estructura de las mismas y a la idea que los miembros de un grupo los identifique (como lo propusiera Malinowski) como institucionalizados, como

Identificados con ellos mismos y frente a otros en un sistema de normas y un sistema de roles (Mendel 1981)

Pero la crítica no se haría esperar; en el mismo año de 1953 el politólogo y sociólogo Levi Strauss denunció que las visiones de Merton y Malinowski no eran en un sentido teórico sino "funcionalista" de la institución, puesto que creyeron que estudiando este sistema de normas y roles lo hacía a uno testigo de que la sociedad "funciona". Además agrego que las normas, roles y marcos sociales no se dan ya hechos "de una vez y para siempre"; son producidos por la práctica social de los hombres y las homologías entre representaciones mentales individuales y representaciones colectivas. Luego entonces (dijo Levi Strauss) "la institución es la estructuración en un nivel analítico de las relaciones sociales".

Aunque Levi Strauss no analizó las instituciones por sí mismas, su análisis de las estructuras elementales, de su intercambio, puso de relieve una característica esencial de toda institución a conocer: su ambigüedad permisiva y represiva, en lo que es un modelo ideal pocas veces alcanzado en la historia (Lourau 1975).

Pero para Lourau aun queda algo que impide a Levi Strauss una aproximación completa a la institución y es que él habla de darle preferencia a un "código" y subestimó la noción de "contexto" como sistema de referencia.

La dispersión de ideas y la pugna metodológica hizo que la sociología terminara por identificar nuevamente a la institución con el orden establecido (Op.Cit).

Pero el orden establecido no era perfecto, ni en Francia ni en alguna otra parte del mundo. Y de esto se dieron cuenta los comités universitarios y los sindicatos obreros, que en 1968 reagruparon a la izquierda nacional francesa y cuyo pensamiento se hizo sentir en todos los niveles culturales.

Se hizo patente un pensamiento colectivo que no sólo criticaba a la dispersión de ideas provocada tanto por sociólogos, académicos como por los investigadores de campo, sino

que denunciaba esas confusiones como artificios creados en torno a un poder político que se estancó en una sola dirección, siendo que pudo haber ejercido una correspondencia con la sociedad. Las instituciones dejaron de parecer invariantes sociales, receptáculos de la racionalidad y del consenso, sino como formas plasmadas en las relaciones de poder, las relaciones de clase y las relaciones de producción y que el equívoco del concepto de institución reside en el hecho de que designa alternativa o simultáneamente a lo "instituido" y lo "instituyente" y se confunde (tal y como lo planteó sociólogos como Saussure) entre lo "significante" y el "significado" y claro está, que para el aparato estatal lo más importante en cuanto a inmutable es lo instituido (Mendel 1975).

Oblivemente una desvinculación histórica entre la institución de lo instituido y la institución de lo instituyente fue el siguiente problema a sortear; puesto que regresando al campo de la psicoterapia, la desvinculación del paciente o del terapeuta en la relación de poder y producción (médico paciente institución), trae como consecuencia la alienación del tratamiento a causa de seguir esquemas impuestos y no darse cuenta de ellos como parte integral de la institución (debido a la necesidad manifestada y al servicio que requieren). Hacen del tratamiento una práctica social donde la teoría se materializa en los distintos modos de producción: producción económica, producción del saber, producción de salud y otras (Lourau 1975).

Esto se debe entre otras cosas, a que la institución casi nunca se ofrece de manera inmediata a la obediencia o al análisis, y sí por el contrario suele introducir tanto al paciente como al terapeuta en problemas éticos y técnicos de la incidencia de uno u otro en una historia colectiva (Op.Cit).

Los problemas éticos y las cuestiones técnicas que entrañan la intervención, el asesoramiento o el acompañamiento profesionales de procesos de transformación en grupos e instituciones sólo pueden dirimirse adecuadamente si los referimos no sólo al

contexto teórico de la disciplina que nos ocupa sino a la historia de esos constructos teóricos.

Con esto quiere decir, que no sería posible una intervención institucional valedera en cualquier institución si los profesionales que la llevan adelante no tomaran en cuenta, como horizonte de referencia continua los ideales, entendidos estos como las perspectivas que tienen el grupo homogeneo con respecto a su lugar en el proceso de producción y el querer entender su posición dentro de la institución; las irregularidades, que son las desvinculaciones o las desviaciones manifestadas dentro del grupo homogeneo con respecto a la "norma" o lo "establecido" dentro de la institución (Bauleo 1987)

También hay que tener en cuenta si esto sucede en el ámbito público o privado, es decir, si la organización es subsidiaria o no de otras organizaciones más grandes (como el Estado). Y por último hay que observar también, la influencia de la historia de las ideas en las prácticas sociales, queremos decir con esto, que para que un concepto sea considerado como algo instituido, tuvo que haber permanecido constantemente a través del tiempo entre las manifestaciones colectivas de una sociedad y lo importante es constatar en que medida dichos profesionales estan comprometidos en esa historia (Op.Cit).

Es imprescindible hablar de la historia de los conceptos generados en el ámbito social puesto que no hay que desdeñar el hecho de que por más democrático que se quiera que sea el funcionamiento de una institución, ésta no esta aislada. Está incerta en un contexto histórico que no tiene mucho de democrático ni de igualitario, y sí demasiado de violento, injusto y autoritario. En él nos hemos formado, en él seguimos viviendo y hay que admitir que en ese contexto van a incidir muchas otras instituciones con las que exista un vinculo de colaboración o dependencia y del cual cada uno de los que nos constituimos como personas llevamos marcas.

Precisamente una de las cuestiones más espinosas que deben enfrentar las instituciones que se pretenden democráticas es la de discernir, si los conflictos que se plantean son auténticamente permeados en el grupo homogéneo o si por el contrario son determinados por aspectos "neuróticos" de carácter individual. Esto es importante, porque si bien la institución democrática allenta la diversidad individual, es precisamente cuando surgen problemas con ese posible matiz, que el análisis del bienestar colectivo se pone en juego (Op.Cit)

En el caso de los grupos homogéneos provenientes de instituciones "no democráticas" o "instituciones totales"(carceles, cuarteles, conventos, internados, monasterios, manicomios u otros en donde las relaciones de poder son algo más que piramidales) un motivo de consulta frecuente, sobre todo entre quienes median en el poder o en la clase instituyente y quienes obedecen o la clase instituida, nos referimos a los "grupos en proceso" ya sea de "institucionalización" o "desinstitucionalización", es la problemática de atravesar una zona indecisa entre desear y no desear constituirse (si se trata de los primeros) o continuar unidos (si se trata de los segundos). Es decir que son grupos en los que pudo no producirse una conversión orgánica a lo que les debiera proponer un ideal común.

A este respecto nos propone Manero Brito (1991)(antes de seguir el método del Socioanálisis Institucional) cuestionarnos; ¿Qué es lo que debe regir nuestra función: la convicción de que nuestro compromiso profesional es con el bienestar y la salud de personas concretas o con la subsistencia de una institución ?.

Según René Lourau (1975), la respuesta es muy simple; lo que rige (o mejor dicho quien rige) el modo de operar nuestro tratamiento es "quien ejerce la demanda" y que no siempre es tomado en cuenta por la institución (cualquiera que esta sea) sino que sólo se sujeta a lo instituido como parte de una dinámica despersonalizante en un proceso de marginalización y exclusión de un circuito de intercambios sociales en el que al igual que los indigentes, los

toxicomanos, los expacientes psiquiátricos o los expresidarios son tomados sólo como exedentes del mismo proceso de producción que los etiquetó y que aún sin saberlo o sin pedir consulta, puede también ser "grupo demandante" en la medida en que provoca ese proceso de producción de "asistidos", en una especie de destino social e institucional definitivo, en el que se observan formas nuevas de marginalidad que se ajustan a esos sistemas de categorización que históricamente han sido seguidos y muy poco cuestionados (Manero Brito 1991).

Este conflicto se asienta cuando nos damos cuenta que la Institución no es una sola ni se nos muestra de la misma manera siempre; mas sin embargo, la influencia enajenante de la Institución "cosifica" al individuo y a la sociedad y nos queremos referir con esto a que los convierte en un objeto de uso sin significado que debe ajustarse a las medidas instituyentes de organización y producción que garanticen un orden social (Bauleo 1987).

Esto sucede, aún cuando ese orden instituido no represente a una sociedad organizada y no sea más que un medio de validación racional (sostenida por científicos y filósofos) del poder.

A pesar de ello la Institución hace ver al hombre que la necesita para garantizar su seguridad y la historia no hace más que denunciar continuamente esa relación artificial de necesidad (M. De Miguel 1990).

Lo que históricamente delimita un modo de acción en favor de los sistemas de producción, es lo "instituido"; mientras que los procesos que vinculan los medios (materiales o humanos) con la producción (el resultado final de la política económica y la organización del trabajo) son lo "instituyente". El Socioanálisis Institucional, antes que fundir o tratar por separado los dos conceptos, **analiza en todos sus matices lo primero, para poder tratar un esquema o política que nos permita incidir en lo segundo** (Loureau 1975).

## 2.2 El método del Socioanálisis Institucional:

El Socioanálisis Institucional engloba todo un método de conocimiento inductivo que se sitúa muy cerca (como se mencionó anteriormente) con la pedagogía institucional y con la psicoterapia grupal. Pero aún más comprometido que ésta última con la investigación histórica y política que aporta materiales y favorece la aproximación activa a la situación "problemática" y cuyo riesgo más importante es el de cometer la equivocación de exponer al psicólogo, sociólogo o quien tome el rol de analista como "el sabelotodo", "el infalible" o "quien manda el jefe para caimarnos", puesto que eso pone en peligro todo el análisis y por consiguiente el resto del método que habrá de seguirse (Lourau 1975).

Antes que nada es preciso mencionar que nos interesa recuperar el discurso del Socioanálisis Institucional, para realizar a partir de las categorías de esta aproximación un análisis del discurso conductual y psicoanalítico en torno al trabajo con homosexuales, expresado a través de las publicaciones y otras referencias teóricas, puesto que en éste caso no hay un "grupo físicamente demandante" mas sin embargo, sí hay una problemática descrita como encomienda en función de que un concepto instituido quem interviene en la visión colectiva de otros discursos (también instituidos), requiere que se le realice "el nivel conceptual de su análisis"(Lourau 1975).

Antes de tomar esta primera formalidad de una investigación teórica, Lourau (1975), nos dice que se debe tener en cuenta, a modo de requisito (como investigador analista) que uno mismo se encuentra determinado por el sistema de referencia de análisis, en cuanto a actor social en un contexto social e institucional (Op.Cit).

Así mismo, para poder contar con los elementos necesarios para establecer el nivel conceptual del análisis de documentos se requiere de:

- Una hipótesis que intente explicar las relaciones entre la historia de las ideas y las prácticas institucionalizadas a partir de las teorías que las sustentan.

■ Contar con el conocimiento de los apoyos en el análisis (que siempre son conceptuales) como la "transversalidad" y la "implicación".

Teniendo en cuenta estos elementos podemos ya contar con una base que nos permita adentrarnos en un socioanálisis (Op.Cit).

Aquí el campo del análisis de la intervención socioanalítica no son las personas (no se trata de terapias individuales de psicoanálisis dentro de las instituciones), ni las interacciones, ni un determinado grupo como objeto del conocimiento. Aquí la intervención es un señalamiento de las relaciones y vínculos existentes en dos grupos de investigadores en Psicología, en donde se analizará la resultante teórica de una cantidad de políticas sociales que adquieren sentidos específicos y que atraviesan, esto es que inciden, en el campo social por medio de sus propios constructos teóricos y se contraponen unos con otros provocando el "no saber" de la institución (asumiendo la forma del discurso instituido) que los barca.

A estas políticas o determinaciones que dijimos que atraviesan o inciden en el campo institucional, en Socioanálisis se les conoce como "transversalidad" (Mendel 1981).

### **2.2.1 El campo de Intervención:**

Se muestra en un contexto "tridimensional de investigación", en virtud de que abarca tres momentos de análisis documental mutuamente incluyentes; queriendo decir con esto, que no es necesario seguir un escalafón metódico, sino que es el mismo análisis conceptual el que marca los momentos que son:

- a) El antes: que equivale a los referentes históricos que se tengan de una problemática institucional sin necesidad de un acercamiento anterior con las posibles teorías que lo estudian.
- b) El exterior: que abarca a las personas, grupos o elementos conceptuales exteriores a las fronteras (ideológicas, políticas y científicas) originales del discurso instituido.

c) El después: en la intervención con "grupos físicos", éste termino equivale al de "seguimiento" en psicoterapia. Pero en lo que se refiere a la investigación y el análisis documental, éste termino es equiparable con "la discusión" (Bauleo 1987).

Como toda tesis es una conclusión o una proposición que se mantiene con razonamientos epistemológicos; sus niveles de análisis son análogos a los de la presente propuesta teórica y por consiguiente justificables en su contexto de elaboración.

### **2.2.2 El nivel conceptual del análisis:**

Teniendo en cuenta los requisitos que ya hablamos mencionado, el nivel conceptual del análisis se constituye no como una teoría, sino como una encrucijada de nociones y conceptos de disciplinas múltiples y prácticas diversas en las que tiene que segmentarse su origen y sus repercusiones a nivel institucional (Lóurau 1975).

### **2.2.3 Análisis de la encomienda y de la demanda:**

Ya que el Socioanálisis es un método inductivo de las ciencias sociales existen diversos profesionistas que pueden realizar un encargo socioanalítico, siempre y cuando sepan distinguir entre la necesidad expresada de la resolución de problemas económicos, tácticos o efectivos, conocidos comunmente en socioanálisis como "encomienda o encargo" y el estudio "segmentado" de las adolescencias reales, encubiertas por ideología, moral y política instituidas. El análisis de documentos se centrará en la posibilidad de éste estudio (Bauleo 1987).

Los requisitos que deben llevarse a cabo para la diferenciación de una demanda en el análisis de textos son:

- a) El compromiso de no disvincular al discurso instituido del contexto histórico que le dió origen.
- b) La reflexión constante de toda información obtenida al interior de una determinada teoría.

### **2.2.4 La implicación:**

El modelo Socioanalítico pone siempre en cuestión el saber y el no saber del analista en la situación misma del discurso analizado. El problema de la implicación podríamos situarlo desde diversas perspectivas, pero para poder explicarlo, Lourau cita a Hegel, quien decía que en ciencia, el concepto debe representar no sólo al objeto, sino también al sujeto, así como la relación que los vincula (Lourau 1975).

El concepto de implicación, apareció por primera vez en el movimiento institucionalista durante el periodo psicoanalítico de la psicoterapia institucional en Francia, cuando la demanda y la problemática manifestada por los pacientes bloqueaba el proceso de contratransferencia con los terapeutas.

Ante tal vicisitud, la contratransferencia institucional era un concepto que no podía restringirse a la simple respuesta del psiquiatra ante la posición transferencial del paciente "como un solo paciente". La contratransferencia institucional tenía que organizar la respuesta del terapeuta como una totalización que involucrase toda su existencia dentro de la institución (Lourau 1975).

Podemos observar con esto, que los referentes teóricos del concepto de contratransferencia dejan de estar centrados en el Psicoanálisis y empiezan a apilarse hacia la Sociología. Desde las experiencias de la Pedagogía Institucional, el concepto de contratransferencia institucional se amplió y prefirió denominarse "implicación" (Bauleo 1987).

Esto permitió a Lourau comprobar como el analista, más que incorporarse en un vínculo con el paciente, lo está estableciendo con la comunidad, no sólo de su area de trabajo, sino su comunidad geográfica y cultural y el cumplimiento de dicho vínculo obliga al analista a pasar por la implicación y por la contratransferencia (que en Socioanálisis dijimos que es una misma cosa) (Lourau 1975).

La implicación del analista habla de una provocación institucional en situación o crisis (al cuestionar la verdadera naturaleza del discurso) de los instituido a lo instituyente.

El analista puede y debe hacerlo, porque su función (como socioanalista) es Inmiscuirse en una política de trabajo "ya ahí instituida" y él (por efecto de su análisis) es un político activo y parte del sistema de producción (Lourau 1975).

Lourau habla de diferentes niveles de implicación, según el tipo de intervención que se realice entre los que podemos nombrar:

- a) Implicación institucional: son las relaciones concientes entre el actor y el sistema institucional.
- b) Implicación práctica : la relación entre el actor y la base material de las instituciones .
- c) Implicación sintagmática: son las relaciones en un grupo homogéneo.
- d) Implicación paradigmática: es mediatizada por el saber y el no saber. Sobre lo que es posible y no es posible dentro de la institución.
- e) Implicación simbólica: es interpretada como la praxis del vínculo social, " el hecho de estar juntos dentro de la institución".

Además se postularon dos acepciones más para el análisis de la implicación:

f) Implicaciones primarias:

- Implicaciones del investigador frente a su objeto de estudio.
- Implicación de la institución frente al equipo investigador .
- Implicación del investigador frente a una encomienda social y a las demandas sociales.

g) Implicaciones secundarias:

- Implicaciones sociales e históricas del investigador frente a los modelos del conocimiento utilizados por la institución (llamada también implicación epistemológica).
- Implicación en el medio utilizado para la exposición de la investigación.

En el caso específico de la investigación y el socioanálisis documental, los niveles de implicación a cubrir son: el nivel (a), el nivel (e), el nivel (f) y el nivel (g).

Para finalizar éste punto, agregaremos, que desde 1984, el problema de la implicación ha pasado a ser el paradigma central del Socioanálisis en Francia (Bauleo 1987).

### **2.2.5 La autogestión de la sesión:**

Lo más importante de mencionar con respecto a éste eslabón en la cadena de análisis, es que su conceptualización es una translación netamente política del concepto de formación de grupos para sindicatos estudiantiles realizada en Francia durante Mayo de 1968.

Bajo éste concepto se analizaba lo ya instituido, es decir, que se reflexionaban una a una, las reglas ya instituidas, no sólo en la Universidad, sino en todo el sistema, se cambiaban, se dereogaban, se instituían nuevamente y constantemente se criticaban en su función y origen, se pretendía así cuestionar los esquemas del poder y criticar su influencia en todos los niveles pedagógicos y sociales.

Como podemos ver, la autogestión se constituye como un disparador de una serie de reflexiones al interior de los documentos y los discursos políticos ya definidos y su principal función es la de denunciar los niveles de ese "no saber" dentro del discurso y los estragos que probocan (Mendel 1981).

A pesar de lo mencionado por Bauleo (1987), con respecto a la implicación, Manero Brito (1992) nos manifiesta que el principal interés del socioanálisis en la década de los 90's es buscar la autogestión en cada proceso analítico (Manero Brito 1992).

### **2.2.6 La transversalidad:**

La elaboración constante de presente y pasado histórico, del "aquí" y el "ahora" sociales y de las relaciones sociales mediatizadas por un tipo de sociedad junto con las relaciones inmediatas que establece una determinada teoría o fuente del conocimiento, lo remite a uno

a su situación institucional. La visualización de estos factores y de como atraviesan al discurso de esa teoría es su coeficiente de "transversalidad".

Esta, ni es una estrategia de intervención, ni es un ejercicio de análisis, sino más bien se convierte en un concepto que apoya al resto de la intervención analítica (Lourau 1975).

### 2.2.7 El analizador:

A grandes rasgos, autores como Lapassade (1971), Lourau (1975), Mendel (1981) y Bauleo (1987) describen al analizador como toda aquella persona, situación o acción que "desconstruye lo instituido" de la institución.

Y ésta desconstrucción contiene ciertos elementos dentro del mismo concepto que deben ser tomados en cuenta:

a) El **efecto analizador**: el análisis como producto de una acción de desconstrucción que tiene efectos mediatos e inmediatos en las relaciones de poder, autoridad y toda estructura oculta bajo el amparo de la institución.

b) El **constructo analizador**: son dispositivos de intervención o de investigación (en el caso del socioanálisis de documentos), cuya función "destructora" es la de poner de manifiesto todos aquellos "huecos" contruidos en torno al discurso institucional y que repercuten en lo que Lourau (1975) llamó el "no saber" institucional

c) El **anализador natural**: en el caso de la investigación de campo, y en el de la terapia grupal, es el ejercicio de la visualización que llevan a cabo de forma espontanea tanto los analistas como el grupo cliente y en el se percatan las alianzas y relaciones de implicación con la institución.

d) El **anализador histórico**: es el ejercicio político en el que "todos estamos implicados"; son las situaciones de explosión (como acción destructora) social, revoluciones, movimientos sociales que tienden a motivar a la sociedad a un análisis generalizado institucional.

### **El grupo, visto por el Socioanálisis:**

El problema de la conceptualización del grupo en el Socioanálisis institucional ha sido y continúa siendo uno de sus parámetros de estudio e investigación fundamentales, en afán de encontrar una forma de situarlo en la función de la dinámica Institucional que lo contiene y determina.

Sin embargo, en el caso del análisis de textos, esta conceptualización es puramente referencial, es decir, que como no contamos con un "grupo de acción físico", la investigación documental, habrá de hacernos referencia a un grupo "de acción teórico"; de argumento o discurso y es esto lo que nos encaminará a través de las acciones histórico políticas llevadas a cabo por un determinado grupo en torno a lo que es considerado un problema Institucional (Bauleo 1987).

#### **2.2.8 La desviación:**

En Socioanálisis, hablar de la norma, lo normal, la ley; en resumen, lo instituido, implica hablar de su opuesto axiológico: la desviación como una descolocación frente a lo instituido. La desviación es también asociada por algunos autores como Mendel (1981) como el deseo de negación de lo instituido. Es mostrar la contradicción entre los argumentos del discurso instituido y las prácticas sociales efectivas en el grupo y podemos ubicarla en tres formas:

- a) La **descolocación** del concepto que sustenta la institución y a la institución en cuanto a sus finalidades, que es llamada también **desviación ideológica**.
- b) la **descolocación** del orden que se manifiesta en el plano de las relaciones humanas al interior de la institución, mostrando las condiciones de represión llamada **desviación libidinal**.
- c) La **descolocación** que devela la violencia política, económica u organizacional sobre la que se sostiene la institución y es llamada **desviación organizacional**. No se manifiesta a través de desacuerdos teóricos o de demostraciones físicas anslogenas, sino que interpela

los canales de comunicación instituidos, esta descolocación utiliza las mismas vías políticas, los mismos vectores económicos y el mismo tipo de organización pero para desvincularse de la misma institución.

Cuando ésta desviación se manifiesta estamos en presencia de un fenómeno llamado "contrainstitución" (Lourau 1975).

### 2.2.9 El momento institucional:

El intento de mostrar las estructuras institucionales trabajadas o corroidas por el movimiento de su base social es lo que está en el origen del análisis institucional y por eso, el estudio y el análisis del discurso institucional se hace atendiendo siempre a sus procesos de dinámica histórica y éste proceso, se nos presenta delimitado por **momentos** (Lourau 1975).

Estos momentos nos hablan del sistema de normas y objetivos que la institución sostiene como tal, también llamado **momento universal** así como el momento en que la inmensidad de demandas individuales no satisfechas provoca una falta de consenso que bloquea el análisis o **momento particular** y por último; cuando la institución (representada por sus niveles jerárquicos), aprovechando ésta falta de consenso mantiene represivamente un proyecto o una determinada política con respecto a una problemática específica, que es llamado **momento singular** (Lourau 1975).

Para los psicoanalistas, ésta incorporación de Lourau denota dos cosas muy importantes. En primera instancia, es importante mencionar que desde éste concepto, la institución ya no puede confundirse con el "establecimiento". El establecimiento es una estructura física en donde se pueden entrecruzar varias instituciones políticas, económicas, educativas u otras y un ejemplo es una escuela, una tienda, una cárcel e incluso una casa.

En segundo lugar éste concepto nos encamina hacia un modo de acción analítico que nos permita anticipar (política, económica o ideológicamente) un determinado efecto (Bauleo 1987).

#### 2.2.10 Los modos de acción:

El análisis de las desviaciones, los analizadores y el momento en que se encuentra la institución permite una categorización de los modos de acción:

a) **Modo de acción Institucional:** que es una manera de actuar en referencia a la legalidad establecida y los márgenes de acción reglamentados.

b) **Modo de acción anti Institucional;** el cual a su vez se divide en:

- **Acción no Institucional:** recurre al análisis de acciones ilegales o no autorizadas que van en el sentido desde la revolución armada hasta la delincuencia o la desertión.

- **Acción contrainstitucional:** su análisis trata de construir nuevas formas sociales políticas que son una crítica en acto al sistema, no sin riesgo de adolecer de las discrepancias que dieron origen al movimiento.

En lo que se refiere a "los efectos del Socioanálisis" para hablar de ellos es necesario dejar en claro que los efectos no son vistos como una meta clara o precisa sino como parte integral del proceso analítico, que constantemente cuestiona el saber del analista y el saber de la institución con respecto a la problemática analizada o "instituida como tal" (Manero Brito 1991).

El alcance de los efectos sólo puede ser supuesto en la medida en que se haya podido establecer un vínculo del conocimiento entre el analista y el discurso instituido, ya que el análisis incorpora una crítica por parte del mismo analista, no sólo hacia éste discurso, sino hacia su propio método del conocimiento como el más adecuado para acercarse a la problemática social y es esta crítica la que determina a ambos en un vector como alternativa a ese "no saber" generado dentro de la misma institución (Op.Cit).

El Socioanálisis Institucional aparece como un conjunto de conceptualizaciones diversas, multirreferenciales, que permiten una reflexión de las formas específicas que adquieren las políticas sociales que practicamos (o a las que nos sujetamos) todos como sociedad que se debate al abrigo de las instituciones.

### 2.3 ¿ Por qué decimos que la homosexualidad es una problemática Institucional?

Porque la institución es el lugar en que una teoría se materializa y se hace "práctica social". Es decir, donde reproduce el modo de producción que es también producción de hombres. Ahí están en acto los "modos de distribución del saber, del dinero y del poder". Todos ocultos por los discursos y a descifrar a partir de lo visible.

Y en lo que se refiere al discurso estructurado en torno a la homosexualidad; son las Instituciones de salud las que desde hace mucho tiempo la adoptaron como uno más de sus rubros de explicación y tratamiento médico o psicológico, el cual ponen a disposición d la sociedad (siempre susceptible y temerosa de padecerla) y de los medios de producción. Y aunque desde 1980 la American Psychiatric Asotiation (APA) dejó de considerarla un desorden mental; la Organización Mundial de la Salud (OMS) desde 1977a la fecha la sigue considerando una disfunción sexual, luego entonces, un problema de salud (Smith 1988).

En salud (física o mental), como en otros sectores: educación, derecho y otros, la evolución teórica y práctica está marcada por el fundamento ideológico y político de la Institución. Como toda praxis, la institución de la salud se inscribe en un sistema económico de conocimientos y de procedimientos: organiza como oferta "una demanda social" que no es transparente (García Reinoso 1991).

Se definía en otro tiempos la salud como "el silencio de los organos". Si uno transpone esta definición dese el cuerpo biológico al cuerpo social se entiende que no sólo será silencio sino también funcionalidad. Todo lo que perturbe esta funcionalidad silenciosa será

tratado como "enfermo" y propuesto para ser seguido sobre el modelo médico: "restablecer la armonía".

Pero ésta es una "mentira instituida", porque partir de la premisa de que el organismo social es armónico es un error, cuando en realidad su estructura e intereses son contradictorios, ya que se oponen estratos sociales cuyo intereses y posibilidades de realización se excluyen con una violencia que permanece oculta, regulada a través de las instituciones y sus discursos políticos (Op.Cit).

La parafernalia de la organización social de la salud será entonces demanda y oferta terapéutica para la sociedad según el modelo médico, en el que éste intentará "aceitar el sistema" y ocultar sus contradicciones reduciendo la enfermedad a salud, el disturbio a armonía y si esto es imposible, excluir, expulsar a todos aquellos que no pueden ser reabsorvidos ni incluidos. Sin embargo ningún proyecto o sistema puede ser planteado como algo simplemente a desenvolver; tiene que tomar en cuenta los imprevistos, los desbordes, los conflictos y todo lo que rompe "el silencio de los organos"; ¿Qué hacer ?.

La institución entonces utiliza esa parafernalia de la que ya hablamos, para desprenderse (en primera instancia) de la responsabilidad que le cabe en la producción de la enfermedad, al mismo tiempo que emite discursos que den razón técnica, moral o "natural"(biológica) de aquello que es producto de una política despiadada (García Reynoso 1991).

El funcionamiento de la institución de salud alrededor de la homosexualidad condiciona la subjetividad de los individuos; tiene como función "producir sujetos para la reproducción", la producción y si es necesario para la muerte y obtener su consentimiento. Es una función dogmática por la cual el discurso del poder asegura la teoría, asentada sobre la base de la culpabilidad, en la que el terror máximo es el de ser excluido del amor de la sociedad, de la comunión con el prójimo "porque el enfermito debe cuidarse si quiere curarse", el enfermito "debe obedecer". (Op.Cit).

La salud es el lugar donde el padecimiento hace al sujeto demandante a la vez de ser reconocido en su diferencia y de obligarlo a querer ser reintegrado a la norma(lidad) y para ello la Institución de salud se auxilia (para instituir una enfermedad social) de otras Instituciones en el circuito del poder; como las Instituciones políticas, económicas, religiosas e incluso, la familia(García Reinoso 1991).

La salud y la enfermedad son producidas por el sistema socioeconómico, distribuida por él y reguladas en su beneficio. Pero la enfermedad (como anomalía social) no es sólo una perturbación, denuncia el orden social porque es una "falla" en el sistema disciplinario. El problema es sociopolítico pero el discurso es el discurso de la **salud física o mental**: tal como lo estableció la OMS en 1970 "enfermar es disfuncional: se trata de devolver al individuo una vida satisfactoria y útil".

Es por ello que la Institución de la salud se ubica en una frontera con las Instituciones disciplinarias. **Enfermedad y delito son vecinos**: Internar, aislar o expulsar como métodos para la fabricación de individuos disciplinados.

Y por ello también es que toda conducta, toda organización social o todo tipo de preferencia que implique un desapego con la norma se le **encarcela ideológicamente como enfermedad** (Op.Cit).

Es necesario cuestionar el rol social del teórico de la salud y hay que revalorar un margen de acción posible. ¿En qué condiciones?.

Antes que el discurso, hay un malestar que debe ser oído, se pide ser analizado: si la disfunción orgánica o mental no es tomada como natural, como destino, sino que se le puede relacionar con las condiciones de su emergencia y con las condiciones para analizarla; tanto el profesional como la teoría que sustenta recuperan una cuota de poder, al recuperar un saber que las Instituciones ocultan en su discurso con su máscara técnica(Bauleo 1987).

Del mismo modo es necesario evadir las contradicciones entre la realidad históricosocial y el discurso; puesto que hablar de un lenguaje puramente técnico oculta problemas cruciales, como la pobreza, la educación, el hambre y la desocupación, y la salud se define a partir de las fuerzas productivas. Esto no es malo ni criticable en su totalidad. La pregunta es: Si los homosexuales en su mayoría, forman parte integral de la comunidad economicamente activa, es decir, trabajan, comercian, compran y contribuyen en el proceso de producción; ¿ Por qué no desinstitucionalizar un discurso que sigue considerandolos enfermos?. ¿No es esto una contradicción?

Las diversas corrientes de Psiquiatría y Psicología deben ser objeto de una crítica precisa en cuanto a la conceptualización de las problemáticas que tratan desde sus distintos puntos de vista. Hay que tomar en cuenta que el término "desviación sexual" se establece en función de las normas sociales y los criterios ideológicos dominantes en un periodo histórico determinado (Smith 1988).

Ya que aunque el teórico se abstenga de hacer juicios de valor, la teoría que lo instituyó ya se encargó de hacerlo antes por él(ella) y ya sea que la visión tenga un encuadre analítico o comportamental, el tratamiento de la homosexualidad persigue entre otras cosas: buscar el origen de la adopción del problema, reducir la excitación homosexual y fomentar la excitación heterosexual. En pocas palabras, las teorías de la homosexualidad buscan o instituir culpas o domesticar personas (Op.Cit).

Para demostrar esto y poder hacer el ejercicio socioanalítico, debemos primero estudiar el discurso instituido, nos referimos al discurso con el que dos instituciones (Psicoanálisis y Terapia Conductual) explican la producción del problema, el cual (se supone qué) exige una demanda de atención y como (bajo su misma política) se hace de los medios para satisfacerla; para posteriormente estudiar el discurso instituyente, que es la explicación que dos representantes al amparo de sus instituciones hacen del problema.

De este modo podremos darnos cuenta de las contradicciones que se dan entre políticas de tratamiento y prácticas sociales.

En el siguiente capítulo veremos lo que dice la "Institución Psicoanálisis" y la "Institución Terapia Conductual" al respecto de la Homosexualidad.

### **3. DOS INSTITUCIONES NOS HABLAN DE LA HOMOSEXUALIDAD EN HOMBRES.**

Presentamos el punto de vista que dos instituciones de la Psicología tienen sobre la homosexualidad en hombres, en lo referente a tres puntos básicos: su definición de esta práctica sexual, la explicación que dan al respecto de su origen y su posible tratamiento psicológico.

#### **3.1 La homosexualidad desde el punto de vista del Psicoanálisis.**

La perspectiva psicoanalítica, elaborada por Sigmund Freud, es sin duda uno de los planteamientos de mayor influencia en el estudio de los trastornos mentales. La riqueza y originalidad de sus teorías lo sitúan entre los lugares más importantes de los pensadores modernos ya que el impacto del Psicoanálisis no se limitó al campo profesional, ni académico, sino que sus ideas y lenguaje forman parte de todos los parámetros de vida y del modelo de cultura occidental. Parámetros entre los cuales indiscutiblemente se encuentra el que comprende a la sexualidad del ser humano (Price 1981).

Según la teoría psicoanalítica, los orígenes de los temores, las obsesiones y todas aquellas "peculiaridades" que se relacionan con los gustos de la vida sexual adulta, se remontan al desarrollo temprano del niño. Aún antes de que aprenda a hablar, entabla una lucha incesante por satisfacer sus necesidades biológicas y ganarse el amor y la aprobación de quienes lo cuidan (Op.Cit).

Congruente con sus suposiciones básicas sobre la trascendencia del desarrollo psicológico; Freud postuló una serie de estadios evolutivos que se ubican en distintas zonas de placer o "erogenas" en el propio cuerpo (boca, ano, genitales) y que se disponen en "etapas psicosexuales". El hecho de pasar de una zona a otra, no sólo indica en sí mismo una evolución, sino que también da indicio de como se va estructurando el aparato psíquico

y la personalidad del individuo. Y todo ello se refleja consciente o inconscientemente en los gustos y el comportamiento sexual del sujeto.

Freud insistía en que quienes proveían al niño de sus primeras experiencias al cuidarlo y satisfacer sus necesidades, jugaban un papel preponderante en la consolidación de su futura personalidad (Price 1981).

### 3.1.1 ¿Qué es la homosexualidad para el Psicoanálisis?

La escuela psicoanalítica admite una anomalía constitucional determinada como "homosexualidad". Para el Psicoanálisis la homosexualidad es un proceso psicopatológico que sucede durante el desarrollo psicosexual del sujeto y le asigna diferentes valores a los determinantes constitucionales, la experiencia y simbolismos que son transmitidos como pautas sociales de los adultos hacia los niños y que en ocasiones provocan tergiversaciones en la elección que el niño hace más tarde del objeto que habrá de satisfacer su deseo (niño polimórficamente perverso) (Freud 1905).

En su obra "Ensayos sobre la vida sexual y teoría de la neurosis" (1905) Freud define a la inversión u homosexualidad como una perversión, en la que una experiencia infantil de índole traumática, desvía en el adulto el objeto del deseo, del sexo contrario hacia el mismo sexo, y añade que las restricciones culturales y morales dan a la homosexualidad una causalidad de índole social (Op.Cit).

Aunque en la actualidad los psicoanalistas ya no observan tan rudamente a la homosexualidad como una patología psicosexual; aún en su concepción definitoria persiste la palabra "perversión", debido al señalamiento hacia el cambio en el objeto del deseo, que tiene mucho que ver con una evolución psicosexual tergiversada (transformada, cambiada), incompleta o no superada en alguno de los estadios psicosexuales; el cual suele ser generalmente, el correspondiente a la etapa falica del individuo, en la cual los órganos genitales se convierten en la principal fuente del placer para el niño, pero también se dan

Otros psicoanalistas como el Dr. W. Churchill, quien fuera director del "Psychoanalytic Studies College" en 1967, afirmó que tenían que ser los psicoanalistas muy cuidadosos en el manejo de estos conceptos, puesto que crean un desconcierto social, capaz de favorecer prejuicios en contra de los homosexuales. Esto lo dijo en un seminario consagrado al estudio de la homosexualidad masculino en ese mismo año (Churchill 1967).

A este mismo respecto, psicólogos como Jaime Smith (1988) afirman que este es un problema grave que repercute en prejuicio de la clínica puesto que tanto en la definición como en el tratamiento de la homosexualidad no existe un consenso que marque los parámetros del mismo.

### **3.1.2 Etiología:**

Freud (1905) señala en sus "tres ensayos y una teoría sexual" que todos los hombres son propensos a una elección objetal homosexual y que esta elección es inconciente. A las investiduras energéticas que el Yo dirige a los objetos del deseo sexual, Freud las llamó libido y dijo que las pulsiones vienen de la libido y las manifestaciones de la libido que son menos latentes y más diversas en las pulsiones libidinales sexuales provenientes de las neurosis de angustia por falta del objeto amoroso que en las asexuadas. La elección del objeto amoroso expresada puede recaer en objetos masculinos o femeninos; pero ocurre que el homosexual hace recaer su elección en objetos de su mismo sexo (Freud 1905).

El temor a la castración frente a las amenazas maternas, es un aspecto en el que Freud hace incapié en lo que se refiere a las primeras experiencias del niño, puesto que la tendencia homosexual sería preservadora de lo que más le gusta y lo que más teme perder que es el pene. También el psicoanálisis sostuvo que la orientación sexual en cuanto al objeto, se puede ver afectada por la ausencia del padre o por la debilidad de carácter del mismo, en contraposición con una madre dominante que propicie la identificación que el hombre homosexual tiene con las mujeres.

La madre castrante y agresiva, propicia, en la fantasía sexual infantil que se haga una fijación de madre poderosa, madre fuerte, madre con cetro de mando lo que Freud describió como "madre falica", con pene grande y a la que " el niño ha elegido como objeto amoroso". De ahí que más grande, el individuo ya no puede desprenderse del pene y esta necesidad lo transforma en homosexual (Freud 1905).

De igual modo; un padre demasiado cruel puede evitar la identificación con el hombre y favorecer la homosexualidad (Op.Cit).

En un trabajo que Freud publica en 1913 que se llama "Disposición a la neurosis obsesiva" habla de la elección narcicista del objeto, así como de la fijación libidinosa en la zona anal como dos fenómenos constantes homofílicos. Con frecuencia se observa en el origen de la homosexualidad franca tendencia narcicista y caracterología obsesivo compulsiva por la zona anal. Pero del narcicismo dijo Freud que la "energía libidinal que encuentra en el propio Yo a su objeto del deseo es lo que verdaderamente se conoce como narcicismo y que esta libido yoica explica las neurosis narcicistas y las diferencia de las histerias y las obsesiones "(Freud 1916).

En ese mismo año en un congreso de psicoanalistas Freud sostuvo que hay un primer tipo de narcicismo que reemplaza al Yo propio por otro que se le parece y que hay un segundo tipo de narcicismo, al que llamó "anacrítico" en el que un Yo aparentemente inmutable comienza a apropiarse de las características de otras personas y las vuelve objetos de su deseo y el narcicismo y el egolismo se diferencian en que el primero es instintivo y busca sólo la satisfacción sexual aunque haya destrucción de por medio y el segundo es práctico y busca solo conveniencia, por eso se acopla o se adapta (Freud 1916).

La tendencia narcicista de las manifestaciones de amor homosexual se caracteriza por lo que el individuo puede amar: lo que él es, lo que él fue, lo que le gustaría ser o bien, a alguien que siente como parte de él mismo (Freud 1939).

Así pues, el Psicoanálisis sustenta su teoría sobre la etiología de la homosexualidad basándose en los elementos constitucionales del desarrollo psicosexual y en los elementos experienciales parentales. Desde ese punto de vista considera a la homosexualidad como resultante, en algunos casos de predisposición constitucional y en otros casos del peso que tienen las primeras experiencias (traumáticas u obsesivas) en el niño, ya que Freud afirmaba que el impulso sexual en los seres humanos dejó de ser un mecanismo relacionado exclusivamente a propósitos procreativos y se tomó en la búsqueda del placer (Blechner 1993).

El Psicoanálisis considera al impulso sexual como no específico en relación al sexo del objeto en donde se busca la satisfacción. En consecuencia el objeto de la relación homosexual no se le considera como biológicamente extraño y solamente los estadios posteriores del desarrollo canalizan el impulso sexual hacia un objeto heterosexual u homosexual, ya que una porción de la libido está asignada a un componente homosexual desde el inicio del desarrollo psicosexual.

Mediante la correlación que hace el psicoanálisis entre el desarrollo de las elecciones objetales con las fases del desarrollo libidinal, observa que el niño es un ente que se debate entre el placer y la represión, una vez que se caracteriza la cualidad particular de ese objeto (Manoni 1992).

El Psicoanálisis considera que la homosexualidad tiene su origen en el transcurso del desarrollo de ésta relación, en la cual denota que el niño, durante la fase autoerótica, persiste en la apropiación de su objeto, lo cual sólo logra de un modo parcial y a un nivel narcisista. Como consecuencia de esto el individuo busca un objeto amoroso que lo represente a sí mismo y que por lo tanto posea un órgano genital masculino; con el tiempo la preocupación del individuo consigo mismo y con su genital lo lleva a otro hombre que lo simboliza a él (Price 1981).

Además de esto durante la fase fálica, los impulsos sexuales previamente expresados por otras zonas e instintos, se organizan por lo que el pene pasa a ocupar un lugar primordial como órgano principal de descarga y placer. Durante esta fase el niño deposita un enorme valor en el órgano genital masculino como símbolo de satisfacción sexual.

Explica Freud, que como el niño ha pasado por las experiencias de la privación de otras fuentes de placer sexual, como lo fueron el pecho materno, la retención de las heces y otros; desarrolla a un nivel inconciente el terrible temor a perder su preñado órgano, que ahora es su tesoro. Al descubrir que las niñas no tienen pene, justifica aún más su temor de que pueda perderlo o se lo puedan cortar (Freud 1905).

Todo esto además de los deseos incestuosos a nivel inconciente del niño para con la madre, son factores que favorecen el origen de la inclinación homosexual.

Las prácticas sexuales en la relación homosexual, para la teoría psicoanalítica simbolizan regresiones a puntos de fijación en el desarrollo, por ejemplo; si existe una fijación anal en el sujeto, éste en cada relación adoptará una actitud de recepción pasiva del pene (Blechner 1993).

Si por el contrario, existe una fuerte identificación con la crueldad y la ostentación del poder que durante su infancia el individuo observó en su padre, el homosexual tiende a someter a su compañero para que adopte una posición receptiva en la relación sexual y de ésta forma la homosexualidad se origina como el medio para manejar la rivalidad con el padre, pudiendo al mismo tiempo satisfacer sus deseos sexuales (Op.Cit).

Es de esta forma que Freud y sus seguidores en la escuela psicoanalítica sostienen que no es un solo mecanismo el responsable de la homosexualidad en un caso determinado.

En la mayoría, hay una multiplicidad de sentimientos y experiencias relacionadas tanto con la madre como con el padre. Pero esto no significa que la búsqueda del placer haya acabado o que se haya conseguido una autorealización por parte del individuo homosexual, al contrario; por todas éstas situaciones, su estado es sumamente doloroso, ya que no sólo

afecta sus sentimientos y el concepto de sí mismo, sino toda su relación con el mundo externo, puesto que el sentimiento de soledad en el homosexual está dado por la extrema necesidad de gratificación ligada a la madre y consecuentemente por el distanciamiento con la figura paterna, privándolo de una identificación adecuada y de ésta forma la homosexualidad no es sólo un "complejo de Edipo", sino que surge como una manera de escape a la soledad originada por un complejo de Edipo no resuelto (entre otras cosas) (Rivera Zayas 1975).

Sin embargo a pesar de lo amable del discurso, no hay que olvidar la verdadera visión del horizonte psicoanalítico con respecto a la homosexualidad; ligar la palabra "etiología" u "origen" con los conceptos de distorsión, sufrimiento, fijación, obsesión o trauma es seguir dándole a ésta preferencia sexual el matiz de "psicopatología" (Townsend 1993).

### 3.1.3 Posibilidad de tratamiento:

Psicoanalistas como Cabaj (1988), Kus (1988), Reece (1988) y Murphy (1992), cuya experiencia con hombres homosexuales en el ámbito clínico viene desde hace mucho tiempo, afirman que los problemas y las razones por las que un homosexual asiste a consultas psiquiátricas o psicológicas no son muy distintas de las de cualquier paciente heterosexual.

Según Cabaj (1988), dentro del ámbito clínico son muy pocos los hombres homosexuales que quieren cambiar su preferencia sexual; la mayoría viene para solucionar problemas de depresión, ansiedad, neurosis, soledad o para entender mejor su rol sexual.

Sin embargo el estrés y la ansiedad parecen ser factores comunes en esta misma población, la cual asiste a consulta psicológica debido, entre otras cosas (según el mismo autor) a las presiones ejercidas sobre ellos por parte de sus familiares o conyugues (en caso de estar casados) para pedir dicha ayuda en relación a su "problema".

Esto también se ve cuando la pareja homosexual del demandante sufre de crisis neuróticas y orillan a éste a situaciones de intensa angustia (Cabaj 1988).

El objetivo del tratamiento psicoanalítico es que el homosexual se libere del fardo que representan las culpas y las obsesiones en su vida, que pueda identificar verdaderamente los factores histórico familiares que son directamente responsables de su identidad sexual y que pueda orientar sus pulsiones eróticas en asumir la identidad delimitada por su objeto del deseo (Op.Cit).

Las técnicas que suele utilizar la intervención psicoanalítica para lograr tal fin son: la regresión y el psicodrama (Kus 1988).

Sin embargo la más aceptada es aquella en la que el paciente a través de la repetida evocación de imágenes o experiencias, logra una interpretación de las mismas; siendo las más valiosas aquellas cuyo origen se remonta a las vivencias infantiles y a la cual se le conoce como "asociación libre" (Smith 1988).

Con ésta se pretende que el paciente haga depositario al analista de los sentimientos de culpa antes mencionados y que se establezca un vínculo de confianza que incorpore a la experiencia de comunicación paciente analista el sentido inverso del primer vector y que sea ahora el segundo quien pueda depositar (reinterpretados ahora) los elementos con carga emocional en el paciente, en un proceso conocido en Psicoanálisis como **Transferencia** y **Contratransferencia** (Reece 1988).

Mas Reece, al igual que sus colegas norteamericanos Cabaj y Murphy reconocen que éste proceso es producto de una compleja adaptación instaurada en el "Yo" del paciente y que al abrigo de la escuela psicoanalítica, uno de los teóricos que ha sentado las bases del moderno Psicoanálisis norteamericano para el estudio de esta adaptación y su papel en el tratamiento a pacientes homosexuales fue Heinz Hartman (1894, 1970).

Hartman es reconocido mundialmente por ser uno de los mayores impulsores académicos del Psicoanálisis en Norteamérica y porque su "teoría psicoanalítica del Yo" ha sentado las bases teóricas de varios psiquiatras y psicoanalistas que trabajan con problemas de adaptación de adolescentes y homosexuales.

Pero antes de estudiar la propuesta teórica psiconalítica de Heinz Hartman, revisaremos la visión que otra institución de la Psicología tiene acerca de la homosexualidad que es la Terapia Conductual.

### 3.2 La homosexualidad desde el punto de vista de la Terapia Conductual.

La Terapia Conductual sitúa sus orígenes conceptuales con el "hombre de la tabula rasa" enunciado por Jhon Locke (1632, 1704), en cuanto a los principios del aprendizaje se refiere y su origen experimental con Jhon Watson en 1920, al enunciar (en un intento por hacer monista a la psicología) del objeto de estudio de la misma, es la conducta del organismo que interactúa en la construcción del mundo que le rodea (interacción comprendida como una relación recíproca) (Price 1981).

La perspectiva de la Terapia Conductual, basada en el aprendizaje es hoy uno de los métodos de tratamiento de la conducta "anormal" que ha adquirido mayor difusión e influjo. Sin duda, parte de su atractivo se debe a que posee la cualidad de la respetabilidad científica en sus planteamientos experimentales (Op.Cit).

Otro motivo de su atractivo, consiste en que ofrece no sólo una formulación de la conducta anormal, sino además un programa bien definido de tratamiento que se fundamenta en los mismos principios.

Es por eso que en la presentación de un caso clínico, suelen proponerse al mismo tiempo medios de modificar la conducta en cuestión (Op.Cit).

Esto se debe a que la Terapia Conductual, postula que toda conducta emitida, buena o mala, normal o anormal, se alinea a los principios del Condicionamiento Clásico, que dice que un estímulo neutral coexiste en el medio natural junto con un estímulo nocivo que hace las veces de estímulo incondicionado y que el apareamiento espacio temporal consecutivo de ambos, trae como consecuencia, una respuesta conductual condicionada al mismo. También se ajusta a los principios del Condicionamiento Instrumental, que enuncia que el organismo debe emitir una respuesta antes de la aplicación de un refuerzo de determinada índole (Leitenberg 1982).

La Terapia Conductual enuncia que todo tipo de conducta (desde las más simples o primarias como el comer, beber, dormir y las conductas sexuales, hasta las más complejas,

como aquellas que involucran las relaciones de adaptación e intercambio social) se subordinan a estos principios y por consiguiente, bajo estos mismos terminos puede y es definida una "conducta anormal" (Price 1981).

A este respecto, la Terapia Conductual; entre cuyos defensores se encuentran psicólogos e investigadores como B.F. Skinner (1953), Josep Wolpe (1958), Sellman (1975), Leitenberg (1982), Kurt (1991), Kelly (1989) y Tuttle (1991) adopta el termino de "patología conductual", al igual que lo hiciera el modelo médico, sólo que bajo ciertas reservas. Ya que si bien acepta que existen agravantes de origen fisiológico que determinan y mantienen un comportamiento desviado o anormal, también sostienen que la conducta patológica tiene antecedentes de aparición y mantenimiento supeditadas a esquemas de tipo social y que la decisión de llamar patológico a un comportamiento particular dependiera en gran parte de estos esquemas (Tuttle 1991).

Los defensores de la Terapia Conductual también coinciden en que la conducta anormal es un comportamiento "inadaptado" que presenta dos rasgos distintivos:

- Es juzgado como "inapropiado" por quienes controlan los reforzadores del sujeto.
- Tiende a disminuir el número de reforzadores positivos suministrados al sujeto.

Además coinciden en que la conducta anormal se aprende y que el sintoma del comportamiento observable es el trastorno y no un estado subyacente. Es en este punto en el que sus concepciones difieren de las de la psiquiatría y el psicoanálisis y así mismo es una de las principales pautas para establecer un tratamiento (Wolpe 1958).

### 3.2.1 ¿Qué es la homosexualidad para la Terapia Conductual?

Todos estos antecedentes sientan las bases, no sólo de la visión, sino del tratamiento con el que los terapeutas conductuales abordan la problemática conceptual y teórica de la homosexualidad. Ya que en lo referido a ésta; la Terapia Conductual la define como "un hábito sexual desviado", cuya etiología depende de distintos factores, pero cuyo mantenimiento es aprendido, puesto que constantemente el homosexual se desenvuelve

normal vs  
anormal

entre todos aquellos factores del medio ambiente que condicionan o refuerzan su conducta, teniendo siempre en cuenta la capacidad fisiológica básica que tiene al igual que los demás organismos de su especie, para responder con dicha conducta a todo estímulo ambiental suficiente (Lizarraga 1978).

### 3.2.2 Etiología:

La compleja conducta humana, cuyos trastornos y fallas constituyen el campo de acción de la psiquiatría, es tomada como un conjunto de secuencias estímulo respuesta, mediadas (en un principio) por el sistema nervioso central, según la Terapia Conductual aplicada; en donde una respuesta es un hecho conductual y un estímulo su antecedente específico (Price 1981).

A pesar de su complejidad, la conducta se repite frecuentemente ante una situación estímulo particular; dentro de una gran gama de condiciones que van desde lo fisiológico hasta lo histórico del paciente, y la constancia empírica de una relación estímulo respuesta se le da el nombre de "hábito". Y todos los hábitos (normales o desviados) van desde los que consisten en movimientos simples en respuesta a un estímulo, hasta los que son el resultado del aprendizaje de disposiciones.

Un hábito se define como una manera uniforme de responder ante situaciones estímulo bien definidas que satisfacen las necesidades de ese organismo. Pero por algunas razones diversos hábitos no se extinguen aún cuando ya no esten cumpliendo su función y llegan a convertirse en "problemas terapéuticos" (Wolpe 1958).

A los problemas sexuales sin patología fisiológica, la Terapia Conductual los clasifica en tres clases que no son mutuamente excluyentes:

- a) Fracaso en la función o disfunción sexual (constituidos por el fallo en la erección, eyaculación precoz, frigides y anorgasmia).
- b) Desviaciones sexuales (en las que hay una atracción estimulante por un objeto o actividad sexual fuera de lo normal).

c) Transexualismo (desde el sujeto siente que pertenece al sexo opuesto del que denota su anatomía).

Se sabe poco sobre todo aquello que determine científicamente las causas que originan las desviaciones sexuales, pero a pesar de ello se afirma que la patología del lóbulo temporal está asociada con desviaciones sexuales, pero por otro lado se ha comprobado que la falta de un modelo de aprendizaje masculino es lo que interfiere las pautas de adquisición de hábitos "normales" en homosexuales y esto se demuestra en la ausencia de una relación estable con el padre de muchos desviados (Leitenberg 1982).

Investigadores de la corriente conductual aplicada a la psicología y sociología norteamericanas, como Guthrie, en 1935 sostuvieron que la patología conductual de algunos hábitos como la homosexualidad se deben a un erróneo aprendizaje, caracterizado por la discrepancia entre los indicios de acción ante el medio y el control de la situación.

Es decir, que en lo que a hábitos sexuales se refiere, el homosexual no logró aprender a controlar situaciones vivenciales que más tarde determinaron indicios de acción que aún no logra superar. A esto, otros investigadores como Wolpe en 1958 agregaron que el homosexual no sólo no aprendió a controlar esas situaciones, sino que aprendió en su lugar como obtener gratificaciones consecutivas ante las mismas, para disminuir su nivel de angustia (Wolpe 1958).

Wolpe compara el origen de la homosexualidad con el de la neurosis experimental, ya que la relevancia del contexto como provisor de estímulos apremiantes o punitivos, determina la aparición de repertorios ansiosos, repetitivos, característicos no en la especie, sino en el sujeto expuesto a dichos acontecimientos y estos repertorios se repiten e intensifican proporcionalmente con la semejanza de ese contexto antes mencionado, hasta llegar a un punto máximo en que esos repertorios trascienden al contexto inicial y aparecen en varios contextos haciéndose así un hábito (Op.Cit).

En relación a lo anterior Leitenberg (1981), nos denota que lo relevante de que Wolpe lo haya comparado con la neurosis recae en el hecho de que la conducta misma es esencia y sintoma de su desviación y es así como hay que observarla para su comprensión etiológica (Leitenberg 1982).

Aunque el estigma médico persistió por mucho tiempo los defensores de la Terapia Conductual ya no creen que factores tales como la predisposición genética, las patologías endocrinas e hipotalámicas o una combinación de todas ellas, junto con circunstancias desencadenantes de ansiedad evoquen como respuesta comportamientos de tipo homosexual, pero sí es cierto que tales comportamientos generan respuestas de más ansiedad en una sociedad persecutora. Esta misma ansiedad, lejos de ocultar el sintoma, lo hace persistente en el sujeto que se encuentra estimulante por mostrar esos síntomas entre otros individuos con las misma desviaciones (Lizarraga 1978).

Es por eso que los pacientes que buscan ayuda psiquiátrica, lo hacen la mayoría de las veces debido a la vergüenza de sus incapacidades relativas al resto de sus relaciones sociales y es difícil estimar la gravedad de los síntomas o el éxito del tratamiento de un modo "apriori".

La perspectiva de la Terapia Conductual sostiene que una ventaja de esta visión es que hace tomar conciencia al paciente de que tanto sus síntomas como conflictos son parte integral de él y por lo tanto su responsabilidad (Wolpe 1958).

Muchos investigadores de la Terapia Conductual están de acuerdo con el modelo de Grossman (1967), sobre la motivación en lo que se refiere a la etiología de la homosexualidad.

Según este psicofisiólogo, los mecanismos reguladores del sistema nervioso central se encuentran formando un circuito neuronal difuso que da lugar a dos tipos de motivaciones: por un lado tenemos a las motivaciones "homeostáticas", como por ejemplo el hambre o la

sed. Y por otro lado las "no homeostáticas", como por ejemplo la conducta sexual y las conductas emocionales.

En el caso de estas últimas, la estimulación externa es la que provoca el estado de motivación; nivelado únicamente por ciertas condiciones internas como las hormonas sexuales, las catecolaminas y otras condiciones fisiológicas. La hipótesis es pues, que la tendencia sexual es una forma de reacción ante ciertos estímulos externos aprendidos durante el desarrollo del paciente, luego entonces, el impulso sexual anelado biológicamente, es una tendencia neutra que el aprendizaje social ira modelando hacia una dirección o preferencia determinada (heterosexual u homosexual) (Tuttle 1991).

### 3.2.3 Posibilidad de tratamiento:

El dominio de la terapia de la conducta son los hábitos humanos no adaptativos. El terapeuta busca reemplazar estos hábitos por otros adaptativos. Según Wolpe (1958), la conducta es adaptativa cuando sus consecuencias satisfacen las necesidades vitales, lo alivian del dolor, la incomodidad o el peligro (Wolpe Op.Cit).

Las personas que han sido "clínicamente tipificadas como desviados sexuales" pueden ser tratados con métodos para disminuir la desviación, para incrementar la heterosexualidad o ambas cosas a la vez.

Las técnicas para disminuir la conducta desviada son normalmente de tipo aversivo. Esto quiere decir que ante cualquier conducta de demostración, ensoñación o preferencia de tipo homosexual, se hace contingente un estímulo aversivo o punitivo (comunmente llamado castigo), el cual a través de apareamientos en sucesión espacio temporal tiene por objetivo extinguir esa conducta "desviada" (Wolpe 1958).

Los estímulos aversivos incluyen:

- a) Sustancias químicas inyectadas.
- b) Descargas eléctricas de voltaje variable.
- c) Inducción de fantasías molestas encubiertas.

- d) Olores desagradables contingentes a una situación antes existente.
- e) Inducción y recreación de situaciones de vergüenza social.
- f) Otros.

Y aún hoy, el enfoque de modernos terapeutas de la conducta establece que cuando existe una atracción por un objeto sexual o forma de estimulación sexual "inusual"; "debe ser reducida", "es preciso", antes de que se pueda considerar al paciente "mejorado" (Rienzo 1991).

La finalidad del tratamiento es disminuir la atracción desviada e incrementar las habilidades heterosexuales. Las cuestiones éticas de la terapia de castigo no son diferentes de las de cualquier tratamiento siempre que sea administrada "con discreción y compasión" y de este modo la terapia conductual ofrece la alternativa al tratamiento de la homosexualidad (Kurt 1991).

### 3.3 Recapitulando:

Acabamos de ver que histórica y culturalmente, tanto el Psicoanálisis como la Terapia Conductual son dos sistemas conceptuales de gran importancia para la Psicología, puesto que no sólo son testigos de una realidad histórica:

- Son (d)enunciantes de modelos o pautas de conducta culturales.
- Estructuran explicaciones a nivel analítico de las relaciones sociales.
- Sirven como sistema de referencia de la convivencia social.
- Y proponen (lo exponen y así son creados) en sus teorías un orden social.

Esto les da la categoría de Instituciones. Y si la institución es el punto en que la teoría se materializa y se hace práctica social, entonces para que quede completa su visión institucional, además de la teoría, tenemos que atender a la concepción del saber acerca de la homosexualidad.

En el siguiente capítulo veremos la visión de un representante de cada institución: Heinz Hartman por parte del Psicoanálisis y Josep Wolpe por parte de la Terapia Conductual.

#### **4 DOS DISCURSOS INSTITUIDOS SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD.**

Presentamos la producción teórica, en perspectiva, de dos representantes de distintas instituciones en psicología que estudian la homosexualidad: Heinz Hartman con La Psicología del Yo y Josep Wolpe con la Terapia Conductual.

La razón de que sean estos dos teóricos los que figuran en la presente investigación documental socioanalítica, es precisamente porque sus trabajos y aportaciones sientan las bases en la producción del saber psicológico que se utiliza hoy en el trabajo con homosexuales.

##### **4.1 Contexto histórico:**

Según la teoría Socioanalítica Institucional, para entender y analizar una determinada postura teórica, es necesario ubicarla primero (a modo de antecedente) en su contexto espacio temporal, así como de la política, economía y estructura social que caracterizaba ese espacio en donde se desarrollo la misma.

Tanto la teoría Psicoanalítica del Yo como la Terapia Conductual tienen en común el hecho de que vieron su mayor auge teórico al mismo tiempo y en el mismo espacio geográfico; osea, que se ubican en el mismo contexto histórico: Los Estados Unidos de Norte América durante la década que abarco de mediados de 1950 a mediados de 1960 y por tal motivo es de suponer que sus ideas, reflexiones e investigaciones se hayan visto influenciadas por ese contexto.

Es por eso que antes de observar la producción teórica de Heinz Hartman y Josep Wolpe, necesariamente hay que iniciar presentando un breve esbozo histórico de los Estados Unidos entre 1950 y 1960.

Estados Unidos de Norte América es uno de los países que ha vivido más rapido y más intensamente la segunda mitad del presente siglo. Con apenas doscientos años de historia como nación independiente, ya han impuesto no sólo su idioma y su sistema económico como los más importantes, sino que de hecho su modo de ver el mundo en arte, ciencia y

tecnología se convirtió por adopción o imposición en el mismo de muchos otros países con características muy distintas a las de esta nación, entre los que se cuenta México (Horowitz 1968).

Y es de hacer notar que varios de esos adelantos en materia económica, política, científica y sobre todo militar, se alcanzaron después de la segunda posguerra mundial, hacia los años 50's (Op.Cit).

No es posible abarcar en forma de listado toda la gama de acontecimientos que sucedieron en ese país de 1950 a 1960 ó 65, así que sólo se hará mención de aquellos que por su relevancia política, económica o científica dejaron una huella histórica en la sociedad norteamericana.

Empezaremos por mencionar que 1950 fue un año clave en materia económica y social, ya que las grandes ganancias por exportación y apertura de empresas que dejó el "plan Marshall" desde 1947 en Europa occidental con motivo de abastecer a las tropas y a sus familias en las bases militares americanas, fueron incrementadas con la aplicación de un nuevo plan llamado "Plan Truman" de apoyo militar y económico a las naciones "amenazadas por el comunismo" (Pernau 1974).

Esto trajo como consecuencia no sólo la total apertura del mercado norteamericano en Europa, sino que aumentó la inmigración Europea, asiática y latinoamericana hacia los Estados Unidos y puso de moda en el país el término de "cacería de brujas" impuesto por el senador MCarthy, quien junto con su comité de investigación de actividades antinorteamericanas persiguió implacablemente a políticos, artistas y científicos acusándolos de comunistas (Horowitz 1968).

En ese mismo año los Estados Unidos incursionan militarmente en Corea por orden del presidente y consiguen la victoria tres años después. Durante el periodo de guerra, una de las exigencias impuestas a los inmigrantes para conseguir la ciudadanía norteamericana era

de alistarse en el ejército por dos años (lo mismo que se hizo para la guerra contra Vietnam de 1958 a 1978) (Apendini 1989).

Hubo un descontento social en el país por éstas medidas, pero se hizo más evidente en 1952, cuando entre los inventos científicos de la época (además de la televisión a color y los computadores) se destacó el de la píldora anticonceptiva. Razón por la cual la sociedades cristianas protestaron ante el congreso (no porque se haya experimentado con animales y personas negras, sino porque no estuviera al alcance de todos) (Pernau 1974).

A propósito de esto; en 1954 el congreso de Estados Unidos manifiesta la incostitucionalidad de la segregación racial en las escuelas privadas y en las universidades a raíz del asesinato de jóvenes negros en Mississippi y la supuesta experimentación científica con sujetos humanos (chinos, negros y latinos) en Filadelfia. En ese mismo año; debido a la derrota francesa en Vietnam, el gobierno incrementa su embargo económico contra ese país asiático; mientras tanto la sociedad sajona norteamericana se maravilla con el exotismo musical del mambo y el calipso. (Op.Cit).

La sociedad sajona en Estados Unidos vivía una especie de sueño del que no despertaría sino hasta 1956, año en el que la invasión soviética a Hungría y el emplazamiento de nuevas bases de misiles intercontinentales tierra tierra en éste país y en toda la frontera alemana oriental y finlandesa, provocan una reforma ideológica social, caracterizada por treinta años de terror a una "guerra atómica" (Horowitz 1968).

En 1957 comienza la carrera espacial entre Estados Unidos y Rusia, al lanzar éste último el "Sputnik". El fervor científico positivista recobró fuerza y adeptos en este periodo histórico.

Verano de 1958. Motivados por su victoria en Corea, su potencial económico y los acontecimientos provocados por su contraparte la Unión Soviética en Checoslovaquia (la primavera de Praga) los Estados Unidos deciden intervenir militarmente en Vietnam.

En ese año se suscitan tres polémicas alrededor de una sola persona de quien se dice suministra de droga a las tropas americanas en Indochina, compra senadores en el congreso y emplea negro y otras minorías en sus empresas: Sam Giancana, el capo mafioso italoamericano, jefe de la costa Este (Pernau 1974).

En 1960 Norteamérica cobra fama como "el país de las encuestas": el número de telespectadores del programa de Jhonny Carson, el de muchachas desmayadas en un concierto de Elvis Presley, el de seguidores de Joe D'Magio, el de crímenes cometidos en Nueva York por minuto y el número de votantes acarreados para un evento del partido demócrata, son sólo algunos de los eventos sociales cuantificables que interesan y entusiasman a la sociedad norteamericana de principios de década.

Una sociedad que es capaz de conmoverse con los inventos científicos como el rayo laser (1960), el marcapasos (1961) y el descubrimiento de las partículas del ADN en ese mismo año (entre otros descubrimientos científicos), pero que parece no darse cuenta de los contradictorios basamentos de su estructura política y social; los cuales se revelan en eventos tan conflictivos como la prohibición del derecho al voto a negros, chinos y latinos, misma que fue derogada hasta 1962 (a los chicanos hasta 1980), la invasión frustrada a la isla de Cuba en 1960, el asesinato del presidente Kennedy en 1963, el reinicio de las pruebas nucleares en Arizona en ese mismo año, el incidente del desplomo de un avión espía de Estados Unidos en territorio soviético con la clave U2, el cual creó un ambiente de tensión entre las dos potencias mundiales que casi desencadena la tercera guerra mundial, la persecución judicial y moral contra todos aquellos que eran sospechosos de participar en el movimiento homosexual "you too" (tú también) en 1964; año en que la sequía y la falta de apoyo casi extermina a la población india de las reservaciones y le es otorgado ( en la cárcel) el premio nobel por la paz al pastor protestante Martin Luther King (Pernau 1974).

Los conflictos sociales, los conflictos raciales, los conflictos políticos, la separación de clases y aunado a todo esto, la brecha generacional, la cual se volvió más notoria cuando la

juventud preparatoriana y universitaria norteamericana importó de Europa la ideología de la "liberación sexual" y de la india su filosofía y exportó a ambos lugares una amalgama de ambas llamandola "movimiento hippie" (su creación no fue instantanea, sino que se vino gestando desde 1955) el cual pretendió resolver por medio de sus excesos las dudas a todas las preguntas y problemas de esta juventud.(Horowitz 1968).

Y así, en 1965 se recordó por todas las tendencias psicodelicas debido al descubrimiento de un alcaloide sintético elaborado a partir del peyote y la mezcalina llamado LSD o ácido lisérgico; una droga no muy barata, pero disponible a la mayor parte de la juventud, la cual exalta en sus propuestas estéticas el consumo de psicotrópicos y el amor libre (aunque sigue siendo ilegal el aborto, la prostitución y el matrimonio entre homosexuales)(Op.Cit).

Conflictiva, contradictoria, consumista, pluriétnica y acultural; la sociedad norteamericana pretendia resolver los problemas de su entorno político y mundial pero al mismo tiempo requería de respuestas a sus profundos problemas vivenciales, individuales y sociales, pero eso sí, que no se alejacen del diagnóstico y comprobación científica. Razón por la cual entre los años 50's y 60's proliferaron aun mismo tiempo tanto las terapias comportamentales de corte positivista, como una multitud de versiones neofreudistas con una amplia gama de modificaciones a la técnica clásica y a las bases mismas del psicoanálisis: culturalistas, orientadores dinámicos, existencialistas y humanistas convivieron en un mismo contexto sin compartir más que dos cosas: su afán por resolver los problemas sociales y su independencia de la Psiquiatría (Bleichmar 1989).

Y en este mismo contexto se encontraron el "Psicoanálisis del Yo" y "la Terapia Conductual", las cuales expondremos a continuación.

#### **4.2 La Psicología del Yo:**

**Heintz Hartman (1894, 1970)**

**La teoría de la Psicología del Yo y el problema de la adaptación en la homosexualidad:**

#### 4.2.1 Antecedentes e influencias:

Heintz Hartman ha sido quizás el teórico principal dentro del Psicoanálisis ortodoxo, según los psiquiatras y psicoanalistas norteamericanos (Roazen 1978).

La Psicología del Yo tuvo sus orígenes durante los años 30's y su cúspide hacia los años 60's en los Estados Unidos, país al que emigraron muchos analistas europeos debido a la segunda guerra mundial. Hartman fue un teórico fiel y respetuoso de la doctrina freudiana, sólo que en año de 1920, que fue cuando éste entabló comunicación con Sigmund Freud, no se encontró con el Freud animado y activo de sus primeros tiempos, sino con el Freud viejo y cercano a la muerte, y el carácter abstracto de gran parte de su pensamiento psicoanalítico se tornó en una especie de metafísica producida por su retraimiento en un afán de consolidar sus descubrimientos para el futuro.

Al adentrarse en el estudio del psicoanálisis, Hartman creyó encontrar faltas de aplicabilidad teórica (huecos en la producción del saber) y fue precisamente éste pensamiento el que marcó su interés por una metodología teórica más formalista y "pragmática" de lo que pudo ser para Freud (Roazen 1978).

Desde el punto de vista teórico, Hartman y sus seguidores, se basaron en los últimos trabajos de Freud, en particular los referidos a la estructura tripartita del aparato psíquico: ello-yo-superyo, y se dedicaron a continuar dichas teorizaciones. Esta línea de trabajo obedeció a una motivación de transformar el psicoanálisis en una psicología general (Bleichmar 1989).

Esto lo llevó a estructurar una base académica y más apegada a la ideología analítica y a convertirse en contraparte conceptualmente obligada de sus coetáneos como Fromm, debido a la excesiva libertad que se daba éste (según Hartman) para manejar los términos instituidos por Freud; sin embargo también Hartman tenía la inquietud de redefinir algunas ideas psicoanalíticas para explicar su método sobre método sobre todo en lo que se refería a algunos aspectos de la vida mental y su trascendencia en la estructura del aparato

psíquico, ya que en lugar de considerar al Yo como "una variable psicológica dependiente", Hartman habló de procesos del Yo que eran autónomos con respecto a los conflictos intrapsíquicos (Hartman 1939).

Pero no fue esta oposición a teóricos como Erickson, Lacan o Fromm lo que motivó a Hartman a estructurar su teoría. Su verdadero antecedente fue el concepto de un Yo que se disocia como un ente analítico participativo en la terapia junto con el analista aportada por Richard Sterba en 1934 (Bleichmar 1989).

La Psicología del Yo encontró otras de sus influencias (y tal vez la más fuerte) bajo el auspicio de Anna Freud y su "Análisis del Yo". En su texto "el Yo y los mecanismos de defensa" de 1936 se manifiesta una de las bases teóricas más importantes para el trabajo posterior de Hartman ya que en él se sistematizaba y codificaba lo que entonces se sabía analíticamente sobre la psicología del Yo.

Se abarcaron fenómenos como la regresión, represión, la formación reactiva, el aislamiento, la proyección, la introyección y la negación; todo ello desde el punto de vista de como puede el Yo de una persona recurrir a esos procedimientos para resistir. El interés de Anna Freud en los procesos del Yo tuvo consecuencias en el discurso psicoanalítico defendido por Hartman (Roazen 1978).

Anna Freud demostró que las vicisitudes de la teoría psicoanalítica y el cambiante foco de interés psicoanalítico se reflejan en la misma concepción de la educación psicoanalítica: cada expansión de una elaboración teórica da por resultado el reconocimiento y la corrección de criterios carentes de equilibrio relacionados con la formación analítica (Hartman 1939).

Según Hartman Anna Freud demostró también que una comprensión psicoanalítica más precisa del Yo tenía que cambiar el estudio, tanto en su dirección general como en el manejo de casos individuales. Pero la educación se construye siempre sobre una concepción (científica o no científica) de la personalidad total y sus metas son normas sociales que pertenecen específicamente al ámbito de las relaciones adaptativas (Op Cit)

Pero estas influencias no eran todo lo que Hartman requería para estructurar su teoría. Existían además razones prácticas, le interesaba ingresar al ambiente institucional y a la sociedad científica estadounidense, para lo cual era indispensable encontrar un lenguaje que pudiera ser comprendido por médicos, educadores, sociólogos y trabajadores sociales; querían incluirse en un sentido más general, en el enfoque filosófico positivista de ese medio (Bleichmar 1989).

Hartman justificó su teoría enunciando que históricamente, primero vino la psicología del Ego y que ahora correspondía desarrollar otra que estudie al Yo y propuso la existencia de aparatos innatos del Yo constituidos por actividades como la memoria, la percepción y la motricidad y desde ese punto de vista se podría constatar que el Yo no surge únicamente del conflicto entre el Ego y la realidad, como se planteó originalmente en la teoría psicoanalítica sino que esta presente desde el nacimiento pero con cierta autonomía con respecto de los instintos (Hartman 1964).

Los críticos de Hartman lo atacaron en su tiempo por este tipo de reajustes a los criterios y conceptos psicoanalíticos, sin embargo también reconocen que hay aspectos de su obra que pueden ser leídos y seguidos como un libro de texto clásico (Bleichmar 1989).

#### 4.2.2 Los argumentos de Hartman:

En su obra la "psicología del Yo y el problema de la adaptación", publicada en Viena en 1939 y traducida al inglés en 1958 Heinz Hartman enuncia por qué debe ser cambiada la directriz en el trabajo psicoanalítico diciendo: "Propongo que para el estudio del Yo adoptemos el término provisional de **área sin conflictos del Yo** para aquel conjunto de funciones, que en un momento determinado, tienen efecto fuera del campo de los conflictos mentales. no deseo ser mal entendido; no me refiero a una provincia de la mente inmune a los conflictos, sino más bien a aquellos procesos que en un individuo dado, permanecen empíricamente fuera de la esfera del conflicto mental" (P.p.17).

Con esta explicación Hartman propone que en primer lugar, desde el nacimiento todo ser humano cuenta con una dotación innata de funciones (percepción, memoria, motricidad, síntesis y asociación) que no guardan relación directa con los impulsos. Y en segundo lugar, que esta dotación es considerada como un importante instrumental auxiliar que el Yo podrá utilizar para resolver los conflictos que se le presenten en su relación con el Ello y con la realidad (Bleichmar 1989).

Hartman sostuvo que las funciones autónomas son la base filogenética de los mecanismos de defensa que utiliza el Yo; esto adquiere importancia teórica (según él mismo) al comparar la perspectiva de la psicología del Yo con la de otras corrientes psicoanalíticas, Hartman no propone la existencia de un Yo en el inicio de la vida psíquica sino que considera que el individuo cuenta con determinadas capacidades que durante el desarrollo pasarán a estar al servicio del Yo. Hartman decía que el término "Yo fuerte" tan utilizado en el psicoanálisis, se refiere a un Yo cuya disponibilidad de estas funciones le convierten en una entidad "adaptada a su realidad" (Op Cit).

Hartman sostuvo que el Psicoanálisis solo no podía explicar el proceso de adaptación. También constituía un tema de investigación para la Biología y la Sociología. Su interés en los problemas de adaptación se relacionó con la personalidad total y las formulaciones teóricas concernientes a la salud mental que utilizaron como criterio el ajuste de la realidad (Roazen 1978).

Hartman enunciaba también que al Yo no se le puede observar simplemente como la parte "no biológica" de la personalidad, con el Ello como su parte biológica. No se trata de la crónica de la lucha entre la razón y el Instinto, sino como es que esa razón (Yo) se desarrolla aún antes que el conflicto, por medio (entre otras cosas) de la percepción (Hartman 1939).

#### **4.2.3 El discurso de la psicología del Yo:**

La mayoría de los intentos para explicar los orígenes del Yo proponen que éste surge como un aparato destinado a establecer la relación con la realidad, siendo uno de sus objetivos principales la autoconservación. Hartman como Freud, sugieren que el punto de partida para su formación es una matriz indiferenciada del Yo y del Ello. En esta matriz coexistirán elementos pulsionales con ciertas funciones que a lo largo del desarrollo pasarían a estar homogenizadas con el Yo (Bleichmar 1989).

En su libro "La Psicología de Yo y el problema de la adaptación"; en donde se encuentra toda la base teórica de su trabajo analítico, Heinz Hartman nos hace una analogía del desarrollo del Yo con el de cualquier país y nos dice que una nación no sólo es fuerte por las batallas que libra y gana (en este caso con apoyo del Ello y del Superyo), sino por el desarrollo pacífico de su población, economía, estructura social y sus Instituciones antes del conflicto. Es por eso que no sólo responde instintivamente a un ataque, sino que desde antes responde a su percepción de la realidad que provoca ese ataque (Hartman 1939).

En Hartman, como en Freud, hay dos visiones acerca de la realidad:

- a) La realidad percibida por las pulsiones, esa realidad psíquica de normas intersubjetivas, muchas veces mediadas por la madre y la cultura.
- b) La realidad captada por el Yo función, la cual es adaptativa y útil instrumentalmente por sus funciones sintéticas y organizadoras.

La Psicología del Yo estudia entre otras cosas relativas a esta instancia psíquica, la verdadera relación entre el conflicto y la realidad percibida, Hartman decía que la retaguardia del Yo o de esa frontera del Yo que percibe el mundo físico, se encuentra en la percepción fantasmática del mundo debido a que el Yo es también un órgano cargado de emotividad, lo cual se evidencia precisamente en el uso que el individuo hace de la fantasía para lograr un determinado objetivo de aprendizaje o de síntesis.

Y es aquí en donde las ideas de Hartman se vuelven a amparar en los conceptos de Anna Freud, ya que al igual que lo hiciera ella en 1936, Heinz Hartman examina la importancia de la función de la fantasía en el desarrollo del Yo en el niño (Roazen 1978).

El examina la negación de la realidad en la fantasía y el modo en que el niño; rehusándose a aceptar un segmento de la realidad que le desagrada, en ciertas condiciones niega su existencia y la reemplaza con adaptaciones de la fantasía (Hartman 1939).

Anna Freud siempre se preguntó que determinaba el hecho de que esa adaptación se convirtiera o no en una psicopatología, pero para Hartmanera claro que así como la diferencia entre el sueño y el pensamiento fantasioso, esa determinación la daba el hecho de que el pensamiento fantasioso está encaminado a resolver problemas del estado de vigilia relacionados con procesos preconcientes y es por eso que siguen siendo tan relevantes las primeras experiencias infantiles, pero no sólo por su valor a futuro sino por la repercusión de cada experiencia al entrar en contacto con la percepción yoica de la esfera libre de conflictos y como es que ésta a su vez, influire en el proceso de adaptación del Yo en el manejo de su realidad.

Hartman agregó que el principio del placer asociado a los instintos (y a su vez a la fantasía) obstaculiza la adaptación a la realidad y el principio de realidad la facilita (Op.Cit).

Según Hartman la diferencia entre los instintos del Ello y el Yo radica en la necesidad de supervivencia ya que el Ello al desdeñar la autoconservación en aras del principio del placer estimula la diferenciación y la maduración del Yo, quien va a ejercer esa protección adaptativa entre el ambiente y el individuo, en procesos que él llamó **aloplásticos** (cambios del ambiente) y **autoplásticos** (cambios en el Yo) en constante equilibrio (Bleichmar 1989).

El punto de partida teórico para el termino adaptación es la biología, una relación reciproca entre el organismo y el medio ambiente incluyendo en el termino medio ambiente

al hombre mismo y por eso (según Hartman) surge el dilema entre naturaleza y cultura tan presente en el Psicoanálisis.

En el proceso de adaptación del hombre a su medio surgen redes de identificación que influyen en las estructuras psíquicas, bajo las cuales pueden establecerse los principios analíticos en toda terapia ya todo paciente (Hartman 1939).

#### 4.2.4 La práctica del discurso:

Al llevar las ideas de la Psicología del Yo a Norteamérica, Heinz Hartman fue acogido con entusiasmo por los psiquiatras de corte analítico, y en la década que abarcó de 1950 a 1960 extrapoló sus conceptos clínicos al trabajo con psicóticos, adictos, jóvenes inadaptados y posteriormente seguidores de él como Rapaport (1958), Greenson (1965) y Reece (1988) lo hicieron con homosexuales.

Hartman dijo de desviaciones como la homosexualidad, que el origen de las mismas radicaba en que el conocimiento de su realidad desagradable no significaba que se estuviera adaptando a ella porque su esfera libre de conflictos no poseía el desarrollo suficiente para condicionar esos otros elementos de su frontera yoica que entran en contacto con la situación conflictiva (casi siempre en su infancia) y es por eso que crean o que más tarde encuentran en los procesos fantasiosos narcisistas un correlato satisfactorio en la búsqueda de otro ambiente que le permita manejar su realidad (Hartman 1964).

A éste mismo respecto se dice que ciertas funciones del Yo surgidas inicialmente del conflicto entre el Ello y la realidad pueden más tardíamente en el desarrollo independizarse del mismo conflicto que les dió origen.

Con esta noción busca explicar la psicología del Yo, el hecho en la observación clínica de que determinado rasgo obsesivo o narcisista de la personalidad puede transformarse de defensa contra el conflicto (que siempre está presente) en un aspecto más, adaptativo, del carácter. No se trata de que el organismo funcione como un automata de lo que el mundo externo exija, sino que es durante la terapia que debe tratarse la constante problemática de

quien encuentra dentro de la vida cotidiana otras posibilidades para dar salida a sus impulsos narcisistas, pero que al hacer esto se encuentran con un nuevo conflicto que es el de las normas de la realidad y su propia moral cultural (Bleichmar 1989).

La teoría psicoanalítica del Yo dice entonces que puede formarse una cierta autonomía del conflicto en pro de la adaptación. Un aspecto que primeramente surgió como una defensa sin ser sexualizada puede pasar a lo largo del desarrollo a superarse; solamente que el homosexual no logró hacerlo de éste modo y continua siendo un impulso sexual reprimido. Es por eso que una persona que puede ser valorada como "bien adaptada" puede ser internamente muy neurótica. Por el contrario, otra que parezca desadaptada puede no serlo en realidad (Op.Cit).

Los críticos de la Psicología del Yo se valieron de estos enunciados para acusar a la teoría de la adaptación como un verdadero callejón sin salida si se le define en términos de logros, metas o con los criterios valorativos y normativos del observador. Sin embargo si coinciden en pensar al narcisismo como una sobre estimación, una hipertrofia de la imagen y representación del Yo, o del "sí mismo" (los psicoanalistas norteamericanos diferencian el ego de otra instancia llamada *the self* o *selvst* en alemán) repercute en la visión de aquello que se desea (Op.Cit).

Hartman decía que todo trabajo clínico con homosexuales debería tener en cuenta estas consideraciones.

La teoría psicoanalítica del Yo establece que los síntomas son interpretados básicamente en términos de conflictos entre el Yo y el Superyo, entre los impulsos (del Ello o del Superyo) y el Yo o entre la realidad y alguna de las instancias psíquicas; en otras palabras, de que manera las instancias yoicas nivelan o equiparan los embates impulsivos del principio del placer o de la represión absoluta (este enfoque es uno de los emblemas que caracterizan a los psicoanalistas del Yo, debido a su defensa del enfoque económico de la original teoría freudiana) (Op.Cit).

Esto es importante porque la Psicología del Yo, en lo que se refiere a la aplicación clínica de sus teorías plantea que en el curso del análisis el Yo se disocia en un Yo que participa en la neurosis transferencial y otro que es capaz de observar lo que sucede en la interpretación con el analista, recibir las interpretaciones y procesarlas.

Tal visión sentó las bases teórico-prácticas que debía seguir el analista para fomentar la cooperación de un aspecto de la personalidad del analizado (paciente) que es esa parte no involucrada en el conflicto y que en 1965 otros psicólogos del Yo seguidores de Hartman, como Zetzel y Greenson llamarón "alianza terapéutica" y "alianza de trabajo" respectivamente (Bleichmar 1989).

Elizabeth Zetzel (1965) planteó que la alianza terapéutica formaba parte de la transferencia. Sería la parte transferencial que permite al paciente colaborar con el análisis y progresar. Ralph Greenson en el mismo año propone que la alianza de trabajo además de transferencial, es la relación racional y relativamente no neurótica que tiene el paciente con el analista.

Naturalmente esta incorporación teórica fue tomada tan de buen grado no sólo por Heinz Hartman, sino por todos los psicólogos del Yo, que se incorporó como parte del esquema conceptual y práctico en el trabajo de los analistas.

Al año siguiente (1966), basándose en las propuestas de Zetzel, Heinz Hartman incorpora el concepto de "analizabilidad" como resultado de sus estudios al respecto de la alianza terapéutica, definiéndola como la capacidad o incapacidad del paciente para establecer dicha alianza. Su ausencia define la "no analizabilidad" ya que cuanto mayor tolerancia muestra un paciente al tratamiento y pueda mantener un Yo observador de su estado crítico, tanto más propicio será la situación analítica para éste (Bleichmar 1989).

En lo que se refiere a esa técnica de la psicología del Yo que se establece como "situación analítica" se proponen ejercicios como el mantenerse en silencio analista y paciente, hasta que el segundo se incorpore por su razón al análisis o el no ver al analista

mientras se plantean los conflictos se hace regresión a las etapas infantiles para evitar impulsos instintivos que bloqueen el análisis. La situación analítica constituye una privación sensorial que favorece el análisis del ello por parte del Yo y facilita la transferencia y contratransferencia (Op.Cit).

Pero apesar de la influencia de Hartman en los psicoanalistas contemporaneos, ellos concideran que el problema de la terapia a homosexuales viene porque el paciente no puede establecer una relación que permita la transferencia ( debido a su historia familiar, social y cultural). Y este problema se acentúa cuando los prejuicios morales y culturales del analista se hacen presentes, Impldoiendo con esto la contratransferencia (Cabaj 1988).

Es importante motivar la transferencia y la contratransferencia durante el tratamiento, ya que una de las características de las primeras sesiones es la homofobia por parte del paciente (cuando éste no acepta que es homosexual) o por parte del analista (cuando éste no acepta abiertamente la homosexualidad); misma que tiene que ser asimilada y superada en el transcurso de las sesiones. Freud (1905), afirmaba que la homofobia encubria el gusto por el verdadero objeto del deseo encontrado en el amor homosexual. Y Heinz Hartman (1966), sostenía que era un escudo que encubria las verdaderas fantasías de un paciente que en el transcurso de su desarrollo no había logrado superar la realidad traumática de algún momento de su vida y que esa ruta debería seguirse para su tratamiento (aunque en la obra de Hartman figuraron muy pocos historiales clínicos )(Roazen 1978).

De todos modos es importante aceptar y superar esa homofobia, ya que de lo contrario ésta puede agudizarse como sintoma neurótico y su negación repercute y se refleja en angustia o ansiedad y es común que la evitación de esta angustia conduzca al homosexual a toxicomanías y otros impulsos tanatoicos como el suicidio, la flagelación e incluso el homicidio (Cabaj 1988).

La situación analítica siempre se ve en peligro si el analista no posee la capacidad para establecer alianza con esa parte del Yo del paciente que no es bloqueada por la homofobia (Murphy 1992).

Por último; en lo que se refiere a los resultados mostrados por los psicoanalistas norteamericanos en lo que respecta al tratamiento de la homosexualidad, F.Murphy, en un artículo publicado en la revista especializada "Journal of homosexuality" dice que muy poco o nada se ha logrado en favor de una reorientación sexual de homosexual a heterosexual, pero sí al revés, puesto que el homoerotismo se suele esconder (como ya se había dicho) en homofobia y maltrato a las mujeres, puesto que la homosexualidad no es una patología en sí misma, sino indicio de otra psicopatología individual o familiar (Murphy 1992).

#### **4.2.5 Cronología:**

A continuación exponemos una breve cronología de la teoría psicoanalítica del Yo:

1934 - El punto de partida teórico para la Psicología del Yo fue el concepto de un Yo que se disocia al momento del análisis en un Yo que participa en transferencia y otro que analiza. Aportado por Richard Sterba.

1936 - Otra de las bases teóricas de ésta corriente es el trabajo de "El Yo y los mecanismos de defensa" y su concepción del papel de la fantasía en los procesos de defensa. Aportado por Anna Freud.

1939 - Heinz Hartman publica en Alemania " La Psicología del Yo y el problema de la adaptación".

1947 - En "Ensayo sobre los actos racionales e irracionales", publicado en ese año, Hartman explica que las conductas son ejecutadas por el Yo. Se apoya en el hecho de que el Yo juega un papel importante en el control de la motricidad debido al conocimiento de la realidad.

1948 - En su trabajo "Comentarios sobre la teoría psicoanalítica" publicado en ese año, Hartman sienta el legado de separar la pulsión del instinto (esto fue reconocido como un acierto por todos los psicoanalistas de su tiempo).

1950 - En un congreso en Estados Unidos Hartman propone una teorización psicoanalítica accesible a científicos de otras disciplinas y una base común para un psicoanálisis y la sociología, fundamentada en el estudio de la "acción social" (fue duramente criticado por esto).

1952 - Hartman propone que las regresiones son promovidas siempre por el Yo.

1953 - Inspirado en las ideas de Hartman, uno de sus seguidores Rapaport, publica "Teoría de los afectos", en donde menciona que los afectos son válvulas que protegen el aparato psíquico de incrementos tensionales.

1955 - En relación a los afectos, Hartman dijo que una de las funciones primordiales del Yo en su proceso de adaptación es el de la neutralización de las energías sexuales y agresivas en base a la instauración del principio de realidad y acción, y con esto le da la Yo su papel integrado de toda la personalidad.

1956 - Hartman enuncia su profundo interés por el estudio del punto de vista económico en Psicoanálisis para poder explicar mejor a los afectos y la experiencia subjetiva y objetiva del Yo.

1958 - Uno de los seguidores más ferreos a la teoría de Hartman, David Rapaport, traduce al inglés y edita en Estados Unidos "La Psicología de Yo y el problema de la adaptación".

1960 - Hartman polemiza con los científicos positivistas al ser acusado de homologar a la Psicología del Yo con la teoría del libre empresa norteamericana.

1964 - Hartman publica en Estados Unidos " Ensayos sobre la Psicología del Yo", en donde repalntea conceptos y expone todo su trabajo teórico hasta ese momento.

1965 - Elizabeth Zetzel aporta el concepto de "alianza terapéutica" y Ralph Greenson el de "alianza de trabajo" para describir la cooperación analítica paciente-analista.

1966 - En uno de sus trabajos publicados llamado "como cura el análisis", Hartman expone al narcisismo como una hipertrofia de la imagen y representación del Yo e incorpora los conceptos "analizabilidad y no analizabilidad".

1969 - Se publica en español "Ensayos sobre la Psicología del Yo".

#### **4.3 La Terapia Conductual:**

**Josep Wolpe (1915 - )**

**La teoría de la Terapia Conductual y el problema del aprendizaje de la homosexualidad.**

A Josep Wolpe se le considera el padre de la Terapia Conductual y aún hoy sus ideas y postulados siguen cobrando vigencia entre los modernos clínicos conductistas, no sólo por su aplicabilidad experimental, sino porque Josep Wolpe fue uno de los primeros psicólogos clínicos en concebir una metodología teórica adaptada al tratamiento de la homosexualidad (Goldfried 1981).

##### **4.3.1 Antecedentes e Influencias:**

Wolpe nació en Sudafrica en 1915, pero adquirió la nacionalidad norteamericana en el año de 1955. Su formación original no fue como psicólogo sino como psiquiatra. Recibió su doctorado en medicina en la Universidad de Witwatersrand (Johanesburgo) en 1948. Su tesis de grado versó sobre el miedo condicionado en gatos y presentó un sistema para la extinción de ese miedo, por medio de la exposición gradual a los estímulos condicionantes de éste (Rezk 1984).

El marco de referencia que utilizó Wolpe en sus primeras investigaciones fue el de los experimentos en condicionamiento animal realizados por Ivan Pavlov. Más adelante incorporó los principios del condicionamiento operante ideados por B.F Skinner y los

postulados del sistema de Hull. De ahí Wolpe amplió su metodología terapéutica a otros trastornos además de las fobias.

En los años que sucedieron a la segunda guerra mundial, las condiciones del trabajo académico se tornaron muy difíciles para Josep Wolpe, puesto que su patria era considerada un lugar conflictivo; no sólo por la dura política social interna, sino por sus conflictos diplomáticos con el exterior, ya que al terminar la guerra, Sudafrica luchó constantemente por independizarse de la corona británica, la cual ejercía constantemente presión por medio del establecimiento de tropas en su territorio y de un bloqueo económico a las importaciones de azúcar y sus exportaciones de diamantes (Pernau 1974).

Los problemas internos y externos tenían a Sudafrica aislada del mundo y los intercambios más importantes con el exterior fueron con Inglaterra y con los Estados Unidos (en donde más tarde se establecería Wolpe) de cuyos investigadores Wolpe recibió cierta influencia ideológica (Rezk 1984).

Indiscutiblemente entre las influencias teóricas más importantes encontradas en el trabajo de Josep Wolpe se destacan:

Ivan Pavlov (1849 - 1936) con sus ideas al respecto del condicionamiento clásico en el campo metodológico experimental. Y del mismo modo en el campo teórico, se destacan B.F. Skinner (1904- ), Jhon Watson (1878 - 1958) y Clark Hull (1884- 1952) como inspiradores de la teoría de Wolpe (Goldfried 1981).

Coincidió con el pensamiento skinneriano de no emplear constructos teórico-hipotéticos para nombrar cualquier fenómeno vivencial como si fuera psicológico, como por ejemplo el sueño. Y en esto antagonizaba con los teóricos ingleses, demasiado influenciados (según Wolpe) por todas las tendencias analíticas, además de adaptar su modelo del condicionamiento operante a su trabajo en clínica (Wolpe 1958).

Lo que lo acercó al pensamiento de Jhon Watson fueron dos acontecimientos:

- a) el experimento de Rayner y Watson de temor a una rata blanca por generalización y la posterior superación del mismo con el pequeño Alberto en 1920.
- b) la promulgación de Watson en ese mismo año del objeto de estudio de la psicología (ver 3.2) (Golfried 1981).

Dicho acercamiento le sirvió en su trabajo experimental con las conductas "anormales".

Pero en lo que se refirió a la experiencia formalizadora de sus teorías, el discurso del sistema "hipotético-deductivo" que desarrolló Hull en 1943 y el cual se basaba en una conjunción del estudio según las ciencias exactas como la física, con el modelo evolutivo darwiniano, aplicado al comportamiento social fue lo que marcó la Ideología de Josep Wolpe (Op.Cit).

El sistema de Hull se centro en el aprendizaje animal aplicado a la conducta colectiva. Hull colocó la conducta en el contexto de la evolución de las especies y en la cuantificación de los fenómenos resultantes de la interacción organismo-ambiente.

Aunque la teoría de Hull es una teoría inconclusa (debido a que murió antes de concluiría), Wolpe siempre pensó que sus ideas al respecto del comportamiento social eran aplicables en el esquema conceptual de la Terapia Conductual, debido a que varias conductas pueden considerarse anormales si no cumplen con el esquema de adaptación marcado por su propia especie (Rezk 1984).

#### **4.3.2 Los argumentos de Josep Wolpe:**

En un ensayo publicado en Estados Unidos en 1969 llamado "Práctica de la Terapia de la conducta", Josep Wolpe defiende su teoría de la Terapia Conductual comparandola (como siempre lo ha hecho) con el discurso psicoanalítico propuesto por Sigmund Freud, diciendo que aún con todos los argumentos y proposiciones, la teoría psicoanalítica finalmente buscaba lo mismo que la Terapia Conductual: un cambio en el comportamiento (Wolpe 1958).

Wolpe escribió: *"Los trabajos de Sigmund Freud implantaron un nuevo sistema de métodos terapéuticos que se basaba en principios coherentes. Pero por extraño que parezca a algunos en el presente contexto éste sistema fue el tipo de Terapia de la Conducta más comprensible hasta ese entonces existente, pues independientemente de lo que se pueda decir de la teoría, fue a través de la conducta y sólo a través de ella como Freud pretendió producir el cambio terapéutico. de hecho, las técnicas no satisficieron las esperanzas de incrementar los resultados favorables y predecibles; pero el marco teórico, notablemente ingenioso y de gran colorido en el que se basó Freud y el modo persuasivo en que expuso sus puntos de vista, despertaron un interés que lo convirtieron en un campo mucho más atractivo de lo que en realidad es.*

*No obstante quedó demostrado en la primera mitad del presente siglo, en términos de progreso científico que ningún otro campo del conocimiento se estancó más que la Terapia Conductual, pero eso se debió a que no se le había dado el enfoque que tiene hoy como ciencia aplicada..."(Wolpe 1969).*

El rechazo de Wolpe a la teoría y a la técnica psicoanalítica lo dejó sentado desde la aparición de su libro "psicoterapia por inhibición recíproca" de 1958 en el que estableció que utilizando la capacidad humana para imaginar situaciones, se pueden evocar eventos temibles para la persona sin salir del consultorio y con la misma fuerza que la obtenida en sus experimentos con animales (Wolpe 1958).

Como la conducta de los animales neuróticos difiere en forma notoria de la normal y además es extremadamente persistente, todos los investigadores anteriores a Wolpe compartían la opinión de que la base de éstas neurosis era algún tipo de lesión o de fisiopatología. Los estudiosos rusos creían que esta opinión se apoyaba en hallazgo de que en cierto casos, las neurosis eran superadas dando a los animales drogas depresivas o excitantes; pero independientemente de esto, Wolpe comprobó que la intensidad de la

respuesta neurótica de los gatos disminuía cuando el medio ambiente se parecía menos al ambiente de la jaula experimental (Wolpe 1958).

Su experiencia lo llevó a suponer que si las neurosis experimentales en animales son aprendidas, las neurosis humanas pudieran ser semejantes a las neurosis experimentales, sobre todo si se ajustaban a los tres principios básicos estudiados por él, que fueron:

- a) Que la conducta observada en una neurosis experimental debe ser esencialmente la misma que la evocada por la "situación estímulo" que precipita la neurosis.
- b) Que la conducta neurótica se encuentre en su punto de mayor intensidad cuando el animal esté expuesto a estímulos cada vez más parecidos a aquellos ante los cuales se desencadena la neurosis y la intensidad debe disminuir proporcionalmente a la disminución de las semejanzas de dicho estímulo.
- c) El desaprendizaje de una conducta neurótica debe ocurrir en circunstancias semejantes a las que producen el aprendizaje en otros contextos.

Cada una de estas predicciones fue sometida a comprobaciones experimentales del mismo Wolpe. Con respecto a la primera, se hizo un estudio de los antecedentes históricos de los síntomas en los casos clínicos de neurosis. En una gran parte de ellos se obtuvo una historia clara del momento en que se iniciaron dichos síntomas. En estos casos el paciente recordaba una ocasión particular de gran zozobras o la provocación repetida de una respuesta ansiosa ante una situación recurrente, como por ejemplo: un padre amenazador o un maestro hostil y que los síntomas se repetían ante situaciones similares.

En cuanto a la segunda los historiales clínicos en los que una conducta neurótica tuvo que ser tratada con drogas e incluso electrochoques demostraron que la intensidad de la respuesta neurótica de estos pacientes está determinada por el grado de semejanza del estímulo que provocó dicha respuesta con la situación desencadenante reportada en sus historiales.

Los experimentos reportados por Wolpe, referidos a su tercera predicción son resultados de terapias conductuales en las que se intentaba que los pacientes repitieran consecutivamente sus conductas neuróticas ante diversos estímulos, sin haber conseguido extinguirlas.

Con esto Wolpe esclareció que la diferencia entre las neurosis humanas y las animales es precisamente el tercer punto; puesto que las neurosis humanas no se pueden extinguir por una evocación repetida de las respuestas neuróticas, sino que hay que idear otro tipo de programas para su tratamiento (Wolpe 1969).

Fueron estos experimentos junto con sus antecedentes teóricos los que llevaron a Josep Wolpe a reestructurar sus ideas y elaborar el marco teórico de la Terapia Conductual.

#### **4.3.3 El discurso:**

Cuando Wolpe empezó a estructurar su teoría, quiso que esta estructura estuviera apoyada continuamente por experimentos y después de sus experiencias con animales formuló una teoría general de la neurosis (la cual estaba muy influenciada por su formación psiquiátrica), pero en 1948 no contaba con los elementos para realizar investigaciones controladas de casos individuales y no fue sino hasta diez años más tarde que sus investigaciones le permitirían formalizar terapias comportamentales teniendo como base sus trabajos con neuróticos. Él describió su terapia como el intento de utilizar sistemáticamente aquel cuerpo de conocimientos que caracterizan el método científico experimental tanto en Psicología como en sus disciplinas íntimamente relacionadas, con el fin de explicar la génesis y el mantenimiento de patrones "anormales" de comportamiento y de aplicar dicho conocimiento al tratamiento o prevención de esas anomalías por medio del estudio controlado de sus características y las del ambiente en que se manifiesta (Goldfried 1981).

Entonces Wolpe en 1958, define a la Terapia Conductual como "la aplicación del método científico experimental a un problema comportamental bien determinado".

Y refiriéndose al tema de la homosexualidad, en ese mismo año Wolpe aseguró que las personas que han sido "clínicamente tipificadas como desviados sexuales" pueden ser tratadas con métodos para modificar sus conductas por medio de la Terapia Conductual (Wolpe 1958).

Según Wolpe las técnicas para disminuir esas conductas desviadas debían enfocarse a la "Terapia Aversiva".

Wolpe sostenía que un gran número de factores pueden propiciar el aprendizaje de desviaciones sexuales. No sólo por el hecho de evitar las consecuencias de la desadaptación sino por la búsqueda de los satisfactores que en un "ambiente normal" no encontraría, pero se pueden crear las condiciones o se puede controlar un ambiente artificial para que el desviado aprenda que sus satisfactores pueden cambiar de naturaleza, de agradable a desagradable y luego generalizar la "nueva naturaleza" de esos estímulos en otros contextos y conseguir (como finalidad) que el paciente deje de buscarlos para su persona (Wolpe 1958).

También aseguraba Wolpe que por el hecho y el carácter desagradable de tales tratamientos y por su variabilidad en cuanto a su aplicación, pueden ser sobrevalorados y por eso es necesario mirarlos sólo como eso, como un tratamiento y no como una tortura. La cooperación del paciente es importante para tal efecto (Op.Cit).

La característica fundamental de la Terapia Conductual (según su autor) en este y otros casos de desviación sexual, está en la autoridad que le da al terapeuta tanto en el planteamiento general de su tratamiento como en la modificación de detalles conforme avanza a diferencia del tratamiento psicoanalítico en el que se da mucho énfasis a la relación psiquiatra-paciente (Wolpe 1958).

#### **4.3.4 La práctica del discurso:**

Según la Terapia Conductual la meta terapéutica principal en las desviaciones sexuales ha sido la reducción de la fuerza de los deseos desviados y el incremento de la conducta

heterosexual. Después de que Josep Wolpe empezó a plantear el tratamiento de la homosexualidad en 1958 y de que empezara a reportar sus primeros hallazgos en 1962 muchos han sido los seguidores de ésta corriente psicológica los que aplicaron las técnicas punitivas en Estados Unidos e incluso se han agregado otras técnicas como el moldeamiento en diversos casos (Leitenberg 1982).

Sin embargo, aún sigue en el aire la pregunta de: ¿Qué proporción de desviados sexuales tiene además ansiedad, fobia y déficits heterosexuales?.

Esto viene al caso porque en una muestra de estudiantes norteamericanos universitarios homosexuales, tomada en 1968 se encontró que muchos sentían disgusto o un franco miedo ante la heterosexualidad, en vez de tener sentimientos neutrales hacia ella.

Esto, según quienes tomaron la muestra (los terapeutas conductuales Ramsay y Van Velzen) puede complicar mucho un tratamiento, sobre todo si se utilizan técnicas punitivas para reducir la conducta homosexual, porque se pueden provocar otro tipo de conductas neuróticas en el paciente. Por esta razón Wolpe desde 1960, incorporó a sus procedimientos técnicas de relajación muy parecidas a las utilizadas en las sesiones hipnóticas (aunque nunca lo reconoció así) para inducir estímulos fobicos en imaginación y sentó de esta manera las bases de la "desensibilización sistemática" (esta contribución de Wolpe es reconocida por todos los psicólogos conductistas)(Franzel 1983).

Además en 1966 Wolpe, influenciado por el procedimiento de la "Terapia de rol fijo"elaborada por Kelly en 1955 (quien a su vez se vió influenciado por la estrategia psicoanalítica del "psicodrama" aportada por el psicoanalista mexicano J.L.Moreno en 1950), crea una técnica de entrenamiento de expresiones "socialmente aceptables" a la que llamó "entrenamiento acertivo" con el fin de crear opciones complementarias al tratamiento establecido para la homosexualidad (Frenzel 1983).

Mas no hay duda que existen desviados sexuales que tienen habilidades heterosexuales normales sin heterofobia y en tales pacientes parece más útil reducir simplemente los deseos desviados (Leitenberg 1982).

La década de los 60's creó las condiciones propicias en Estados Unidos para la investigación experimental de "problemas sociales" y la homosexualidad no fue la excepción. Diversos investigadores se abocaron a realizar sus trabajos agregando a la terapia aversiva las otras estrategias aportadas también por Josep Wolpe para encontrarle una solución terapéutica a la homosexualidad.

Así pues, terapeutas conductuales como Lang, Lazovik y Reynolds en 1965, hicieron un estudio comparativo de las fobias heterosexuales con las fobias a animales ofidios y encontraron que el cambio terapéutico está relacionado con procesos de condicionamiento y no de actitud, sugestión o transferencia (según los psicoanalistas) y naturalmente desde esa perspectiva había que enfocar los tratamientos (Wolpe 1969).

Wolpe realizó diversos experimentos aplicados a terapias reales a homosexuales (naturalmente con su consentimiento) para poder probar que su principio de inhibición recíproca ayudaba a superar respuestas de ansiedad y que la inhibición recíproca de una respuesta sexual anteriormente aprendida, mediante otra respuesta provocada, debilitaba la respuesta original (pero no obtuvo resultados positivos en esta ocasión)(Wolpe 1969).

Sin embargo Feldman en 1971 se aventuró a combinar inhibición recíproca con terapia aversiva de choques de voltaje medio y alto en homosexuales y encontró que es la inhibición la conducta y no el tratamiento, es decir, que una inhibición condiciona hábitos compulsivo-obsesivos e incluso ansiosos en desviados sexuales, pero que con un estímulo doloroso (en este caso fármaco) se inhibe también la conducta indeseable. El paso siguiente sería reemplazar un hábito motor sexual por otro (Leitenberg 1982).

Feldman no tuvo éxito en la última parte de su tratamiento, pero existe un reporte de Gold y Neufeld, terapeutas conductuales, que en 1965 trataron a 43 pacientes homosexuales con

descargas eléctricas durante un año. Mientras los sujetos observaban diapositivas de varones eran administradas las descargas y se introducían estímulos de alivio (no especifican de que índole) en un programa de razón variable.

El resultado fue, que después de un año, de los 43 pacientes 25 mostraron una extinción de sus conductas homosexuales (cosa que los terapeutas consideraron como "su alivio y un gran éxito") (Leitenberg 1982).

Existen informes piloto de programas de moldeamiento aplicados al tratamiento de la homosexualidad en reincidentes; estos eran sujetos que después de recibir terapia aversiva, al cabo de algún tiempo volvían a mostrar conductas homosexuales.

A estos pacientes se le privaba de líquido y después de cierto periodo se apareaba el suministro del mismo ante cualquier erección manifestada al visualizar diapositivas de mujeres. Esta técnica de moldeamiento parece no haber tenido muchos resultados concluyentes (Op.Cit).

*"El hecho de que si un paciente no mejora a pesar de su cooperación diligente con el programa de tratamiento que se le ha aplicado puede deberse a razones técnicas. Puede que se haya hecho un análisis defectuoso del estímulo o que se hayan aplicado inadecuadamente las técnicas o simplemente que no se ajustaban a su problema particular.*

*Cuando un terapeuta de la conducta encuentra que no tiene una estrategia efectiva, debe admitirlo francamente ante un paciente, pero seguir apoyando su esperanza de cambiar. Siempre pueden existir nuevos métodos".*

Esto es lo que afirmaba Josep Wolpe en su libro "Práctica de la Terapia Conductual" de 1969 cuando se refirió a ciertas inexactitudes mostradas en los resultados sobre pacientes homosexuales e impotentes (Wolpe 1969).

Se alega con frecuencia que los terapeutas conductistas se interesan sólo en el tratamiento sintomático y no intentan abordar las causas subyacentes. Pero un factor que

su puestamente resida en un "inconciente" del paciente no necesariamente debe conclderarse más subyacente o básico que una variable de control que se ubique en el ambiente del desviado (Wolpe 1958).

También se dice que le presta poca importancia a la historia infantil del paciente y a su personalidad; pero de acuerdo a su práctica clínica, Wolpe sostenía que lo más importante era la historia presente del paciente y recalcó, lo que aprendió anteriormente que le servía de estímulo en el presente y en cuanto a lo segundo, él repuso que "personalidad" no es lo que el individuo trae consigo "dentro" sino lo que el individuo "hace" ante una determinada situación (Wolpe 1969).

En 1958 Josep Wolpe sentó las bases de todo o casi todo aquello que aplican los clínicos conductuales de hoy. En sus procedimientos terapéuticos Wolpe implantó el castigo en contacto con una conducta desviada para reducir su ocurrencia: estando el paciente en presencia de otro hombre vestido o desnudo, viendo diapositivas o fotografías, escuchando narraciones ficticias eróticas o situaciones de la vida real y emitiendo ante éstas erecciones u otros signos de exitación sexual como respuestas, recibía una descarga eléctrica o algún otro tipo de castigo. En algunas sesiones apareó el castigo con estímulos antagónicos de alivio (asociados al erotismo heterosexual) al momento de finalizar éste.

Posteriormente introdujo otras técnicas para reducir el margen de error en el tratamiento y ayudar al paciente homosexual a superar la ansiedad. A pesar de que no tuvieron mucho éxito, es reconocida la aportación de Josep Wolpe a la Psicología (Frenzel 1983).

A pesar de la gran experiencia clínica reflejada en el extenso historial de Wolpe, y a pesar de que otros terapeutas incluyeron métodos como el desvanecimiento o el moldeamiento; desgraciadamente de todas estas técnicas, la única que ha demostrado resultados (aunque en un número muy reducido de pacientes) es la punición (Tuttle 1991).

#### 4.3.5 Cronología:

A continuación se expone un breve cronología teórica de la Terapia conductual:

1920 - Indiscutiblemente una de las influencias más fuertes de la teoría elaborada por Josep Wolpe es el experimento de Watson y Rayner con el pequeño Alberto y su postulación de la conducta como objeto de estudio de la Psicología.

1943 - Otra de las influencias de Josep Wolpe es el sistema hipotético - deductivo creado por Hull, teniendo como base el modelo de las ciencias exactas.

1948 - Wolpe se gradúa como psiquiatra y expone su trabajo sobre miedo condicionado en gatos.

1955 - Josep Wolpe después de algunos años de estudio y viajes, adquiere la residencia y la nacionalidad norteamericana.

1958 - Wolpe publica con bastante éxito "Psicoterapia por inhibición recíproca", donde ratifica su convicción de que las neurosis son aprendidas.

1960 - Basado en la idea de que la ansiedad neurótica produce inhibición de los procesos básicos (comer, dormir, exitarse), Wolpe afirma que se pueden orientar estímulos en la imaginación del paciente para "contrarrestar" dicha inhibición.

1962 - Influenciado (sin reconocerlo) por las prácticas hipnóticas de relajación mencionadas por otros investigadores, Wolpe estructura sesiones que combinan técnicas de relajación muscular con la presentación de estímulos fóbicos en imaginación y así desarrolla la "desensibilización sistemática".

1966 - Wolpe publica en coautoría con Lazarus "Técnicas de terapia conductual", en donde exponen sus nuevas ideas sobre la desensibilización e incorpora las técnicas de entrenamiento activo (Influenciado por el trabajo de Kelly).

1969 - Wolpe publica "La práctica de la Terapia Conductual". Aquí recapitula y resume todo su trabajo terapéutico junto con el de algunos de sus colegas en los últimos años.

#### **4.4 Recapitulando:**

Hemos visto ya como el discurso y la ideología se matizan mutuamente en Psicología. En el capítulo anterior pudimos darnos cuenta de como una institución (llamese Psicoanálisis o

Terapia Conductual ) emite una explicación con respecto a un problema o fenómeno social (fenómeno en virtud de que sucede) y como ese fenómeno queda resuelto bajo esa misma explicación (en teoría). Y en el presente capítulo hemos observado como es que un representante específico de cada institución retoma ese discurso y lo aplica en sus propias teorías.

Las desvinculaciones, contradicciones y la pérdida del poder en la producción del saber psicológico acerca de la homosexualidad trataremos de evidenciarlo por medio del "Socioanálisis Institucional" en el siguiente capítulo.

## 5 EL EJERCICIO SOCIOANALITICO DE DOS DISCURSOS INSTITUIDOS

Con el método epistemológico del Socioanálisis Institucional, se presenta una reflexión teórica de los discursos fabricados de la Psicología del Yo y de la Terapia Conductual con respecto a la Homosexualidad en hombres.

Uno de los precursores del Socioanálisis Institucional, René Lourau (1975), nos dice que para poder efectuar dicho análisis requeriremos de una hipótesis basada en la "encomienda o encargo" formulada al analista.

Aunque esto tiene que ver más con una experiencia grupal física que con un análisis teórico, Manero Brito (1992) nos dice que ante cualquier investigación documental, el analista siempre efectúa un preanálisis con expectativas que intenta explicar las relaciones entre ideas y prácticas institucionalizadas a partir de sus teorías.

Es por eso que mi creencia en que esta pérdida del poder psicológico, motivada por las mismas instituciones, puede ser autogestionada al interior de sus teorías por medio del Socioanálisis Institucional, que lo tomo como una hipótesis analítica que me permita empezar mi recorrido.

La primera pregunta que puede surgir a la luz de la presente investigación histórica-documental es: ¿Cómo es posible que dos teorías psicológicas tan antagónicas hayan tenido igual aceptación al mismo tiempo y en el mismo lugar?

La respuesta a esto es que ninguna de las dos fue originada o concebida en ese contexto; sin embargo fue en ese contexto en el que su aceptación fue de tan buen grado que sus discursos fueron instituyentes.

El análisis institucional no consiste en acusar pura y simplemente a algunos de esto o aquello, sino que trata de esclarecer el por qué de esas contradicciones, y si hablamos de análisis y no de crítica, es precisamente porque no todo el mundo está preparado para aceptar ciertas interpretaciones o explicaciones; pero todo el mundo puede utilizar estas interpretaciones para constatarlas con sus ideas y con la práctica social, ya que siempre

hay necesidad de análisis allí donde hay procesos que vuelven opaca la realidad (Manero Brito 1992).

Además, es muy importante esclarecer que en el Socioanálisis Institucional de un determinado discurso o teoría a diferencia de una experiencia grupal física (con un grupo homogéneo) no se intenta construir ningún artefacto vivencial (tarea o dinámica) para entrar en contacto con la demanda (Mendel 1981).

Esto quiere decir que "la negatividad", "la transversalidad", "el analizador" y los otros elementos ya están ahí. Las cosas en los documentos, siempre están ahí (al interior del discurso), no estamos instalando absolutamente nada; lo que sí estamos haciendo es detectar cuáles son esos elementos que se distinguen, como se aprecian y en que momento (Manero Brito 1992).

Esto es importante para el análisis del discurso de las dos teorías que aquí se presenta, porque al renunciar yo al papel del "analista que todo lo sabe" y "todo lo puede arreglar", mi investigación se ve inmiscuida con esa pérdida del saber psicológico, no sólo ante quienes sufren de persecución moral o legal por su preferencia sexual, sino ante quienes en un afán de servicio social (nada criticable) se amalgaman a un discurso impuesto por el Estado y defendido por las instituciones de salud, en las que por el mismo proceso de selección, no sólo se producen a los "sanos", sino también a los "enfermos" que necesitan del cuidado (y vigilancia) de la institución.

Nadie me encargó que realizara un trabajo para "entender o estudiar mejor al hombre homosexual". Tampoco nadie me encomendó un modo de desmentir o apoyar un discurso a este respecto, aunque la parte histórica de mi trabajo parezca un encargo (un encargo muy cogestionado, puesto que el erotismo homofílico siempre ha existido y al homosexual no le cuesta entender esto, sino más bien al heterosexual), pedido ante una supuesta deficiencia teórica, y aunque las otras partes parezcan un encargo pedido en apoyo de una u otra teoría. Con la historia, los homosexuales sólo justifican que siempre han existido

(siendo que no lo necesitan) y con las teorías los psicólogos sólo justifican que siempre han estado en la mejor disposición " con su conocimiento y técnica" de ayudarlos a curarse (siendo que tampoco lo necesitan). Sin embargo el problema existe porque no los dejan existir. De qué les sirve a los homosexuales existir como forma social concreta si sólo es para querer curarlos. He ahí una contradicción provocada (y que provoca) por esa pérdida del saber.

Mi búsqueda de ese saber desde el inicio de mi trabajo es el "vínculo". Y no sólo con los homosexuales y con los compañeros psicólogos, sino que yo, como parte de la institución llamada Psicología, me involucro en las políticas de trabajo históricamente instituidas como parte del proceso de producción (éste trabajo es un ejemplo que parte de ese proceso de producción: de psicólogos).

Entonces yo soy parte de esa "demanda", ocultada en varios encargos cogestorarios ("homosexualidad y adolescencia", "historia de la homosexualidad en América Latina", "como entender a mi hijo homosexual" por poner ejemplos) y que requiere de un Socioanálisis.

Y no sólo eso, sino que en el transcurso de mi investigación documental queda demostrada mi "implicación de tipo institucional, paradigmática y secundaria o epistemológica"; ya que mi implicación es la de alguien que a través de la denuncia de sus propias condiciones de apropiación del saber social, denuncia al mismo tiempo los mitos y mistificaciones del saber constituidos.

En seguida examinaremos la implicación de Heinz Hartman primero, y posteriormente la de Josep Wolpe.

### **5.1 Socioanálisis Institucional de la Psicología del Yo.**

Lo que podemos ver con Hartman, es que su "implicación" con el problema de la homosexualidad es bastante confusa y contradictoria, puesto que en su discurso existe una transversalidad muy marcada, esto quiere decir, que hay bastantes factores que atraviesan sus políticas de acción y pensamiento además del estudio y terapia a homosexuales.

Esta políticas, cuyo sentido incide en la misma Psicología del Yo, las podemos encontrar para empezar, en " el campo de intervención" en cuanto a escenario teórico-histórico de la aplicación de la teoría, puesto que si bien ese escenario (que es la homosexualidad en hombres) a mí me es delimitado tanto por Wolpe como por Hartman; en éste último esa delimitación no es clara, ni histórica ni teóricamente. La Psicología del Yo no fue elaborada (no tenía que ser así) para tratar con homosexuales, sino que algunos de sus constructos teóricos como el de la "adaptación", "la teoría de los afectos" y " el narcisismo" fueron después adaptados al problema de la homosexualidad.

Con esto quiero decir que si bien la Psicología del Yo no representa al "american way of life" (que tanto le han criticado otros psicoanalistas), puesto que su base teórica es la de Europa de los años 30's y no la de Norteamérica en los años 50's, tampoco Hartman está inmiscuido con un problema casi oculto completamente en la sociedad europea de esos años. Sus políticas eran otras (hacer una psicología general, unificar al psicoanálisis con la sociología y otras) y fueron más bien sus seguidores (y después él mismo) quienes implicaron a la Psicología del Yo con la homosexualidad al describirla como una desviación sexual proveniente de una desadaptación entre la esfera libre de conflictos de su Yo y la realidad vivida por el sujeto, quien en un intento por ajustar problemas de su realidad interna distorsiona la imagen del "sí mismo"; en un proceso narcisista que no sólo cambia sus afectos sino toda su personalidad. Y esto no fue sino hasta 1964, cuando la Psicología del Yo ya estaba bien arraigada en Norteamérica.

De todas maneras vemos que esto no se aleja mucho de la visión dada por Freud casi medio siglo antes (en 1905). Otros psicoanalistas como los ericksonianos o los seguidores de Melanie Klein atacaron también a Hartman de poner sus teorías al servicio del positivismo norteamericano lo cual en sí mismo ya es contradictorio ya que no hay nada más alejado de la metodología subjetiva psicoanalista creada por Freud que el pragmatismo

científico. Pero esto bien puede verse en el caso de Hartman como una "encomienda" estatal.

Aquí encontramos que es Hartman y sus seguidores quienes atraviesan a la homosexualidad en el "campo de intervención" de la Psicología del Yo. Esto también se comprueba en "teoría de los afectos" de 1953 y en las conferencias de Hartman en 1955 que es cuando empieza a hacer mención del problema de la homosexualidad como desadaptación, cosa que no es mencionada en la primera versión de "la Psicología del Yo y el problema de la adaptación" de 1939.

Mas Heinz Hartman no está despartado del discurso, es decir no está "desimplicado" del todo, es sólo que su implicación es de otro nivel.

En el "nivel conceptual del análisis", es en donde podemos ver la implicación de Hartman, al reconocer el conjunto de nociones y sus repercusiones institucionales.

En al Psicología del Yo **lo instituido, lo institucionalizado y lo instituyente** son reconocibles en todo momento de su discurso.

Entendiendo lo instituido como toda práctica determinada (constituida) por los dispositivos de análisis y cura (en éste caso) reconocidos por los mismos analistas, entonces encontramos que el fomento que hace el analista al paciente para ubicar ese aspecto de su personalidad que escapa al conflicto y analizarlo, reconocido como "alianza terapéutica" (de 1956) es el dispositivo instituido (por el reconocimiento que hacen analista y paciente de él) que a su vez permitirá entender los otros dos niveles del discurso:

"Lo institucionalizado": como la existencia de un espacio de exclusión (analizabilidad y no analizabilidad) controlado por un delegado del poder: el analista.

Y lo "instituyente": como la capacidad del analista de imponer una categoría externa al ser sufriente.

Esto demuestra la implicación de Hartman; la cual es una "implicación práctica" y naturalmente no con la homosexualidad, sino con la institución del Psicoanálisis. No hay

que olvidar que el primer interés de Hartman, desde que llega a los Estados Unidos, es que su teoría sea aceptada, asimilada y divulgada por otras instituciones como la Universidad y las instituciones de salud antes que enriquecer su práctica terapéutica (esto lo demuestra el poco número de casos que trató).

#### **Análisis de la encomienda y la demanda en la Psicología del Yo:**

Es posiblemente el parámetro donde más se entrecruzan la psicología y la política. Hay que distinguir demanda de encomienda (o encargo) pero no en relación a distancias sino de relevancia y complejidad.

Dice Manero Brito que es psicológica porque una encomienda siempre implica deseo (un deseo oculto en algo, y es política porque también implica un proceso de selección, eliminación y conciliación en favor de la producción.

Esta selección se aprecia más difícil en la teoría psicológica de Heinz Hartman, porque también existe una transversalidad acusada entre el encargo y la demanda que la sociedad hace a la Psicología del Yo, en lo referente a la homosexualidad y el encargo y la demanda que hace Heinz Hartman con la Psicología del Yo; puesto que (aunque parezca contradictorio) nadie le encarga (o encomienda) hacer una psicología general que fuera captada por la Sociología, Biología y las otras ciencias positivistas; esa es una meta personal de Hartman, así como la de academizar el Psicoanálisis para poder entrar las universidades de Estados Unidos y que su teoría fuera aceptada (entre las demás corrientes neofreudianas) por los científicos y la sociedad.

Más, "la demanda de Hartman" va más allá. No sólo se queda con el deseo de que sea aceptada su teoría sino con el deseo desviante de cambiar el centro de gravedad de la personalidad (y por ende del mismo Psicoanálisis), en cuanto al estudio del instinto humano y la fantasía por el de la realidad externa. En otras palabras, pasar de una Psicología del Ello, basada en el estudio de los impulsos a una Psicología del Yo, cuyos procesos de adaptación le dan autonomía (debido a la esfera libre de conflictos) frente al Ello.

Hartman fue muy honesto en la propuesta de su demanda, ya que la planteó abiertamente desde 1939; pero la propuesta de su encargo no fue igual. El discurso de su encargo fue un proceso de una década de divulgación teórica, el cual se puede observar en "Ensayo sobre los actos racionales e irracionales" de 1947, "Comentarios sobre la teoría psicoanalítica " de 1948 y "El discurso de la acción social, tomado del congreso en Estados Unidos" de 1950.

Fue el discurso de ese encargo el que le abrió las puertas ante la sociedad norteamericana.

Ahora bien; en lo que se refiere a la Psicología del Yo y la homosexualidad, es decir: como la aborda, cual es su origen y que tratamiento le ofrece, es preciso tener en cuenta algunos puntos como antecedente:

En primer lugar, recordemos que todavía durante la década de los 50's en Estados Unidos la homosexualidad era muy perseguida, ya no por la iglesia, pero sí por el Estado, representado en sus instituciones judiciales (la policía) y de salud (la psiquiatría) y por la misma sociedad.

Y en segunda instancia, aunque ya se contaba con explicaciones sociológicas y antropológicas (recordemos a Malinowski en 1922 y Beach en 1950) para "desproblematizar" a la homosexualidad la psiquiatría seguía siendo inflexible en su postura patologizante (cosa que no habría de cambiar sino hasta ola década de los 70's).

En el caso de la homosexualidad dentro de la sociedad norteamericana; cuando ésta sociedad "encargó" una explicación, no estaba demandando una respuesta a un ¿Cómo se da? (qué importaba como se diera), sino que la respuesta a esa pregunta respondiera también la de ¿Cómo se quita? (prueba de ello fue su aceptación a las explicaciones de la adaptación según la Psicología del Yo y al mismo tiempo a los métodos propuestos por la terapia conductual).

Incluso los homosexuales (que durante esos años, todos eran de closet) dejándose llevar por ese encargo social se ocultaban.

La homosexualidad como problema es una encomienda que "asume Hartman" (mientras más problemas logré explicar y resolver una postura teórica mayor y más rápida será su aceptación entre la comunidad científica y entre la sociedad en general).

Lo que pasó después, es que Hartman cumplió con el encargo pero no con la demanda. Cumplió con el encargo al darle significado (definición, etología y tratamiento) al proceso de producción del problema dentro de su misma teoría. Pero con esto no logra establecer "el vínculo" real con la población homosexual (prueba de ello fue la desexualización del erotismo homosexual en pro de un discurso que defendía la adaptación).

No se presenta claro (debido a su momento histórico) el análisis de la demanda en la teoría de la Psicología del Yo.

Es por eso que se mencionaba que la implicación de Hartman (o lo que se puede ver de ella) es de tipo "práctico", puesto que su teoría se vincula con la base política y material dominante de las instituciones de su tiempo. Y también puede ubicarse debido a las relaciones que establece conscientemente en ese sistema como una implicación "Institucional".

Siguiendo el orden de ideas planteada por el método el Socioanálisis, debería de ubicarse la autogestión conseguida por la homosexualidad como "supuesto problema psicológico" dentro de la teoría Psicoanalítica del Yo. Pero como el método plantea que el esclarecimiento de la demanda favorece la "autogestión" y viceversa, y como no es claro la demanda del encargo en el discurso analizado, es preciso proseguir con la ruta analítica que permita su posterior elucidación.

Una de las primeras cosas que dificultaron la ubicación de la demanda social con la psicología del Yo fue la visualización de factores (políticos y teóricos sobre todo) que inciden o atraviesan su discurso, ya que incluso se habló de que la misma homosexualidad incidió (o más bien la atravesaron) en el campo de intervención de la teoría de Hartman y que ésta se subordinó al entrecruzamiento entre la encomienda de su explicación dentro

del escenario social, con la verdadera demanda de su existencia. Siguiendo el orden de ideas propuesto en este método, la cuestión siguiente es: ¿Qué nos dijo esto?, ¿Cómo llegamos hasta aquí? O (hablando de psicoanálisis) ¿Cual fue el "anализador"?

#### **El analizador:**

El tipo de analizador que nos muestra ese horizonte teórico plagado de huecos en el saber de una determinada problemática es el "constructo analizador", éste es un dispositivo analítico que se encuentra en constante proceso de estructuración y además pone de manifiesto no sólo el saber perdido, sino que en algunos casos se anticipa (por su identificación) a la misma desviación.

Y para éste caso, que mejor mecanismo que la historia.

Porque fue a través de una revisión histórica de la homosexualidad que se pudo observar que no siempre fue perseguida y no siempre fue categorizada como problema, es más, hace a penas un siglo que se inventó la palabra "homosexualidad".

Y fue por revisión histórica también, que se corroboró que antes de que el Psicoanálisis en 1905 diera una explicación formal sobre las causas que originan la homosexualidad, ninguna escuela psicológica lo había hecho ni para explicarlo ni para tratarlo. Fue hasta después de la segunda década del presente siglo que se dieron otras explicaciones psicológicas, sin que por ello se organizara un consenso.

Esto a primera vista nos devela dos cosas: primero, que de la palabra "homosexualidad" tal vez ya se haya dicho todo (definición, etiología y tratamiento), pero de una práctica social, histórica, homoerótica, mucho es lo que se especula y muy poco lo que en realidad se sabe.

Y en segundo lugar que el conocimiento psicológico que se tiene de una práctica sexual que existe desde hace más de cinco mil años, data de poco menos de cien.

Además de todo esto, la historia como "constructo analizador", nos dice que esa pérdida del saber acompaña continuamente a la institución al no reconocer dicha pérdida.

En el caso de la Psicología del Yo es la transversalidad del encargo en su producción teórica y la fuerza con la que se da la desviación con respecto de su institución de origen (el psicoanálisis freudiano) las que denuncian lo accidentado de dicha producción teórica acerca de la homosexualidad, además de la desviación manifestada ante el saber constituido.

#### **La desviación:**

Es uno de los parámetros que aunque puede observarse desde que comienza el análisis, suele describirse al último por distintas razones. Una es porque las características denunciadas de la desviación son un epílogo de todas las contradicciones evidenciadas or el análisis.

Otra razón es porque además de que la desviación establece la diferencia entre "cogestión" y "autogestión", marca las últimas pautas teóricas de la interpretación del texto, es decir que salen a la luz a partir de su descripción, "el momento", "el modo de acción" y "el efecto institucional".

La desviación en la teoría Psicoanalítica del Yo elaborada por Heinz Hartman es identificable como dos formas del deso de negar lo instituido: una en cuanto a su postura conceptual de lo "que es mejor para la psicología" y la otra en cuanto a su discurso sobre la homosexualidad.

Ya se había mencionado la descolocación del concepto del Yo con respecto del que se tenía instituido en el Psicoanálisis freudiano por parte de la Psicología del Yo como una desviación. Descolocación que Hartman justificó con las contradicciones y huecos en el saber del Yo en la teoría original y que debían ser cambiados del mismo modo institucional, pero que al cambiarlos generaban contradicciones, ahora dentro de su propia teoría o al menos de eso lo criticaron sus coetaneos Estados Unidos y Europa.

Psicólogos como Melanie Klein en 1960, Lacan en 1961 y Erickson en 1953, llegaron a criticar a Hartman de que su teoría estaba al servicio del capitalismo norteamericano, de

que sus ideas de la adaptación eran contradictorias. al verla al mismo tiempo como un hecho objetivo y como algo que el individuo construye en "su interior" y (lo más grave a juicio de ellos) de que el Psicoanálisis del Yo fue formulado como una teoría del aprendizaje (Bleichmar 1982).

Además Lacan en Francia, en 1962, lo acusó muy duramente de ajustarse a la cultura norteamericana, no para tratar, sino para adoctrinar y normativizar a los pacientes. Lacan dijo que cómo se atrevía Hartman a hablar de los problemas de adaptación en las personas negando el descubrimiento freudiano de la sexualidad y el deseo. Consideró a la Psicología del Yo, como una concesión de las relaciones objetales a la teoría del "estímulo-respuesta" (Bleichmar 1982).

La fuerza en ésta desviación de Hartman hacia el Psicoanálisis tuvo fuertes repercusiones. Si bien fue reconocido como uno de los teóricos más fieles a la doctrina freudiana y quien amplió el horizonte psicoanalítico con sus adaptaciones al estudio del Yo en el aparato psíquico, el continuador del modelo económico y uno de los mayores impulsores del Psicoanálisis en las universidades; también es cierto que su deseo de cambiar partes del discurso instituido en él (como psicoanalista), provocó contradicciones puesto que las partes que cambió no es que las haya modificado, sino que las desplazó de su estancia y al no saber como llenar esos huecos de los que tanto hemos estado hablando (por ejemplo el de la sexualidad) provocó una pérdida en el poder en cuanto a producción del saber (al menos a lo que homosexualidad se refiere).

En lo que concierne precisamente a esa pérdida que generan las contradicciones en el discurso sobre la homosexualidad (y tal vez no sólo desde Hartman sino desde Freud), las desviaciones comprendidas también como dislocaciones entre las políticas sustentadas por una teoría y los datos arrojados por el constructo analizador, lo podemos observar en las siguientes formas:

Una de las peculiaridades de cuando no es posible ubicar o promover la autogestión en el Socioanálisis, es que se hace más evidente el pseudoparticipacionismo entre el paciente y el terapeuta impuesto por la Institución, en donde se resalta la condición alienante del tratamiento y que es conocido como "cogestión".

La cogestión dada por los criterios de "analizabilidad" y "no analizabilidad", así como por el de "alianza terapéutica" en la Psicología del Yo, hace que haya una desviación "ideológica" evidente en las condiciones de represión terapéutica puesto que al decir (a manera de ejemplo) que un elemento obsesivo del Yo, como el narcisismo sustentado a la homosexualidad no cumple con el criterio de analizabilidad y por tanto no es posible establecer una alianza para su tratamiento (1966), es contradecirse, porque bien puede ser un rasgo de autonomía creado por adaptación y enunciado por el mismo Hartman casi treinta años antes (en 1939).

Esta desviación al denunciar las condiciones creadas por la cogestión, denuncia también la incapacidad del analista para promover la transferencia y la contratransferencia que tanto busca el Psicoanálisis.

Además de ésta el analizador nos dice que existe una "desviación organizacional", que se identifica porque desde 1970 los "instituidos" (es decir los homosexuales) se organizaron en sociedades y han utilizado (para justificar su existencia y criticar a la represión establecida contra ellos) el discurso que apela a los mismos vectores de divulgación utilizados por la institución y con el mismo sistema de producción, pero (y aquí está la desviación) para separarse de su condición de instituidos:

Revistas, libros, películas, documentales televisivos, programas de radio e incluso congresos, hechos por y para homosexuales, pero en los que se da un libre acceso al público en general, son ejemplos históricos de esta lucha, que naturalmente nos refiere el fenómeno de la "contrainstitución" (claro que como ésta desviación es un verdadero

acontecimiento de análisis histórico, no sólo se da contra el Psicoanálisis, sino contra la Terapia Conductual y contra todo el sistema en general).

Aquí nos encontramos en la fase final del Socioanálisis Institucional de la teoría divulgada por Heinz Hartman, que es la identificación del "momento institucional" y para ello tenemos que recapitular los elementos que nos permitan identificarlo.

Ese momento (como se dijo en un principio) no fluye, ni surge de la nada, se ve integrado por todos los elementos analíticos que sirvieron para desconstruir el discurso, razón por la cual reenunciaremos dichos elementos hasta llegar al momento institucional en que nos encontramos .

Tenemos entonces que, en la Psicología del Yo:

1. **El campo de Intervención** tiene referentes históricos que contemplan la problemática en la institución de origen ("Ensayos sobre la vida sexual y teoría de la neurosis" de 1905), pero no logran abarcarla por la incidencia de otros elementos conceptuales: el exterior bloquea el antes .
2. **El nivel conceptual** del análisis da a la Psicología del Yo, la categoría de un discurso instituyente, por la repercusión de sus conceptos en los abarcados por su teoría.
3. **La encomienda y la demanda** en el problema de la homosexualidad no son claras ni distinguibles en la Psicología del Yo, debido entre otras cosas a su momento histórico, sus transversalidades y sus desviaciones .
4. **La implicación** de la Psicología del Yo con la institución (el Psicoanálisis) es de tipo "práctico institucional". La implicación de la Psicología del Yo con la homosexualidad no es clara.
5. **La autogestión** de la homosexualidad por medio (gracias a) de la Psicología del Yo no ha sido posible al iniciar el análisis pero puede integrarse al final.

6. **La transversalidad** en la Psicología del Yo la podemos ver en las políticas de acción de Hartman, en las políticas de producción del saber en la Norteamérica de los 50's y 60's y en el mismo concepto de la homosexualidad dentro de la teoría.

7. Con la ayuda de un **constructo analizador** como herramienta de investigación histórica-documental, se pudo desconstruir el discurso institucionalizado sobre la homosexualidad en hombres hecho por la Psicología del Yo.

Esta desconstrucción nos ayuda a distinguir los huecos y las contradicciones en una explicación que muestra dos desviaciones: una prediscurso y otra postdiscurso.

8. **La desviación** que se devela en el discurso sobre la homosexualidad dado por la Psicología del Yo es de dos tipos:

Existe una "desviación ideológica" provocada por Hartman hacia el Psicoanálisis freudiano, que con su explicación muestra el deseo de negación a seguir el discurso instituido.

También existe una "desviación organizacional" provocada por los grupos homosexuales hacia la Psicología del Yo y el sistema, que por los mismos canales muestra su deseo de negación a seguir siendo instituidos.

9. Con estos elementos, podemos inferir que nos encontramos teóricamente ante un **momento particular** del discurso instituido, puesto que la dicotomía de las demandas y la no satisfacción de las mismas, provocaron una falta de consenso que bloquea la autogestión de la homosexualidad al interior de la Psicología del Yo.

Al decir esto, nos estamos refiriendo a que esta siendo alienado el momento analítico de la teoría de Hartman. Que el cúmulo de conocimientos que genero para cumplir el encargo, sin adentrarse a satisfacer la verdadera demanda, bloquea el autoanálisis de la misma y por ende la autogestión.

Esto finalmente nos lleva a la propuesta de un modo de acción que nos permita reubicar el esquema del discurso de un modo "anti institucional" que ayude a redefinir formas sociales y políticas contrarias a las impuestas por el sistema dentro de una teoría.

Esta propuesta de acción es la discusión entre los conceptos que identifican y antagonizan con las dos explicaciones dadas en torno a la homosexualidad. Pero para esto; antes de entrar en discusión debemos exponer los conceptos detectados en el Socioanálisis realizado a la Terapia Conductual y su explicación sobre la homosexualidad.

### **5.2 Socioanálisis Institucional de la Terapia Conductual:**

En lo que se refiere al Socioanálisis de la teoría psicológica elaborada por Josep Wolpe en 1948 y cuya época de mayor auge fue entre 1958 y 1965 en Los Estados Unidos, se pueden encontrar varios de los elementos ( o mejor dicho, los mismo huecos en la producción del saber ) que provocaron desviaciones en el discurso sobre la homosexualidad hecho por Hartman.

Para empezar, debemos mencionar que; en el caso de la Terapia Conductual "el campo de intervención" se aprecia mejor delimitado en Wolpe de lo que se pudo ver con Hartman, porque si bien en sus primeros trabajos de 1948 en su natal Sudafrica no hizo ninguna mención a la homosexualidad, si la mantuvo contemplada desde que inició su producción teórica en 1958, ya siendo residente en los Estados Unidos; sin embargo desde éste momento ( al igual que en la Psicología del Yo) se aprecian ya transversalidades en el discurso de lo que sería la Terapia Conductual, puesto que en este campo encomienda y demanda no son diferenciales.

La sociedad norteamericana de mediados de los 50's se entusiasma por respuestas rápidas y concretas, medibles y cuantificables de los sucesos que cuestionan el comportamiento del hombre. Y son en parte estas políticas sociales las que inciden en la producción teórica de Wolpe.

Se observan también similitudes en el "nivel conceptual del análisis" de la Terapia Conductual y el de la Psicología del Yo, puesto que de igual forma se aprecian las nociones de lo instituido, lo instituyente y lo institucionalizado (sólo que en la primera son más incisivos estos terminos), que identifica a toda institución.

Al comparar las conductas del homosexual con las conductas del neurótico, está estableciendo una pauta explicativa a un comportamiento que a su juicio ya está **instituido**, y al delimitar la terapia aversiva como su posible tratamiento, establece un procedimiento **institucionalizado** de acción, en el que tanto la clínica como el terapeuta son los **instituyentes**.

Siguiendo con el análisis podemos ver que en el planteamiento de la "encomienda" y la "demanda", Wolpe, al igual que Hartman, asume el encargo de la homosexualidad e igual lo resuelve al interior de su teoría más no satisface la verdadera demanda, porque la termina contraponiendo con su propio deseo de negar lo instituido. Esta negación se aprecia en toda su producción teórica, como la necesidad de no mistificar el comportamiento y no basar los tratamientos en elucubraciones subjetivas, sobre supuestos procesos internos, como se lo critica a otra institución: el Psicoanálisis.

La constante demostración de que su teoría resuelve las encomiendas sociales, no le permite esclarecer la demanda.

Esto hace suponer que es muy cuestionable y poco clara "la implicación" de Josep Wolpe con su teoría y de su teoría con la sociedad, puesto que apesar de que manifiesta en su teoría el deseo de cumplir con la encomienda de su contexto cultural, nunca se logra esclarecer (al menos teóricamente) ese vínculo tan necesario con el paciente, debido a entre otras cosas a esa posición de autoridad tan proclamada como ventaja por la terapia conductual a la imposición al tratamiento escondida en la pseudoparticipación propuesta por el terapeuta (cogestión) y a que su método no cuestiona sus propias condiciones de

adquisición del saber, sino es en el mismo sentido de esa encomienda cultural; es decir, que sus explicaciones sólo se proponen preguntas y respuestas científicas positivistas.

Y aunque en alguna parte de su discurso cede ante "los procesos internos" y la imaginación del paciente (al grado de incorporar técnicas de relajación hipnótica para la desensibilización en 1961), nunca abandona su posición instituyente en la explicación y tratamiento de la homosexualidad, la cual acusa contradicciones desde que inicia el discurso, porque cuando sostiene que el dominio de la Terapia Conductual son los hábitos adaptativos y que una conducta es adaptativa cuando satisface necesidades, no está tomando en cuenta que si la conducta homosexual es aprendida, entonces es un hábito adaptativo destinado a satisfacer determinadas necesidades, que como heterosexual no encontraría. Esta contradicción notoria en su discurso, nos ratifica los elementos analíticos:

Como ya se había dicho, queda en duda su implicación (a no ser que se trate de una "implicación práctica intitucional"), se evidencia que al amparo de su teoría, el homosexual como paciente no consigue la autogestión y se hacen evidentes también los factores que provocan la transversalidad.

Esto es importante porque al hablar de transversalidad, estamos hablando de todo aquello que atraviesa o que la misma teoría de la Terapia Conductual ventila en su discurso.

Entre estos factores, encontramos por principio de cuentas la formación profesional de su autor, ya que Josep Wolpe, originalmente se graduó como psiquiatra, no como psicólogo; esto marcaría su visión y su trato con respecto al paciente, además influyó su contexto cultural ya que no hay que olvidar que nació en un país con una visión paroxista de la segregación racial; país influenciado por las creencias evolucionistas darwinianas y por la valdez de la experimentación animal en aras de la ciencia. Y aunque en 1955 salió de su patria, se estableció en un país cuyo ideal colectivo (al menos entre la población sajona) era muy similar (recordemos que en 1954 ya se había dado el supuesto problema de la experimentación sobre sujetos humanos de raza negra en Estados Unidos).

Por otra parte tenemos que su discurso se ve muy atravesado por las políticas del pensamiento científico positivista y por la desviación reflejada en su crítica al psicoanálisis, ya que gran parte no sólo de su trabajo, sino que en la interpretación de sus expedientes clínicos expresa las ventajas de resultados cuantificables y observables en contraposición (según Wolpe) con la interpretación subjetiva.

Al igual que con el Socioanálisis Institucional de la Psicología del Yo, fue un "constructo analizador" de tipo histórico documental el que ayudó a desconstruir el saber constituido (instituido) por la Terapia Conductual en torno a la homosexualidad y el que permitió identificar los elementos analíticos y el deseo de negación de lo instituido que éste saber provoca entre la población homosexual.

Estamos hablando de la "desviación" que provoca la Terapia Conductual en torno a la homosexualidad. Esta desviación se puede encontrar de dos maneras en la teoría de Wolpe.

Existe una "desviación libidinal" notoria no sólo en las condiciones de represión terapéutica, sino en la coestión venida de esa represión, misma que se demuestra en los verdaderos resultados mostrados en terapia (porque los datos demuestran que cierto número de pacientes atendidos demuestran un cambio de conducta sexuales, pero también un gran porcentaje de ese mismo número se vuelve reincidente o presentan síntomas de ansiedad al cambio. Esto demuestra que los resultados en terapia no garantizan una modificación satisfactoria de los hábitos sexuales).

También se da una "desviación organizacional" que apela a los mismos vectores de expresión masiva que utilizan las instituciones, por parte de los homosexuales para separarse de su condición de instituidos, frente a discursos como el de la Terapia Conductual. Al decir esto es porque hay que hacer notar, que siendo que las dos teorías se desarrollaron en el mismo contexto histórico y las dos trataron desde sus respectivos puntos de vista, pero del mismo modo (alienante y coestionado) a la homosexualidad, las

dos tuvieron que ser origen y testigo de un planteamiento anti-institucional que podemos ver hasta nuestros días.

A continuación, tal como se hiciera con la anterior teoría, recorreremos nuevamente la ruta analítica hasta llegar al "momento institucional".

Tenemos entonces que, en la teoría de la Terapia Conductual:

1. **El campo de Intervención** en la Terapia Conductual está mejor delimitado que en la Psicología del Yo; pero se opaca con la transversalidad del encargo. Aunque desde un principio haya contemplado a las "desviaciones sexuales" dentro de su teoría, Wolpe cree que con cumplir el encargo soluciona la demanda.
2. **El nivel conceptual del análisis** da a la Terapia Conductual la categoría de un discurso instituyente, por la repercusión de sus conceptos en los abarcados por su teoría.
3. **En la encomienda y la demanda** de la homosexualidad dada a la Terapia Conductual, la primera atraviesa a la segunda y la bloquea casi por completo, debido entre otras cosas a su momento histórico, sus transversalidades y sus desviaciones.
4. **La implicación** de la Terapia Conductual con la institución (su propia base institucional) es de tipo "práctico institucional". La implicación de la Terapia Conductual con la homosexualidad no es clara.
5. **La autogestión** de la homosexualidad por medio de (gracias a) la Terapia Conductual no es identificable al interior de la teoría.
6. **La transversalidad** en la Terapia Conductual la podemos observar en las políticas de acción terapéutica, ya que se ve muy incidida por el positivismo científico, la visión personal de su autor y por las políticas de producción del saber en la norteamérica de los 50's y 60's.
7. Con la ayuda de un **constructo analizador** como herramienta de investigación histórica-documental, se pudo desconstruir el discurso institucionalizado sobre la homosexualidad en hombres hecho por la Terapia Conductual. Esta nos permitió distinguir los elementos analíticos y las desviaciones.

8. **La desviación** que se puede observar en el discurso sobre la homosexualidad dado por la Terapia Conductual es de dos maneras:

Existe una en el plano de las relaciones humanas al interior de la teoría, que muestra las condiciones de represión de la misma, llamada "desviación libidinal".

Y también se aprecia una desviación organizacional, provocada por los grupos homosexuales hacia la Terapia Conductual y el resto del sistema.

9. Con estos elementos, podemos inferir al igual que como sucede con la Psicología del Yo, que la Terapia Conductual, debido a la contraposición de las demandas de Wolpe con las demandas del (instituido como) paciente provoca un bloqueo en la autogestión que se estanca en un momento particular.

Parece ser que el hecho de distinguir ciertas similitudes entre el discurso de Hartman y el de Wolpe nos lleva a pensar en un mismo modo de acción.

10. **Modo de acción contra-institucional:**

¿Por qué se identifica a la discusión entre dos discursos desglosados con éste modo de acción del Socioanálisis Institucional?

Porque éste modo de acción se integra con las propuestas de nuevas formas sociales y políticas que critican al sistema. Desde un principio se mencionó que éste era un análisis y no una crítica. Teórica y documentalmente así es; pero la crítica existe. La desviación organizacional de los grupos homosexuales, con sus libros, sus revistas, sus congresos, sus programas, no es otra cosa que una crítica a las imposiciones del sistema que los instituyó, y esta crítica es tan fuerte y tan precisa, que incluso ellos llegan a esgrimir para defenderse los mismos argumentos psicológicos (alienados) que dieron origen al "movimiento".

¿Entonces, cómo se construyen nuevos esquemas sociales sin riesgo de caer en los mismos errores?

A esto tenemos que responder que el riesgo siempre ha existido, pero el peligro de reproducir lo que tanto criticamos es más inminente cuando no nos detenemos a hacer un

autoanálisis de qué es lo que nos está afectando y qué es lo que queremos cambiar de nuestro ser "instituido". Esta es la "autogestión".

### 5.3 Discusión:

Ya identificamos los elementos y las contradicciones. También identificamos esos "huecos en la producción del saber", que repercuten en un "momento histórico anti institucional" (una teoría contradictoria y represora, provoca un movimiento social revolucionario). Ahora nos queda la pregunta, ¿Es posible la autogestión?, ¿Identificarla, definirla o predecirla entre la Psicología y el movimiento homosexual?

Si definimos a la autogestión como la posibilidad de desinstitucionalizar lo instituido e instituir lo que no se contemplaba antes, caemos en un error porque; ¿Quién posibilitaría tal desinstitucionalización?, ¿Quién institucionalizaría lo que falta?. El homosexual, ¿Bajo qué parámetros: lo que no se ha dicho de él o lo que no "afea tanto su imagen"?

Tal vez el psicólogo; ¿Bajo qué parámetros: lo que otros no contemplaron y él sí o de sus propias medidas de complicidad o represión para con "el problema"?. No podríamos evitar caer en contradicciones si nos dejamos llevar por uno u otro extremo.

Por otro lado; si la entendemos como la única posibilidad de "instituir la desviación y aceptarla como oposición legal", corremos el riesgo de ser absorbidos (como oposición) por el sistema que estamos criticando (por infiltrarnos en su marco de "legalidad") y caer en la utopía de creer que por ser aceptados así ya se solucionó todo y se aceptará nuestra propuesta de cambio en el sistema (Manero Brito 1992).

Pero si tenemos en cuenta que la autogestión es como nos dicen Lourau (1975), Bauleo (1981) o Manero Brito (1992), la capacidad abierta a la propia reflexión del saber constituido y a traspasar esa capacidad a otros instituyentes (como psicólogos en éste caso), como una posibilidad de "autoanálisis" (teórico o empírico) entonces sí es posible instalarla en las dos teorías revisadas, puesto que aunque parezca imposible, esa reflexión del saber constituido

se encuentra en aquellos elementos que identifican a la Psicología del Yo con la Terapia Conductual.

Uno de esos elementos es su visión de la homosexualidad como un problema que debe ser estudiado y tratado. Al reflexionar sobre éste punto, podemos comprobar que:

a) En el caso de Hartman, el problema fue heredado del Psicoanálisis freudiano, sólo que no era su "problema", sino problema de la institución y posteriormente siguió sin ser su problema sino un problema social que él asumió como demanda.

b) en el caso de Wolpe el problema fue adoptado, como una oportunidad de demostrar que su teoría tenía una amplia gama de cobertura de demandas sociales (aunque estas no fueran planteadas abiertamente).

Si sólo son encargos (y no demandas) lo que cubren las teorías y la mayoría de los encargos se manifiestan como problemas (aunque no tengan que ver con las verdaderas demandas), al desproblematizar el encargo la propia teoría permitiría distinguir la demanda y llegar a la autogestión.

Otro elemento es su concepción de la homosexualidad como un problema de adaptación. Un analizador histórico nos diría que si es problema, no es sólo de ellos, es de todos. En consecuencia, no sólo importa como se desadaptaron (si es que así pasó), sino como se adaptan a una sociedad heterosexual instituyente y como nos adaptamos los psicólogos y nuestras teorías a ellos.

También podemos ubicar su identificación en el "nivel conceptual del análisis", puesto que las dos teorías imponen categorías distinguibles de represión al paciente, para resolver un encargo que igualmente las dos asumieron. Esto hace que compartan síntomas sociales (desviaciones) ya que tanto las protestas de los homosexuales hoy, como las protestas teóricas de Hartman y Wolpe son esos síntomas.

Pero con esto no estamos diciendo que sean teorías inválidas o malas porque sería entrar en diagnósticos y por ende en la misma coestión instituyente que deseamos evitar, más

bien lo importante es haber desglosado cada elemento constituyente de una teoría y descubrir que al cuestionar su saber y comparar sus políticas con los hechos sociales, los medios de producción y su relación con el contexto estamos cuestionando nuestro propio saber y se ejerce así el autoanálisis teórico.

Esto no resuelve la autogestión; hace falta una constante reflexión de quién cuestiona la producción del saber (los medios de acopio, de procesamiento de datos y de divulgación instituidos) para poder entender la autogestión empírica como un hecho social con bases y referencias teóricas.

En el caso de la homosexualidad, fue necesario un estudio institucional sobre la represión enmascarada en una encomienda social y ejercida por dos de las teorías que más la han abordado, para poder entender la autogestión empírica, proveniente del desahogo de sus desviaciones como un movimiento social. Autogestión que aún no es lograda del todo, porque todavía no cede la represión del sistema, ni la exclusión por parte de ciertos sectores de heterosexuales.

Según Manero Brito (1992), el problema de la autogestión empírica, es que en "los momentos calientes de la historia" (como él los nombra), todo sucede como si la consigna "analicemos nuestras instituciones" se apoderara de las masas, cuyas manifestaciones son, cuando no se han superado las desviaciones ni esclarecido las demandas, modos de acción anti-institucional por vías no institucionales. Sobre todo cuando los movimientos sociales proponen demandas comunes, pero, manifestadas en tantas y tan distintas encomiendas, que dispersan al movimiento mismo.

Si no; pongámonos a pensar en cuantos movimientos corren la misma suerte (o peor) que la homosexualidad en hombres: la homosexualidad en mujeres podría ser un estupendo ejemplo para empezar, porque además de los mismos problemas y vicisitudes históricas que han tenido que compartir con la homosexualidad en hombres, se agrega el hecho de que se niega su práctica y no porque no se le considere problema (o no lo harían tampoco

con la homosexualidad en hombres), sino porque no se le acredita un trato igualitario al nivel de las mujeres heterosexuales que ya de por sí es denigrado, ya que si los derechos de la mujer son ignorados, si ésta mujer es lesbiana con mayor razón (en 1948 a las sufragistas inglesas para poder encerrarlas, se les llegó a acusar por su comportamiento de "locas" y lesbianas).

Otros ejemplos los encontramos en movimientos sociales, como la lucha de las mujeres por su derecho al aborto (que da la casualidad de que sus enfrentamientos más fuertes son con otras mujeres de ideas religiosas), el respeto a los derechos civiles de los inmigrantes, la eutanasia, la abolición de la pena capital y muchos otros.

No es que se pretenda resolverlos todos sólo leyendo o escribiendo, pero si no tenemos los psicólogos una base documental y no sabemos como desglosar las condiciones históricas, políticas, económicas, sociales y psicológicas de un movimiento social no podremos comprender como se "instituyó un problema", "cómo llegó ahí si antes no estaba"; no tendremos la base autoanalítica que conduzca a la autogestión (que en el caso del Socioanálisis Institucional de textos se busca en uno mismo).

En lo que a la presente investigación documental concierne, sí es posible la autogestión, pero sólo en parte; esta autogestión se verá más completa en la medida en que motive otras autogestiones, es decir que haya más demandantes de un Socioanálisis Institucional de la producción teórica en éste rubro del saber psicológico.

## CONCLUSION

La autogestión es el objetivo mismo del Socioanálisis Institucional, ya que ésta ayuda a desarrollarlo, al permitirle al analista reflexionar sobre que elementos existen en el discurso instituido (como eventos analíticos) y si se distinguen con claridad.

Las autogestiones pueden existir, y de hecho existen sin socioanálisis, pero éste método ayuda porque es un proceso desencadenado artificialmente, que facilita el estudio de una teoría o postura política determinada (Manero Brito 1992).

El Socioanálisis Institucional tuvo que esperar el fracaso de los movimientos sociales como el del 68 para documentar los eventos, leerlos, analizarlos y aprender de ellos. Pero socioanalistas como Mendel (1975), Bauleo (1981) o Manero Brito (1992) nos dicen que no debió de ser así, se puede autogestionar empíricamente, autogestionando teóricamente un discurso sostenido por la institución, para localizar (el favor del movimiento) la negación encerrada en el mismo.

Al principio del presente trabajo, se hizo una exposición histórica de lo que parece un problema. Después se expuso una herramienta analítica, cuyo objetivo no era el de resolver eso que decían que era un problema, sino el de analizar lo que lo constituyó y a quienes (en psicología) lo estudian como tal, y por último, se expusieron dos artefactos teóricos provenientes de dos instituciones psicológicas antagónicas que intentaron explicar y resolver ese problema.

Con todos estos elementos reunidos, se procedió a deconstruir la constitución política, científica, social y psicológica de sus discursos (procurando no desencuadrarlos de su contexto histórico), para ubicar la verdadera naturaleza de su saber al respecto de ese problema.

Durante el cuestionamiento epistemológico de esas dos teorías, naturalmente también se tuvo que cuestionar las condiciones históricas, políticas y sociales que dieron origen a la producción del saber de nuestra alternativa y para que ese cuestionamiento quedara

completo, se aplicó el método propuesto por esta teoría alterna, para conocer las condiciones en que se constituye un problema desde el interior de la disciplina que lo explica.

Es decir que se utilizó cada uno de los elementos propuestos por este método y se les infiltró en la explicación dada por las teorías, para poder asimilar sus ideas, comprender sus influencias y confrontar su validez y vigencia.

Todo esto con el fin de entender porque ciertas ideas y prácticas de investigación, lejos de garantizar una cohesión social (como reglas de convivencia), forman un principio de exclusión "instituido".

En el transcurso de la presente investigación teórica, pudimos contraponer algunos de estos principios y someterlos a un análisis y a una discusión que nos permiten concluir que:

**En lo que se refiere a la homosexualidad en hombres:**

- a) La homosexualidad fue instituida como problema hasta que fue instituida como palabra.
- b) Haciendo a un lado el termino instituido de "homosexualidad" (así como fueron instituidos también "hereje", "sodomita", "pervertido" e incluso "joto"), observamos que las demostraciones de erotismo hacia el mismo sexo siempre han existido, porque siempre se han dado las condiciones para ello, ya sea por su exaltación en las manifestaciones artísticas, su misticismo en las religiones antiguas, su condición diferencial en los actos sociales como el cambio (los alyhas) o la iniciación (los ktwl) e incluso, por la misma represión contemporánea ya que ésta fue creando las condiciones para llegar a la magnitud de las manifestaciones desviantes de nuestros días.
- c) Una idea dominante es capaz de trascender históricamente en tiempo y espacio e influir en la visión de la sociedad sobre los caracteres de un grupo social o un solo individuo (cuando la Iglesia católica comparó el erotismo homofílico con la conducta castigada por el cielo de los habitantes de Sodoma, instituyó el "sodomismo" como una conducta perseguible).

d) Las Instituciones, por medio de explicaciones con cierta lógica (de la Institución obviamente), así como de tecnicismo y de sus representantes más reconocidos, artificialmente pueden volver una idea dominante en un concepto instituido y darle así validez a su visión institucional de esa misma idea, incluso entre los instituidos (los homosexuales se ven y se determinan así mismos como "homosexuales").

e) La homosexualidad es más un "problema político" que psicológico, puesto que, como su concepto fue asociado a la carencia de moral, buenas costumbres, higiene y salud mental e incluso a rebeldía; todo aquel que era relacionado con este concepto no era considerado un "buen ejemplo" para la sociedad y por consiguiente, quien quisiera demostrar que posee las condiciones para ser elegido como un ejemplo de orden social, no es raro que evada, oculte o ataque a la homosexualidad.

f) Si bien es cierto que las condiciones sociales de represión han cambiado, que ya hay más apertura y flexibilidad en el criterio de la sociedad; esto se debe más a las manifestaciones desviantes y revolucionarias por parte de los grupos homosexuales que a un cambio propuesto por las Instituciones (Incluida la psicología).

**En lo que se refiere a los discursos de la Psicología sobre la homosexualidad:**

a) El hecho de que como institución; tanto el Psicoanálisis como la Terapia Conductual, sean fuentes generadoras del conocimiento y parte de un acervo cultural, no las exime de padecer todo aquello que aqueja a las demás instituciones. Y entre otras cosas es que sus discursos pierdan flexibilidad ante los cambios sociales y se vuelvan totalitarios, que sean corrompidos en esencia y práctica, tanto por instituyentes como por instituidos o que dejen de adecuarse a los ritmos de producción y las políticas sociales contemporáneas.

En lo que se refiere a los discursos de la Psicología sobre la homosexualidad, esto se da muy marcado.

b) Una institución no es por sí sola, sino que se ve confeccionada tanto por las prácticas instituyentes expandidas entre los abarcados como instituidos, como por un contexto

institucionalizado, y a su vez ambos se ven influenciados por su contexto histórico, político y sobre todo social. Y aún las instituciones totales más conservadoras reciben influencias de su exterior, es decir, de otras instituciones y grupos sociales que ejercen demandas directa o indirectamente hacia ellas y siguiendo el flujo de producción, tanto instituyentes como instituidos hacen que la institución responda de alguna manera a esas demandas.

c) Los discursos se vuelven más alienantes cuando los encargos del exterior ejercen transversalidad y bloqueo sobre las verdaderas demandas de los instituidos.

d) Esto quiere decir que en casos como el de la homosexualidad en hombres, la Psicología "no creó prejuicios en la gente", "la gente creó prejuicios en la Psicología" (llamase Psicoanálisis o Terapia Conductual) y estos se hacen evidentes cuando el Socioanálisis muestra las contradicciones entre el encargo cumplido y la verdadera demanda ( la cual muchas veces ni siquiera es posible elucidarla).

e) Sin embargo como se mencionó anteriormente, ambas instituciones son fuentes del conocimiento psicológico y testigos de su tiempo y como cada periodo histórico produce el aparato conceptual que permite estudiarlo a él y a los fenómenos que alberga; ninguna de las dos teorías es inválida o nula, pero es tarea de todos los instituyentes (los psicólogos ) evitar la co-gestión del tratamiento dictaminada por la institución, localizar la verdadera demanda y motivar la auto-gestión de la persona y la población.

**Y en lo que se refiere al Socioanálisis Institucional:**

El objeto de estudio del Socioanálisis Institucional a pasado por distintos abatares:

Primero sus iniciadores se abocaron al estudio y definición del concepto "Institución" para darle una directriz al cuerpo teórico fundado a partir de la Pedagogía Institucional y la Psicoterapia Institucional.

Posteriormente, en la década de los 70's, la investigación socioanalítica se enfocó al estudio de la "implicación", puesto que se cuestionaba la importancia del compromiso entre

el investigador social, la población y su demanda para poder cumplir, integrando una propuesta que incluyera a las tres partes.

Después del primer gran revés que constituyó Mayo de 1968 y de aparición de otras teorías enfocadas a grandes grupos, como lo fue el caso de los "grupos operativos" de Pichón Riviere, el afán del Socioanálisis era el averiguar por qué medios se desmantelaban las estructuras arquetípicas de las organizaciones institucionales y grupales y de que manera se accionaban las reflexiones al interior de los discursos para descubrir su "no saber". Los objetivos de estudio eran los analizadores y la autogestión. Y de la década pasada a lo que va de la presente, éste último punto es el que ha ocupado gran parte del quehacer socioanalítico, sobre todo porque no son claras las fronteras entre el participacionismo promovido por la institución y la participación fruto del autoanálisis por parte de la sociedad, es decir entre "cogestión y autogestión".

Sin embargo a pesar de haber tenido distintos momentos de intervención analítica considero que la importancia y aplicabilidad epistemológica de los conceptos del Socioanálisis Institucional para la Psicología, queda demostrada en el análisis de textos.

En lo que se refiere a un país como México, el Socioanálisis Institucional ha existido desde hace mucho tiempo, no como método ni con el nombre con el que surgió en Francia, pero ya existía una manera de autogestionar un movimiento contra o por medio de los métodos de la institución.

La Revolución mexicana nos legó un sistema institucional que numerosas veces muestra su panorama de estudio casi paradigmático, en especial en lo que se refiere a las técnicas de institucionalización por partidismo (agrupamientos institucionalizados que "instituyen" mediando la relación entre la institución y los instituidos) y absorción (que es cuando la institución acepta al movimiento, lo incorpora como su contraparte y termina volviendolo parte cogestionada de la misma institución).

Pero en lo que se refiere al ámbito psicológico, la intervención socioanalítica institucional que más se destaca se llevó a cabo en 1981 en la ENEP Izacala y corrió a cargo de los Socioanalistas Raúl Villamil y Roberto Manero Brito.

En esta ocasión la propuesta de intervención para un cambio curricular fue un encargo emanado de las contradicciones en la formación académica de los futuros psicólogos sociales, y la propuesta de intervención fue una serie de reflexiones en un dispositivo de grupo.

Esta intervención no tuvo éxito, no se logró ni la autogestión, ni el cambio porque se pretendía una autogestión empírica con un dispositivo grupista con fuertes limitaciones, entre ellas la "implicación" ya que al tomar la dirección del grupo el analista, se rompió el vínculo con los demandantes.

Después de esta intervención se hicieron más, sobre todo en el CESU de la UNAM y en la UAM Xochimilco entre 1987 y 1988. Pero de las primeras experiencias se aprendió que las intervenciones debían estar más enfocadas hacia la implicación con la búsqueda de la verdadera demanda.

El hecho de que no se haya logrado la autogestión en 1981 no significa que no se hubiera podido dar. Es sólo que si se hubiera buscado la implicación no con un grupo de profesores, sino con toda la comunidad universitaria, se hubieran esclarecido más demandas.

Por eso creo que lo que necesitan las nuevas generaciones de psicólogos es reconocer la importancia de implicarse con la Psicología, al ser no sólo estudiosos, sino críticos con el saber que los está constituyendo (instituyendo).

La teoría del Socioanálisis Institucional, constituye una herramienta muy importante para establecer las bases de esa reflexión. Por eso queda abierta la propuesta de incluir más formalmente en la curricula de la carrera de Psicología en el plantel éste método de análisis conceptual.

- APENDINI, I. *Historia Universal*.- México: Trillas, 1989
- BAULEO. *Contrainstitución y grupo*.- México: Folios, 1987.
- BELLOSI, L. *Michell Angelo Bounaroti*.- Italia: Groset and Dunlap, 1978.
- BLECHNER. *Psychoanalytic Dialogues Jn: Homophobia in Psychoanalytic practice*.-U.S.A., Vol. 15 (1-2), Pp.59-73: American Psychological assn, 1993.
- BLEICHMAR. *El Psicoanálisis después de Freud*.- México: Eleia, 1989.
- BOCACCIO, J. *El Decamerón*.- México: Porrúa, 1980.
- CABAJ. *Journal of Homosexuality: Psychopatology and psychotherapy in homosexuals*.- U.S.A, Vol 15 (1-2), Pp. 13-23: American Psychological assn, 1988.
- CARRASCO. *Inquisición y represión sexual*.- Barcelona: Laertes, 1985.
- CHURCHILL. *Homosexual behavior*.- U.S.A: Hawthorne books, 1960.
- DRUON. *La Herejía Medieval*.- Madrid: Taurus, 1984.
- FLAUBERT, G. *Salambo*.- Barcelona: Bruguera, 1970.
- FRANZEL. *La Terapia Conductual y sus aplicaciones clínicas* .- México: Trillas, 1983.
- FREUD, S. *Ensayos sobre la vida sexual y teoría de la neurosis*.- Buenos Aires: Amorrortu, 1989.
- FREUD, S. *Obras completas (1916-1917), tomo XVI*.- Argentina: Amorrortu, 1989.
- GARCIA VALDEZ. *Historia y presente de la homosexualidad*.- México: Akal, 1989.
- GARZA de la. *La conciencia histórica de los antiguos mayas*.- México: UNAM, 1975.
- GINSBURG WEINGARTEN. *Actitudes hacia la homosexualidad masculina*.-México: tesis de maestría, UNAM, 1991.
- GOLDFRIED. *Técnicas terapéuticas conductistas*.- México: Paidós, 1981.
- HAGEN von. *Los mayas*.- México: Planeta, 1987.
- HARTMAN. *Ensayos sobre la psicología del Yo*.- México: FCE, 1969.

- HARTMAN. *La Psicología del Yo y el problema de la adaptación*.- México:Pax, 1970.
- HORNE A. *La batalla de Francia*.- Barcelona:Bruguera, 1974.
- HOROWITZ. *Estados Unidos frente a la revolución mundial (de Yalta a Vietnam)*.-España, 1968.
- JIMENEZ. *Picardía mexicana*.- México: México, 1961.
- KONING. *La llamada de la carne*.- Barcelona: Bruguera, 1973.
- KURT. *Archives of sexual behavior Jn: Erotic differentiation*.- USA, Vol 20 (6)Pp555-566,1991.
- LAPASSADE,G. *Claves de la sociología*.- Barcelona: Laia, 1974.
- LEITENBERG. *Modificación y terapia de la conducta, tomo 1*.- México:Morata, 1982.
- LIZARRAGA. *El homosexual ante la sociedad enferma*.- Barcelona:Tusquets, 1978.
- LOPEZ,A. *La educación de los antiguos nahuas*.- México: SEP, 1985.
- LOURAU,R. *El análisis institucional*.- Barcelona: Amorrortu, 1975.
- MANERO BRITO. *Revista tramas, número 1: introducción al análisis institucional*.- México: UAM-X, Pp 121-165, 1991.
- MANERO BRITO. *La novela institucional del socioanálisis*.- México:Colofón, 1992.
- MANONI. *Un saber que no se sabe*.- México: Gedisa, 1992.
- Mc CARY. *Sexualidad humana*.- México: Manual Moderno, 1975.
- MENDEL. *El Socioanálisis Institucional*.- México: Folios, 1981.
- MILLET. *Política sexual*.- México: Aguilar, 1975.
- MIGUEL, M.de. *El mito de la sociedad organizada*.- México: Peninsula, 1990.
- MOISES. *Genesis, Cap. 19: Destrucción de Sodoma y Gomorra (1 a 29)*.- México: SBAL, 1960.
- MONTENEGRO. *Introducción a la política*.- México:FCE, 1982.
- MURPHY. *Journal of homosexuality: Freud and sexual reorientation*.- USA,Vol. 15(1-2), Pp.43-58: American Psychological assn, 1992.
- NELLI. *Los cáteros*.- Barcelona: Roca, 1989.

- PERNAU. *La historia mundial desde 1939*.- Barcelona: Salvat, 1974.
- POMERAY, S. *Diosas, ramerías, esposas y esclavas: mujeres en la antigüedad clásica*.- Barcelona: Akal, 1987.
- PRICE. *La conducta anormal*.- México: Interamericana, 1981.
- REECE. *Journal of homosexuality: homosexual transference in therapy*.- USA. Vol. 15 (1-2), Pp 43-58: American psychological assn, 1988.
- REZK. *Cien años de psicología*.- México: Trillas 1984.
- RIVERA ZAYAS. *La homosexualidad masculina*.- México: Tesis de maestría UNAM, 1975.
- ROAZEN. *Freud y sus discípulos*.- Madrid: Alianza editorial, 1978.
- RUIZ PEREZ. *Historia de Grecia*.- México: Montaner y Simón, 1979.
- SADE, D. de. *Justine: libro primero*.- México: Porrúa, 1980.
- SCHOFIELD. *Sociological aspects of homosexuality*.- Londres: Longmans, Green and company, 1967.
- SMITH, J. *Journal of homosexuality: homosexuality and mental disorders*.- USA. Vol. 15 (1-2), Pp 59-73: American psychological assn, 1988.
- SPIJKER. *La inclinación homosexual*.- Barcelona: Fontanela, 1971.
- TOWNSEND. *Academic psychiatry Jn: Gay and Lesbian issues in psychiatric programs*.- USA. Vol 17 (2) Pp. 67-72., 1993.
- TUTTLE. *Archives of sexual behavior Jn: Sexual orientation and cognitive abilities*.- USA. Vol.38 (3), Pp 307-318, 1991.
- VARIOS. *Código Penal de México: Para el Distrito Federal y territorios federales*.- México: Porrúa, 1990.
- WEST. *Homosexuality*.- USA: Pellican books, 1960.
- WOLFE, G. *Soldado de la niebla*.- Barcelona: Roca, 1989.
- WOLPE, J. *Psicoterapia por inhibición recíproca*.- México: Trillas, 1979.
- WOLPE, J. *Práctica de la Terapia Conductual*.- México: Trillas 1979.

## FE DE ERRATAS

La fe de erratas es la denuncia de los errores ortotipográficos que aparecen en un documento escrito sin la intención - de su autor.

La presente no debe mal interpretarse en el sentido de que el trabajo fue descuidado; por el contrario se hizo con el mayor de los esmeros, pero se quiere dejar constancia de todas aquellas palabras que están erroneamente escritas y que en un momento dado pudieran distorcionar la idea que quiere exponerse, las cuales se enumeran a continuación:

DICE	DEBE DECIR	PAGINA	REGLON
poturas	posturas	8	8
consenso	concenso	8	10
socieda	sociedad	10	11
a traves	atraves	10	14
conciderada	considerada	13	20,21
plaser	placer	14	3
concideraban	consideraban	14	3
plasentero	placentero	14	4
tubieran	tuvieran	14	17
concistian	consistían	14	19
concideraba	consideraba	15	24
concideraban	consideraban	16	10
plaser	placer	16	10
concideraron	consideraron	16	21
concentimiento	consentimiento	16	24
exitaba	excitaba	17	2

DICE	DEBE DECIR	PAGINA	REGLON
plaser	placer	17	14
ecepción	excepción	17	18
inegable	innegable	21	1
feaciente	fehaciente	21	2
funsión	función	23	17
banegación	abnegación	23	18
defenderce	defenderse	24	6
combeniencia	conveniencia	24	18
opsiones	opciones	26	12
sudedieron	sucedieron	26	23
execivo	excesivo	27	6
probocados	provocados	28	19
safarse	zafarse	29	4
deceo	deseo	33	12
conciderados	considerados	34	3
revez	reves	35	5
concidera	considera	34	último
reconosca	reconozca	36	1
conciderada	considerada	36	13
precidencia	presidencia	39	8
sencibilidad	sensibilidad	43	11
orizonte	horizonte	52	5
exedente	excedente	54	2
asentua	acentua	54	8
probocacion	provocación	59	1

DICE	DEBE DECIR	PAGINA	REGLON
exitación	excitación	63	18
orizonte	horizonte	76	9
conciste	consiste	79	12
pasiente	paciente	81	13
anciedad	ansiedad	83	8
proboca	provoca	84	3
anelado	anhelado	84	7
exitante	excitante	85	1
persepción	percepción	93	9
uetoconservación	autoconservación	95	3
su puestamente	supuestamente	113	1
exitación	excitación	113	15
exitarse	excitarse	114	13
dibulgada	divulgada	121	2
condusca	conduzca	139	14
analisar	analizar	140	15
existo	éxito	145	8